



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ESTUDIOS
MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

LOS CHONTALES PREHISPÁNICOS DE TABASCO-CAMPECHE.
EN BUSCA DE SU IDENTIDAD ÉTNICA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

PRESENTA:
ADRIANA HERNÁNDEZ GRANADA

TUTOR
DR. ERNESTO VARGAS PACHECO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS, UNAM

CIUDAD DE MÉXICO, DICIEMBRE 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, considerado en la Legislación Universitaria. Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí contenidas, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan con el crédito correspondiente”.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN	6
I PROBLEMA Y CONSIDERACIONES TEÓRICO METODOLÓGICAS	10
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.2 PLANTEAMIENTO TEORICO	13
1.3 METODOLOGIA.....	19
1.4 OBJETIVOS	21
1.5 HIPOTESIS.....	21
II LOS CHONTALES. GENERALIDADES	23
2.1 <i>ARQUEOLOGÍA DE LA REGIÓN CHONTAL</i>	23
1.1.1. La provincia de Tabasco.....	23
1.1.2. La provincia de Xicalango.....	25
1.1.3. La provincia de Acalan.....	26
2.2 <i>HISTORIA Y ETNOHISTORIA</i>	30
1.2.1 La provincia de Tabasco.....	30
1.2.2 La provincia de Xicalango.....	31
1.2.3 La provincia de Acalan.....	33
III EN BUSCA DE LA IDENTIDAD ÉTNICA	36
3.1 <i>LA PROVINCIA DE TABASCO</i>	36
3.1.1 Patrón de asentamiento.....	36
3.1.1.1 Llanuras intermedias.....	38
3.1.1.2 El Usumacinta medio.....	38
3.1.1.2.1 Zapata-Usumacinta.....	38
3.1.1.2.2 Río San Pedro Mártir.....	40
3.1.1.3 El Bajo Usumacinta.....	42
3.1.2 Indicadores arqueológicos.....	46
3.1.2.1 Medio ambiente.....	46
3.1.2.2 Comercio.....	50
3.1.2.3 Arquitectura	55
3.1.2.4 Cerámica	59
3.1.2.5 Entierros y Ofrendas.....	62
3.1.2.6 Las Fuentes históricas.....	66

3.2 LA PROVINCIA DE XICALANGO	68
3.2.1 Patrón de asentamiento.....	68
3.2.2 Indicadores arqueológicos.....	73
3.2.2.1 Medio ambiente.....	73
3.2.2.2 Comercio.....	75
3.2.2.3 Arquitectura.....	77
3.2.2.4 Cerámica.....	78
3.2.2.5 Entierros y Ofrendas.....	79
3.2.2.6 Las Fuentes Históricas.....	82
3.3 LA PROVINCIA DE ACALAN	84
3.3.1 Patrón de asentamiento.....	84
3.3.1.1 El Alto Candelaria.....	87
3.3.1.2 El Río Caribe.....	98
3.3.1.3 El Río San Pedro.....	101
3.3.1.4 El Candelaria medio.....	104
3.3.1.5 La Costa.....	109
3.3.2 Indicadores arqueológicos.....	110
3.3.2.1 Medio ambiente.....	110
3.3.2.2 Comercio.....	115
3.3.2.3 Arquitectura.....	118
3.3.2.4 Cerámica.....	125
3.3.2.5 Entierros y ofrendas.....	133
3.3.2.6 Las Fuentes Históricas.....	142
3.3.2.7 Materiales foráneos.....	146
IV HACIA UNA IDENTIDAD ÉTNICA	153
4.1 LAS TRES PROVINCIAS	153
4.1.1 Habitantes del agua.....	153
4.1.2 Comercio y comerciantes.....	161
4.1.3 Relaciones económicas, políticas y sociales entre las tres provincias.....	167
4.1.4 Los Chontales y la religión.....	170
4.2 UNA IDENTIDAD ÉTNICA COMPARTIDA	179
4.2.1 ¿Quién soy yo?. Los chontales de las tres provincias.....	179
4.2.2 ¿Quién dicen que soy? Los chontales y sus vecinos.....	183
V CONCLUSIÓN	187
BIBLIOGRAFÍA	191

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer al doctor Ernesto Vargas Pacheco, por que su tutoría ha sido muy importante en la realización y conclusión del trabajo que ahora presento. Por el apoyo y por toda la información, fotografías y dibujos proporcionados que facilitaron la redacción de este trabajo. También agradezco todo el conocimiento compartido sobre los chontales y la arqueología maya en general. Por su generosidad y entusiasmo, muchas gracias.

A la doctora María del Carmen Valverde Valdés, agradezco su entusiasmo en participar como sinodal así como sus comentarios que fueron de gran ayuda para clarificar varios aspectos de este trabajo.

Agradezco a la doctora Verónica Ortega Cabrera, por su interés y su participación como sinodal, y tomarse el tiempo en leer este trabajo y los comentarios que recibí posteriormente.

La doctora Angélica Delgado Salgado, aceptó de buen agrado en participar como sindal y también en la lectura de esta tesis. Gracias por la información que compartió conmigo, por el entusiasmo y palabras de aliento que recibí para continuar cuando parecía más difícil hacerlo.

Al maestro Tomás Pérez Suárez, quiero extender mi agradecimiento porque a pesar de la carga de trabajo, y sin conocerme aceptó amablemente en participar como sinodal y hacer la lectura de mi trabajo.

Quiero extender mi agradecimiento a mi familia: mis padres, mis hermanas, mis sobrinos, por todo su apoyo, tan incondicional y generoso, que me permitió concluir este trabajo con el fin de alcanzar las metas que he planteado. Los amo infinitamente.

INTRODUCCION

No es nuevo el hecho de que los individuos nos agrupamos, formamos sociedades de distintos tamaños y en distintos lugares. Conformamos grupos de acuerdo a nuestros gustos musicales, estilos de vestir, por género, convicciones políticas o religiosas, etcétera. Distintas cosmovisiones conviven y convergen sobre el tiempo y el espacio que compartimos y las identidades surgen como reflejo de nuestro comportamiento, modo de vida y de la interacción con el medio ambiente. Esto es a lo que llamamos Identidad.

En el presente trabajo realizaremos el estudio de la Identidad de una sociedad que habitó en la zona de pantanos y lagunas de los estados de Tabasco y Campeche, Los Chontales, la intención es responder a la pregunta ¿Qué es lo que define a los Chontales?. Este grupo, cuya actividad comercial los ayudó a destacar y a ser ampliamente reconocidos por sus contemporáneos, floreció durante el periodo Clásico tardío-terminal y ocupó un extenso territorio que iba desde el río Copilco, cerca de Comalcalco para seguir por la costa hasta la Laguna de Términos, para después pasar por la cuenca del río Candelaria, hasta llegar a Champotón. Hacia el interior llegaba posiblemente hasta Tenosique (Vargas 1985) por lo que tenían como vecinos a grupos nahuas y mixe-zoques. Por el río Candelaria pasamos el sitio de El Tigre y más al sur los vecinos serían los cehaches.

Desentrañar los mecanismos de la Identidad así como sus fundamentos y justificaciones requiere de los testimonios intangibles de los miembros del grupo en cuestión; los rituales, los pensamientos individuales o colectivos y las percepciones de lo que define a unos de otros, son aspectos que no siempre tienen referente directo en los productos materiales que generan los grupos, así que los estudios de Identidad son realizados en sociedades actuales, para que el contacto sea directo entre el

investigador y el objeto de estudio.

Es así que se abre el gran reto de estudiar la identidad por medio de los restos materiales que sociedades pasadas han dejado en los espacios que ocuparon, que necesidad tendría entonces hablar de identidad cuando se imponen estos inconvenientes.

El material arqueológico para estudios de identidad, desde mi punto de vista, no debe reducirse al análisis de atributos formales, entendidos como agentes causales. Al contrario debería ser visto como el producto de la estructura socioeconómica y una expresión compleja de fenómenos simbólicos. La cultura material es el referente de las relaciones entre las sociedades y el medio ambiente, clarifica sobre las formas en que la naturaleza fue entendida y explicada y el modo en que fue aprovechada. Es decir, los restos materiales son la muestra tangible de muchos aspectos simbólicos, económicos, políticos de quienes los produjeron.

En Arqueología trabajamos directamente con los restos materiales de culturas antiguas y que hoy en día podemos observar directamente sobre el contexto arqueológico. No obstante las limitantes de nuestra disciplina considero posible realizar un estudio sobre Identidad -ver capítulo I- basándonos en un análisis combinado de diversos materiales arqueológicos y de ser posible, las fuentes históricas disponibles que puedan aportar referencias o datos para la investigación.

En este caso utilizaremos los datos que tenemos gracias a las diversas investigaciones que se han realizado en la región Chontal, los indicadores a tomar en cuenta son la cerámica, la arquitectura, el patrón de asentamiento, las fuentes históricas el medio ambiente, los entierros y ofrendas y finalmente el comercio.

Para llevar a cabo este trabajo es necesario definir el planteamiento teórico que guíe toda la investigación y nos permita establecer los objetivos, hipótesis y metodología, de tal forma que al final de todo el proceso, pueda responder a dos preguntas fundamentales, ¿Qué es lo que define a lo Chontal? y ¿Por medio de qué indicadores arqueológicos podremos hacerlo?, todo este discurso lo encontraremos en

el capítulo I.

Considero necesario hacer una breve revisión de la arqueología y la historia de la región así como de los trabajos que se han realizado, con el fin de ofrecer un panorama general. Con esta síntesis quedará en claro que la zona chontal estuvo dividida en provincias -término usado durante la conquista y colonia- las fuentes históricas nos hablan de ello, y con el registro arqueológico ha sido posible establecerlo, dichas provincias son Tabasco, Xicalango y Acalan. En el capítulo II podemos leer sobre ellas y sus generalidades.

En el capítulo III los datos arqueológicos obtenidos a través de las excavaciones y recorridos de superficie quedaron ordenados en diferentes apartados: patrón de asentamiento, medio ambiente, comercio, arquitectura, cerámica, entierros y ofrendas; los datos históricos están concentrados en el apartado para las fuentes históricas. Con el fin de encontrar coincidencias, patrones, inclusive diferencias en los datos disponibles es que se llevó a cabo esta compilación, la región chontal es muy extensa y era necesario hacer una relación y comparación entre los datos de las tres provincias chontales antes mencionadas. Para ser más sistemáticos, el capítulo III se dividió en tres grandes apartados, uno para cada provincia, Tabasco, Xicalango y Acalan, de esta forma, es posible consultar para cada provincia, los datos de arquitectura, entierros etc, por separado.

En el capítulo IV se hace una interpretación de los datos históricos y arqueológicos por medio de dos apartados. En el primero de ellos, se hace el análisis dividido entre temas que consideré los comunes a las tres provincias, uno como habitantes del agua, otro que habla sobre el comercio y los comerciantes, y el tercero que tiene que ver con las relaciones económicas, políticas y sociales entre Tabasco, Xicalango y Acalan. El segundo apartado trata de responder a dos preguntas directamente relacionadas con la identidad: Una es ¿Quién soy yo? la cual relaciona a los chontales de las tres provincias, y ¿Quién dicen que soy?, pregunta que vincula a los chontales con sus vecinos.

Finalmente el capítulo IV es el de las conclusiones, en donde veremos las posibilidades de estudios de Identidad en arqueología y si fue posible identificar los restos materiales característicos del grupo Chontal.

CAPÍTULO I

PROBLEMA Y CONSIDERACIONES TEÓRICO METODOLÓGICAS

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El norte de Tabasco y sur de Campeche fue el territorio, en el cual durante el periodo prehispánico tuvo lugar el origen, desarrollo y decadencia de uno de los grupos de raigambre maya que más destacó por su labor comercial, los Chontales.

Ya desde el Preclásico tardío se localizan en la región del río San Pedro Mártir varios sitios, (Hernández, 1981). En el sitio El Tigre, en las Estructuras 1, 2 y 4 se localizaron varios mascarones asociados al Preclásico tardío con visibles influencias del Petén, y en Xicalango se encontró cerámica de este período. Rands (1967) sugiere por la presencia de cerámica de las fases Premamon, Mamon y Chicanel, una unión con el Petén.

Para el Clásico temprano (200-600), la población disminuye y aparece una cerámica de pasta fina, Belisario anaranjado sobre crema, tipo que según Rands antecede a los tipos de cerámica anaranjada fina, característica de los Chontales.

El Clásico tardío (600-800) se caracteriza por la migración de grupos provenientes de las grandes ciudades como Palenque, lo cual derivó en el aumento de la población y la diferenciación social, particularmente a orillas del río San Pedro Mártir y el Candelaria. Para estas fechas ya es posible hablar del grupo chontal, pues es cuando ocurre la separación del chontal de la lengua cholana (Vargas, 2001:58, Schumann, 1985).

Durante el Clásico terminal (800-1100) observamos un máximo de densidad poblacional y aparecen los tipos cerámicos de pasta fina de los grupos Altar, Tres naciones, Balancán y Achote. El uso de esta cerámica se extiende por la zona del

Usumacinta, las Sierras Bajas, la zona del Río San Pedro Mártir, y los ríos San Pedro y San Pablo, Xicalango y el río Candelaria (Vargas, 2001:110; Delgado, 2002; Hernández Granada, 2009), además aparecen construcciones de ladrillos y concha en el sitio de Comalcalco. Las inscripciones dejan de tallarse en estelas, para este momento se realizan generalmente en cerámica.

Hacia el Posclásico (1100-1550), la población disminuye y poco a poco van desapareciendo los tipos de cerámica anaranjada y gris fina y aparecen los tipos del grupo Matillas.

Durante el Posclásico tardío, en la cuenca del río Candelaria, ocurre la llegada del grupo *magtún* a la región *Putún*, - de acuerdo con los documentos del *Chilam Balam* y los *Papeles de Paxbolom*- derivando en una gran inestabilidad política causada por la invasión de este grupo, teniendo como consecuencia la creación de nuevas formas de organización y la desaparición de los sistemas ya existentes en la zona.

Por el registro arqueológico y las fuentes históricas, es posible darse cuenta que esta región padeció una serie de movimientos poblacionales a través del tiempo (Vargas, 2001). Por su intensa actividad comercial y el dominio de las rutas fluviales, los pobladores mantuvieron estrechos contactos con grupos de otras regiones, de esta forma pudieron llegar a la península de Yucatán y a Centroamérica por el mar y por vía fluvial llegaron hasta Chiapas y el Petén Guatemalteco. Inclusive Thompson sugiere que dominaron las cuencas de los ríos Chixoy y Cancuén, y los puertos de Naco y Nito en Honduras (Thompson, 2008).

Por todas estas características es posible decir que los chontales fueron grandes comerciantes y en consecuencia mantenían contacto con grupos distintos de ellos, usaban la cerámica anaranjada y gris fina, construían sus estructuras con ladrillos y dominaron las rutas fluviales. El término chontal significa extranjero, -término de origen nahua- y para el Postclásico tardío, se hacían llamar a si mismos como putunes. Sin embargo, aún podemos decir que lo que sabemos de los chontales de Tabasco-Campeche es menor en comparación con las grandes preguntas que aún quedan por

resolver.

Preguntas que tienen que ver con la escasa información de que disponemos, ya sea por lo limitado de las investigaciones en el área, o en ocasiones por la falta de publicaciones que den cuenta de los avances en los proyectos que se realizan. Aún no sabemos, por ejemplo, ¿cómo se llamaron a sí mismos los Chontales del Clásico terminal, cuando según las investigaciones este grupo se separó lingüísticamente de las lenguas cholanas?, si el término chontal significa extranjero, ¿Quiénes pensaban que eran los “chontales” los grupos que ya vivían en la región al momento de su llegada? Y los grupos que habitaban alrededor de la región chontal, ¿Qué pensaban de sus vecinos? ¿Qué características hacían que los chontales se diferenciaran de los demás? ¿Cómo ordenaron su tiempo y su espacio para construir su propia identidad? Identidad que los convirtió en un grupo consolidado, que recibió tanto de la experiencia propia como grupo, así como del exterior la influencia material, social e ideológica que los llevó a sobrevivir de manera exitosa en un territorio inhóspito y difícil de dominar.

Inclusive la lectura del registro arqueológico nos lleva a preguntarnos si en sitios como El Tigre -considerado de raigambre chontal-, en la cuenca del Candelaria, no se han reportado construcciones en ladrillo o concha, debido por supuesto a que el material disponible era la piedra, ¿qué otros elementos lo hacen ser chontal? Si en dicho lugar no existen los bancos de arcilla necesarios para elaborar la cerámica anaranjada fina considerada típica chontal, ¿Cómo explicar su presencia en el centro ceremonial de El Tigre?.

Quedan entonces un par de preguntas principales: ¿Qué es lo que define a lo chontal? Indicadores arqueológicos como la arquitectura y cerámica, en este caso parecen no ser suficientes para definir la identidad étnica, ¿qué indicadores sí lo son? En definitiva los chontales debieron ser más que arquitectura, cerámica o actividades características.

Siguiendo las líneas anteriores, considero necesario realizar una investigación que nos permita, por medio de las fuentes históricas y la arqueología, caracterizar al

grupo chontal del Clásico terminal, para comprender sus diferencias y contribuir a la comprensión histórica de este grupo étnico y su entorno regional.

1.2 PLANTEAMIENTO TEORICO

Para la filosofía romana el vocablo identidad -que viene del latín *identitas*- tenía un solo significado, *igual a uno mismo* o *ser uno mismo*, y era utilizado para hacer una enumeración de características, cualidades y atributos, ya sea de un objeto o una persona. Esto constituía la esencia de ser hombre y era concebido como universal, definitivo y estático. Los filósofos modernos, como Descartes, argumentaban que la identidad no era posible entenderla, en tanto que no existía la posibilidad de revelar qué es lo real, y así distinguirlo de lo inexistente o falso.

Algunas tendencias en los estudios contemporáneos impugnan la incapacidad de resolver el problema de la identidad, y lo consideran un término que en si mismo no tiene solución, de tal forma que prefieren usar la identificación, término que proviene del psicoanálisis, y que ayudaría a pensar la identidad. La identificación es un proceso que tendría lugar cuando el individuo asimila un aspecto, propiedad o atributo de otro y se transforma, y se relaciona directamente con el plano de lo simbólico (Navarrete-Cazales, 2015:468).

Indudablemente la Identidad es abordada desde diferentes disciplinas. Y de acuerdo a sus objetos de estudio y metodologías, es que la identidad tendrá algún significado o aspecto destacable entre otros. Por ejemplo en el plano de la sociología, autores como Dubet (1987: 520), distingue dos tipos de indentidades, la social y la personal. La primera sería producto de la historia y el contexto, es:

... la manera en como el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete a su personalidad social (op. Cit.).

Y la identidad social sería inseparable de las identificaciones colectivas que

dibujan los estereotipos sociales, aunque el actor puede manipular su identidad sin ser totalmente tragado por la identidad social. Sin embargo, ante la existencia de muchas dimensiones de la identidad o polos identitarios, esta noción termina por ser consumida, pero es necesario hablar de ella. No existe, pero es necesaria para dar cuenta de los procesos de construcción identitarios.

En el plano de la antropología Stuart Hall (1996) dice que si la identidad dejó de ser vista como esencia, entonces ¿quién la necesita?, y plantea que este término se puede trabajar desde un punto de vista deconstructivo y argumenta que las identidades nunca están unificadas, y que se construyen a partir de diferentes discursos, prácticas y posiciones, y están entrecruzadas (Hall, 1996:13-39). De esta forma niega la existencia de identidades auténticas y originarias, basadas en elementos universalmente compartidos. Las identidades son parciales, temporales, contingentes, siempre en proceso.

Homi Bhabha (1996:94-106) plantea la identidad a partir de la multiculturalidad y la diferencia, esta última como expresión de diversidad en donde las minorías y los excluidos tienen visibilidad social solo a partir de los otros. La identidad se construye a partir de diversos referentes sociales, culturales y temporales siempre en relación con el otro.

En el ámbito de la arqueología el estudio de la identidades no es un tema que no se haya abordado y tiene diferentes vertientes y metodologías para entender como se identificaban los pueblos del mundo prehispánico. Beatriz de la Fuente (2003: 27-33) nos dice que el arte maya, específicamente la escultura, sería un asidero de la identidad, entendida esta como el sentimiento de pertenencia a una familia o un grupo que forma una conciencia y un vínculo individual o colectivo que asegure la razón de ser y la permanencia en el cosmos. Las imágenes representadas dan las pautas mínimas que están relacionadas con la identidad, sus temas y personajes representados, así como las técnicas y los materiales usados. Estas representaciones las considera un mensaje que al ser plasmadas en el relieve, nos transmiten una cosmovisión, muestran

una realidad humana, pasada, específica y muestran los elementos que confieren identidad.

En este mismo sentido Marcio Veloz (1993:101-113) dice que ningún grupo precolombino hizo arte por el arte; el estilo, las formas y decoraciones son una unidad compleja. Las piezas y los restos arqueológicos no existen independientemente del quehacer del hombre, de su trabajo y revelan una manera de relación humana que se conecta con las soluciones de supervivencia. Estas soluciones tienen una tradición de persistencia, que además son valores tradicionales funcionales, que confieren una unidad de conciencia como comunidad.

Por otra parte, por medio de una enumeración de rasgos, como la población, los idiomas, las influencias externas, los textos jeroglíficos y las fuentes históricas, Federico Fahsen (2003:45-69) declara que definir la identidad de los mayas en la época prehispánica es posible. Sin embargo el autor otorga un papel preponderante al lenguaje y la escritura, lo que no puede hacerse en el caso de los chontales de Tabasco-Campeche, ya que en el registro arqueológico la escritura es un elemento que está ausente.

La dificultad de distinguir la identidad de sociedades del pasado por medio del registro arqueológico es evidente cuando hablamos de este tipo de estudios. La investigadora Bárbara Arroyo (2003:70-81), apunta claramente a esta dificultad, y nos dice que enfatizando los restos de la cultura material que tengan que ver con la comunicación y la interacción, es decir, con los atributos estilísticos de los materiales, obtendremos información relativa a la unidad étnica y su identidad. A continuación enumera los marcadores de etnicidad que podríamos encontrar en el registro arqueológico: la arquitectura, escritura e iconografía, cerámica y comercio, territorio y religión.

Sin embargo, y a pesar de los estudios que ya se han realizado en diversos lugares de Mesoamérica, (Castellón, 2000; Velasco, 1996; Winter, 1991:92) prevalece la idea de que no es posible reconocer la identidad de los grupos humanos del pasado,

ya que como dice Hans Prem el dato arqueológico no existe por sí mismo, y es creado por el investigador de acuerdo a sus intereses.

Desde mi punto de vista, si es posible acercarse a la identidad de las sociedades del pasado. En arqueología existen muchas vías para abordar un problema, y es desde el planteamiento teórico y metodológico que podemos delimitar los alcances y posibilidades en la investigación.

Tal como afirma Castellón (2000; pp 127) la identidad es “entendida como la distinción primordial entre lo propio y lo extraño, nosotros y ellos...”. Se trata de las ideas que elaboran primero los individuos para definirse a sí mismos, y para definirse distintos de otros, proceso que ocurre también al nivel de grupos humanos. La identidad aborda el problema del ¿quién soy yo? Y ¿Quién soy yo frente al otro? Es por eso que la construcción de una identidad no se basa en la reflexión al interior de una sociedad, sino que también es importante tomar en cuenta la idea o percepción que tienen otros grupos de los grupos humanos con los que conviven y mantienen relaciones.

Estas ideas que autodefinen, ya sea con base en diferencias o similitudes, tienen un vínculo directo con la forma en que nos relacionamos con nuestro entorno y la coherencia en el modo de actuación material de dicha relación (Hernando, 2002: 16). Es decir, explicamos nuestro entorno o realidad, y nos relacionamos con ella, de diversas maneras, respondiendo a diferentes estímulos naturales y sociales, por ejemplo, los grupos de cazadores recolectores, al lograr el conocimiento de su entorno establecieron estrategias de recolección y de organización social diferente de las sociedades agrícolas. En concordancia con esta relación y explicación de la realidad, estará la relación material que se deriva, las formas particulares y objetivas, como la transformación de la naturaleza, la creación de utensilios necesarios para la vida, la organización social, las estrategias de producción, sistema de símbolos, religión, etc.

La explicación de la realidad tiene un papel importante en la construcción de la identidad, ya que dicha explicación es el resultado de ciertos mecanismos que permiten controlar la realidad; estos mecanismos son, en primer lugar, el ordenamiento por

medio de los parámetros del tiempo y espacio, que al parecer se relacionan con la complejidad socioeconómica de las sociedades (Hernando, 2002:51.53).

Otro mecanismo de control es la representación que nos hacemos de la realidad, y sus símbolos. Ambos nos permiten actuar frente a ella y construir una imagen del mundo en que vivimos. Dos pueden ser las formas de representación, la metonimia, en donde los símbolos o significados utilizados para representar la realidad, forman parte de la misma. Esta forma de representación tiene que ver con la intuición, y el conocimiento de las fuerzas naturales, no se basa en leyes científicas, si no supone el dominio de diversas fuerzas que forman parte de la realidad pero actúan de forma sobrenatural, y su comportamiento tiene más relación con la forma humana, es decir, la realidad se explica a través de lo que se conoce. En la metáfora, la realidad y el signo que la representa son cosas diferentes. Esta forma de representación está más ligada a la razón y el conocimiento científico.

El tiempo tendrá como mecanismos de representación, elementos de la naturaleza que intenta ordenar y que muestren un movimiento recurrente, como la salida y puesta del sol, los ciclos lunares etc. Se materializa en la forma de calendarios, relojes etc. Cuando la representación es metonímica en los grupos humanos, el tiempo suele ser cíclico, ya que se hace necesario conservar las circunstancias que se conocen, el tiempo suele verse como una incansable repetición de acontecimientos que permiten conservar el orden actual; cuando hablamos de representaciones metafóricas el orden del tiempo suele ser lineal. En cuanto al espacio, las atribuciones de valor a los rumbos cardinales, arriba, abajo etc., son comunes en las sociedades. Las representaciones metonímicas del espacio tienen la característica que consideran a éste, estático, colocan al grupo humano como el centro del mundo, y, aquellos espacios que están alejados de la realidad, del dominio humano, están en el terreno del mito.

De este modo, estoy de acuerdo cuando se aborda la identidad de acuerdo a su contexto cultural e histórico, y se entiende a ésta como el estudio de las relaciones que se establecen entre los grupos humanos para definirse a sí mismos y diferenciarse de

otros grupos (Aguado y Portal, 1991); pero también implica el estudio de las percepciones que las sociedades tengan de su realidad.

En este mismo sentido, la noción de etnicidad, inserta dentro del marco global de identidad se entiende como aquellos aspectos sustantivos que caracterizan a determinado grupo étnico. Aspectos como las costumbres, el vestido, el lenguaje, patrón de asentamiento, religión, comida etc. que sirven para que cada grupo se identifique como uno y distinto de otro. Se trata de un proceso continuo de formación de la identidad. Ahora bien, es importante apuntar que no existe una identidad, sino muchas identidades que dependen de aspectos, históricos, sociales, físicos etc. Es decir, al interior de la sociedad mexicana, es posible hablar de la identidad de los habitantes del campo y la ciudad, de los jóvenes, los homosexuales etc. Estas diferentes identidades ocurren a nivel colectivo pero también a nivel personal, una mujer se identifica como estudiante, madre, esposa, profesional etc.

Uno de estos niveles de identidad corresponde a lo que se llama Identidad étnica. Se forma por diversos acontecimientos de tipo ideológico, cultural, económico, político y se traduce en una forma diversa del uso de colores, diseños, estilos, materias primas, sistemas mortuorios, constructivos, de vestido, agricultura etc. que se combinan con aspectos como sistemas de parentesco, el culto a los ancestros, educación etc (Castellón, 2000: 130-131). Es decir, todas estas variables combinadas en una infinidad de formas, que se organizan en un tiempo y espacio determinado pueden resultar en la construcción de una identidad étnica.

Desde el punto de vista de la arqueología es necesario reconocer que hay ciertos indicadores que de manera directa nos pueden hablar de la existencia de un grupo étnico, la cerámica, lítica, patrón de asentamiento y arquitectura, pero existen otros rasgos, los ideológicos, que no son directamente observables en el registro arqueológico. Es entonces necesario aclarar que la aproximación metodológica que hagamos a nuestros indicadores determinará nuestros resultados. Cerámica, lítica, arquitectura, etc. son materiales que usa el arqueólogo para desarrollar sus

investigaciones con diferentes objetivos y enfoques ligados hacia ciertos temas, así que la diferencia entre un estudio y otro es el trato teórico y metodológico que se dé a cada indicador.

Por lo tanto en el tema de la Identidad étnica es importante considerar que más de un rasgo puede no ser exclusivo de un solo grupo étnico, entonces no basta hacer una enumeración de rasgos, estilos o formas, sino es importante considerar "...la manera en que esos rasgos se encuentran combinados entre sí, formando un sistema complejo en el cual intervienen simultáneamente múltiples formas de expresión." (Castellón, 2000: 132).

1.3 METODOLOGIA

De acuerdo con el planteamiento anterior, la búsqueda de la identidad étnica de los Chontales, consistirá principalmente en el estudio de las relaciones entre grupos humanos con el fin de definirse a sí mismos y diferentes de otros, así como de la percepción de la realidad y su conducta material en coherencia con este conocimiento adquirido.

La cultura material observable, cerámica, lítica, arquitectura etc, tendrá que ser entendida desde la combinación de rasgos entre sí con el fin de observar las múltiples formas de expresión que tienen lugar con dicha combinación.

Si tomamos en cuenta que la región chontal es de una gran extensión, será necesario de las tres provincias definir qué sitios nos sirven para el estudio de la identidad. Ya que la sociedad chontal prehispánica, era compleja, de corte urbano cosmopolita en sus ciudades más grandes y rural en muchos de sus sitios adyacentes, será necesario realizar un análisis de patrón de asentamiento, no solo en relación a sus características cualitativas (cantidad de estructuras, caminos, calles etc), sino también las características que hagan referencia a diversos niveles sociales, grupos especializados, etc.

Acompañado de este estudio, es importante realizar el análisis de los materiales

arqueológicos como la cerámica para observar la presencia o ausencia de materiales no solo de la región chontal, si no de lugares fuera de las provincias.

A nivel regional es importante realizar una comparación entre los sitios analizados, ya que habrá que recordar que la identidad étnica no sólo se define por la idea que cada grupo tenga de sí mismo, sino que también es importante la idea que los grupos externos tengan de las sociedades. Esto ha de permitir delimitar en qué medida puede o no variar la idea que cada provincia tendría de su propia identidad étnica, y los valores o rasgos que podrán compartir.

Ahora bien, siguiendo nuestro método de trabajo, hemos planteado los indicadores arqueológicos que serán de gran utilidad en el desarrollo de nuestra investigación: medio ambiente, comercio, arquitectura, cerámica, entierros, ofrendas, patrón de asentamiento.

En resumen puedo plantear los siguientes pasos metodológicos:

- Delimitar un cuerpo teórico con el fin de tener las directrices para hacer el análisis de los indicadores arqueológicos y los datos históricos.
- Presentar una visión general de la región chontal con sus provincias para que se pueda establecer un marco de antecedentes sobre el estado de investigación y conocimiento de los chontales.
- Identificar los datos del registro arqueológico disponibles para la zona de interés por provincia chontal.
- Identificar los datos del registro histórico disponibles para la zona de interés y su correspondencia y alcance temporal. Es de hacer notar que el uso de fuentes históricas tiene un alcance limitado, ya que éstas corresponden al período inmediato a la conquista, de tal forma que nos es útil para encontrar algún tipo de correspondencias en el registro arqueológico.
- Analizar el alcance de los indicadores arqueológicos que contribuyen a la búsqueda de la identidad de los grupos sociales del pasado, particularmente la región Chontal.

- Interpretar con los datos históricos y arqueológicos el cuerpo cultural de la región chontal.

1.4 OBJETIVOS

Para la investigación que propongo realizar, se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Caracterizar la identidad étnica del grupo chontal a partir del Clásico terminal, y contribuir a la comprensión histórica de este grupo étnico y su entorno regional.

Objetivos específicos:

- Comprender el marco general de las relaciones sociales que mantenían los Chontales entre sí y los grupos ajenos a ellos, para poder definir qué materiales, ideas, costumbres etc. consideraban formaban parte de su herencia y los identificaba como una sociedad distinta de otra en tiempos del Clásico terminal. Poder identificar tales ideas y materiales sería de vital importancia en el marco de una sociedad cosmopolita que interactuaba con muchos grupos diferentes de ella y que tuvo acceso a tantas formas de pensar, sobrevivir y organizarse.
- Determinar la naturaleza del conocimiento de la realidad que los chontales tenían de su entorno y la forma de objetivación material que lograron del mismo.
- Distinguir como eran identificados los Chontales por los sus vecinos, esto servirá para comprender cuál era la dinámica con que interactuaban con ellos.

1.5 HIPOTESIS

Tomando como base el estado del conocimiento arqueológico e histórico de la región Chontal, se plantean las siguientes hipótesis:

Hipótesis principal

- Gran parte de la inexactitud al momento de hablar de los Chontales prehispánicos de Tabasco-Campeche se debe al desconocimiento de la Identidad étnica de dicho grupo; el gran periodo de tiempo que habitaron la zona y estudios que contemplan uno o algunos aspectos de la cultura chontal, no permiten lograr el ensamble de datos e información necesarios para acceder de la manera más objetiva posible a las ideas y conceptos que este grupo manejaba de su propio ser y su propia realidad a través del tiempo y el espacio.

Hipótesis secundarias

- Los chontales de las provincias de Tabasco, Xicalango y Acalan, bien pudieron tener un marco de ideas, costumbres, actividades etc. similar. La actividad preponderante que desarrollaron en esa época, el comercio, pudo haber hecho de estas tres provincias un todo articulado, no solo por las actividades económicas realizadas, si no a nivel de ideas, concepción del mundo etc.
- Los indicadores del registro arqueológico serán de utilidad para estudiar la identidad étnica de un grupo humano para este caso del grupo chontal; al creer que buscar la identidad en grupos del pasado no es posible, hemos limitado nuestra comprensión del mundo prehispánico.
- Profundizar en el estudio de la identidad étnica, nos permitirá diferenciar un grupo de otro en el tiempo y el espacio, de tal forma la comprensión de las relaciones sociales, políticas, religiosas etc. a nivel regional pueden clarificarse con los estudios de identidad.

CAPITULO II

LOS CHONTALES. GENERALIDADES

2.1 ARQUEOLOGÍA DE LA REGIÓN CHONTAL

2.1.1 La provincia de Tabasco

Sin fronteras precisas, Ernesto Vargas propone que la provincia de Tabasco (figura 1):

... estaba delimitada al poniente por la provincia de Copilco, al sur llegaba hasta lo que hoy se conoce como Villahermosa, al norte se delimitaba por la costa y al oriente debió llegar hasta el río San Pedro y San Pablo. (Vargas, 2001:44).

La capital de la provincia, Potonchán, la describieron los españoles como una ciudad muy grande y de entre 15 mil y 25 mil casas. Se sabe que Potonchán tenía una gran importancia en el comercio a larga distancia y coexistió con Xicalango e Itzamkanac, al momento de la llegada de los españoles (Vargas, 2001).

En esta zona hay mayores extensiones de tierra susceptibles para la agricultura, y los sitios que se localizan tierra adentro, tienden a organizarse en torno a un centro, y tanto en esta zona como a orillas de los ríos, los asentamientos han sido erigidos con ladrillos hechos a base de barro cocido. La región del San Pedro Mártir no varía mucho en su patrón de asentamiento (Hernández, 1978, 1981; Mugarte, 1992) pero se puede destacar la presencia de sitios de buen tamaño como Reforma, Santa Elena y El Tiradero. Cabe señalar que los antiguos habitantes de esta zona, usaron los jilones naturales -elevaciones de tierra que sobresalen de los terrenos inundados y pantanosos- y los transformaron para asentar sus pueblos.

La piedra no abunda por lo que varios de los sitios fueron construidos a base de ladrillos de barro cocido, revestidos por una capa de estuco y seguramente fueron

decorados en colores y motivos que actualmente desconocemos. Quizá el sitio más representativo de este tipo de construcciones sea Comalcalco, ubicado en el municipio de Comalcalco, Tabasco.



Figura 1. Provincia de Tabasco. (Tomado de Vargas 2001).

Hasta el momento, se conocen dos probables yacimientos de los cuales se obtenían las arcillas para elaborar la cerámica anaranjada y gris fino (Bishop 2005) que se ha encontrado en gran abundancia en toda la región Chontal. Ambos yacimientos parecen provenir de fuentes cercanas a los sitios de Comalcalco y Jonuta. Estudios específicos revelan que las arcillas con las que se elaboró la cerámica encontrada en la plaza norte y la unidad habitacional de Chichicapa, en Comalcalco, provienen de la cuenca del Mezcalapa (Armijo, Gallegos y Jiménez, 2005), que en tiempos prehispánicos solía inundar las tierras bajas que rodean al sitio. Así mismo, la cerámica encontrada en el sitio de Jonuta fue elaborada con arcillas provenientes de yacimientos de la cuenca del Usumacinta.

Es interesante hacer notar que Jonuta es considerada por Ochoa y Vargas (1979), un sitio importante de comercio durante el Clásico terminal y llama la atención

que sea la cerámica anaranjado fino de los grupos Altar, Balancán y Matillas, así como Gris Fino del grupo Tres Naciones, un posible indicador arqueológico que hace referencia directa a los mayas-chontales.

2.1.2 La provincia de Xicalango

Esta área, que comprende la península de Xicalango hasta el río San Pedro y San Pablo, el río Palizada y parte de la Laguna de Términos, se distingue por su entorno costero, y aquí encontramos pantanos, tierras muy bajas inundables una parte del año y buenas extensiones de manglares. Llamen la atención los “jilones” (Vargas, 1985, 2001; Ochoa, 1997) montículos de tierra los cuales muchos son naturales y forman barreras entre el agua en general, y la tierra. Fueron modificados o rellenados para crear verdaderas plataformas habitacionales sobre los pantanos que existen en la zona.

De los recorridos de superficie que realizaron Ochoa y Vargas (1979), sabemos que en la península de Xicalango (figura 2), las vías terrestres son casi inexistentes ya que muchos son terrenos bajos susceptibles de ser inundados durante la época de lluvias. Los investigadores reportan sitios que sirvieron como puestos de control, aduanas y habitacionales que aseguraban el acceso a través del río Sierra, a uno de los sitios más importantes de esta área, que es Santa Rita, propuesto como Xicalango, el puerto chontal más importante para el Clásico terminal y Posclásico temprano (Ochoa y Vargas, 1987).

Santa Rita fue construida sobre una gran plataforma irregular, la cual, era una formación natural que fue rellenada con lodo, arena y concha de ostión. Los montículos son numerosos y algunos son de carácter habitacional; hay altares y palacios. Están organizados alrededor de plazas, y a orillas del río Sierra se encuentra lo que pudieron haber sido los embarcaderos. El principal material constructivo fue el ladrillo, elaborado a partir de concha molida de ostión y conchuelas mezcladas con cal, que se obtenía a partir de la concha de ostión quemada en hornos hechos con madera de mangle (Ochoa y Arellano, 2002).

El Aguacatal, otro sitio que se encuentra en la península de Xicalango, se asienta sobre unas plataformas construidas a base de concha de ostión. Los materiales, como la cerámica y arquitectura, dejan en claro que el sitio tuvo un gran periodo de ocupación durante el Clásico tardío.



Figura 2. Península de Xicalango (Tomado de Vargas 1994).

En esta área la mayoría de los sitios fueron construidos con lodo y concha de ostión, debido a la abundancia de este material y la visible falta de piedra para construcción. Durante los recorridos de superficie fue posible observar la constante presencia de cerámica del Clásico tardío-terminal, predominando las vajillas anaranjado fino de los grupos, Altar, Balancán y Matillas en menor proporción, y Gris Fino.

2.1.3 La provincia de Acalan

Esta provincia abarcaría desde Tixchel en la costa, una parte de la Laguna de Términos y toda la cuenca del río Candelaria hasta Tenosique (Vargas, 2001:52).

En el río Candelaria, cuyos principales afluentes son el río Caribe y San Pedro, además de la Laguna de Términos en la costa, también encontramos zonas de pantanos y lugares aptos para asentamientos y cultivo, pero fue el río Candelaria la principal ruta de comunicación que implantó una forma particular de asentamientos y un sistema económico basado en el comercio (figura 3).

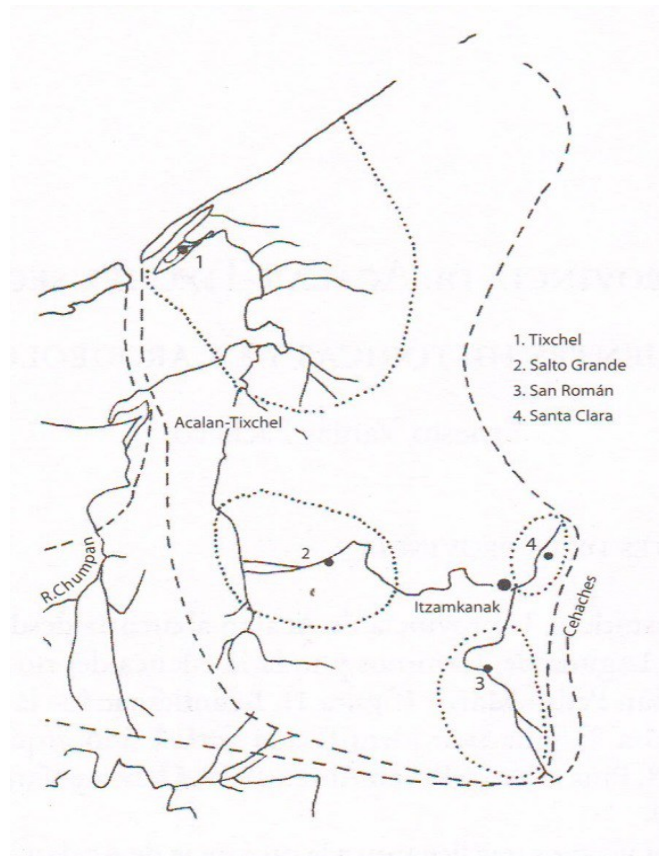


Figura 3. Provincia de Acalan. (Tomado de Vargas 2001).

Gracias a los trabajos realizados por Andrews (1943), Ochoa y Vargas (1986), y Vargas (1997, 2001), se han identificado una serie de rasgos culturales que dan cuenta de la forma en que se organizó esta región en la época prehispánica. El sitio más importante de la región es El Tigre que se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Candelaria poco antes de llegar a los ríos afluentes Caribe y San Pedro, sobre unos lomeríos naturales y domina gran parte del río. Un sitio de menores dimensiones es

Santa Clara (Delgado, 2012) ubicado sobre el río Caribe (Vargas, 2001: 161). Sobre el río San Pedro se encuentran varios sitios arqueológicos, el más grande de ellos es el sitio San Román. En la zona de saltos y rápidos del río Candelaria, se encuentran un total de 25 sitios arqueológicos, de los cuales el más importante debió ser Salto Grande. En la zona de la Laguna de Términos de entre los sitios que allí se localizan destaca Tixchel, el cual con los sitios antes mencionados debió funcionar como rector de la provincia de Acalan, con la gran capital Itzamkanac o El Tigre.

Como muestra del control y dominio que lograron los habitantes de la región chontal, observamos la presencia de unos diques o compuertas que se ubican cerca de los afluentes menores del Candelaria. También existe un camino que cruza de extremo a extremo la Laguna de Panlao y que tiene un ancho de unos 4 metros por unos 2500 metros de largo (Vargas, 2001: 132-139). Esto demuestra que los antiguos habitantes lograron no solo habitar este medio, sino que la evidencia sugiere la capacidad para controlar las aguas, ya sea en momentos de crecida, o durante la época de secas (Vargas, 1997: 435-436). En los diques, habitantes de la zona han encontrado una serie de vasijas que sugieren ofrendas, que fueron colocadas ahí posiblemente durante el tiempo en que los niveles del río bajaron abruptamente (Gunn et. al. 1994; Gill 2001).

También es importante mencionar la presencia de campos levantados (figura 4) y canales que fueron reportados por Siemens y Puleston (1972). Muchos de los campos levantados se localizan frente al sitio El Tigre y son los más conocidos, pero los campos llegan hasta la ciudad de Candelaria. En cuanto a los canales, se sabe que no todos son de la época prehispánica, algunos fueron construidos durante el siglo XIX para la extracción del palo de tinte, pero se piensa que muchos si son de origen prehispánico, pues llegan a diversas zonas arqueológicas.



Figura 4. Campos levantados (Tomado de Siemens y Puleston 1972).

En varios de los sitios reportados por Ochoa y Vargas (1986) en los recorridos de superficie realizados en toda la región chontal, se encontraron aguadas y chultunes asociadas a estructuras de tamaños regulares, lo que sugiere el control del agua potable al interior de los sitios. En el sitio de El Tigre, las aguadas que se localizan en el centro ceremonial, parecen tener un acomodo que aprovechaba el agua al máximo, cuando una se llenaba, la siguiente, en un nivel más bajo recibía el agua que la anterior no podía almacenar.

En las exploraciones realizadas en las estructuras 1 y 4 del sitio El Tigre, se encontró una gran cantidad de cerámica anaranjado fino, y en menor proporción gris fino. En la provincia de Acalan, gracias a las condiciones del medio, los sitios fueron construidos con piedra a diferencia de las provincias de Tabasco y Xicalango en donde ese material es prácticamente inexistente.

2.2 HISTORIA Y ETNOHISTORIA

2.2.1 La provincia de Tabasco

El territorio de la provincia de Tabasco por la costa, al oeste del río Grijalva, comprendía los ríos Chilapa, Dos Bocas y el río Copilco poco más adelante está el territorio de la provincia de Guazacualco (Coatzacoalco) distante a unas 35 leguas de la Villa. Hacia el este hasta el río San Pedro y San Pablo, al sur el territorio de la provincia llegaba hasta unas 40 leguas por el río Grijalva (ver figura 1).

De acuerdo a las “Relaciones Histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán”, (2008: 415) Potonchán es el pueblo del cual *Tavasco* era el *señor*, y fue descrita por los españoles como una ciudad muy grande y de entre 15 mil y 25 mil casas. Se sabe que Potonchán tenía una gran importancia en el comercio a larga distancia y coexistió con Xicalango e Itzamkanac, al momento de la llegada de los españoles.

Conforme a los estudios realizados por Scholes y Roys (1996) y a la “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria” (2008), en Tabasco se hablaba mayormente el Chontal durante el siglo XVI y XVII, no obstante, las fuentes relatan que había población que hablaba el maya yucateco, nahua, y en la frontera sur de la provincia el zoque.

Ésta provincia estaba integrada, cuando menos en el siglo XVI de unos treinta y tres pueblos, con su pueblo principal Potonchán ubicada en la desembocadura del río Grijalva. Según la “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria”, el Grijalva era un río caudaloso y por el cual entraban barcos y fragatas durante el año 1579, con cargas de vino, cacao, leña etc. Potonchán estaría ubicado sobre muchas ciénagas y lagunas, ambiente que sirvió para la pesca, cría de aves y elaboración de cerámica (Relaciones Histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán 2008: 417).

Siguiendo el Grijalva y otros ríos como el San Pedro y San Pablo, era posible llegar a otros pueblos de esta provincia, como Jonutla (Jonuta), Iztapa, Popane, Ozumacintla, Petenecte y Tenotzic. El río San Pedro y San Pablo era óptimo para la navegación y por él se podía llegar a la laguna de Términos para partir de ahí a Tixchel

y toda la península de Yucatán.

Esta provincia era rica gracias al intercambio comercial y el uso de rutas fluviales (figura 5) que agilizaron el transporte en esta región. Desde Xicalango pudieron llegar cobre, obsidiana y esclavos. Desde Yucatán llegaba sal, algodón, vestidos, etc.



Figura 5. Ambiente sobre los ríos.

A decir de las fuentes, los antiguos habitantes tenían ídolos y dioses de barro, tan diversos como los elementos de la naturaleza y la vida cotidiana, de esta forma, había dioses del sol, la lluvia, el maíz, el viento y de la guerra. Para la guerra, que al parecer era una buena fuente de esclavos entre otras cosas, se vestían con pieles de tigres, leones y venados (Relaciones..., 2008: 427); el armamento consistía en arcos, flechas y macanas, las cuales llevaban navajas, de pedernal entre otros materiales.

2.2.2 La provincia de Xicalango

Es posible que la provincia chontal que haya representado mayor confusión a partir del En varios de los sitios reportados por Ochoa y Vargas (1986) en los recorridos de superficie realizados en toda la región chontal, se encontraron aguadas y chultunes

asociadas a estructuras de tamaños regulares, lo que sugiere el control del agua potable al interior de los sitios. En el sitio de El Tigre, las aguadas que se localizan en el centro ceremonial, parecen tener un acomodo que aprovechaba el agua al máximo, cuando una se llenaba, la siguiente, en un nivel más bajo recibía el agua que la anterior no podía almacenar.

En las exploraciones realizadas en las estructuras 1 y 4 del sitio El Tigre, se encontró una gran cantidad de cerámica anaranjado fino, y en menor proporción gris fino. En la provincia de Acalan, gracias a las condiciones del medio, los sitios fueron construidos con piedra a diferencia de las provincias de Tabasco y Xicalango en donde ese material es prácticamente inexistente. estudio de las fuentes escritas, sea Xicalango. Cronistas como Sahagún (2006), Fray Tomás de la Torre (1944), Francisco López de Gomara (1965) y documentos como las Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán (2008) dan noticia en mayor o menor medida de Xicalango, confundiéndola a veces con la provincia o la capital que debió estar ubicada en la actual península de Xicalango, y como he mencionado en un apartado anterior, el sitio de Santa Rita pudo haber sido el antiguo puerto comercial.

Al momento de la conquista, según la lectura de las fuentes, pareciera que Xicalango era el puerto comercial más importante de la región. Inclusive en la “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria” leemos que Xicalango era un lugar en donde estaban instaladas fuerzas militares de Moctezuma (Relaciones Histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008:420). Por otra parte, se decía que:

también había grandísima feria en Xicalango, donde venían muchos mercaderes de muchas y lejos tierras a tratar; y así era muy mentado lugar (López de Gomara, 1943).

Es que si en algo coinciden las fuentes es que Xicalango era un puerto comercial de vital importancia para el intercambio del centro de México con la zona maya, Centroamérica y la península de Yucatán.

Los informantes de Sahagún asientan que una ruta que tomaban los comerciantes era por la costa de Xicalango, ahí llevaban mantas, bragueros, faldas,

medias faldas, camisas bordadas, cintos de oro, collares, etc. y los señores (comerciantes xicalancas) ofrecían para el intercambio jade, esmeraldas, escudos de turquesas, conchas de tortuga, plumas etc. (León-Portilla, 1962: 44.45). Hernán Cortés apuntó en sus “Cartas de Relación” (1976:) que los de Xicalango conocían además muy bien las rutas fluviales, de tal forma que no podían indicarle con exactitud el camino terrestre que debía seguir para continuar su viaje a las Hibueras.

Por otra parte la misma “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria”, dice que Xicalango (ya despoblado en la segunda mitad del siglo XVI) estaba sobre unas lagunas, y que ahí se obtenía lo necesario en comida y canoas para atravesar la Laguna de Términos y llegar al pueblo de Tixchel. Más adelante en la Relación leemos que el pueblo de Atasta, sujeto a Xicalango:

es de tierra estéril porque no se da en él bien el maíz, susténtase de pescados, cazas iguanas, y tortugas y aves de que tienen abundancia... (Relaciones Histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008:421-422).

2.2.3 La provincia de Acalan

Los Papeles de Paxbolom Maldonado (Scholes y Roys, 1996) es la fuente más importante que nos brinda información de los chontales o magtunes de Acalan. Se trata de un documento escrito en lengua chontal y descubierto en 1933 por France V. Scholes en el Archivo General de Indias, en Sevilla, España. En el estudio del documento y su traducción participaron France V. Scholes y Ralph L. Roys. La importancia de los Papeles de Paxbolom radica en el hecho de que se trata, hasta ahora, del único documento escrito en chontal de la época de la Colonia que ha llegado hasta nuestros días. Esta dividido entres partes que se describen brevemente a continuación.

En el documento leemos la línea de gobernantes magtunes desde la llegada de este pueblo a la zona chontal de Tabasco, su traslado a la costa de Campeche y finalmente el establecimiento de la capital magtun en Itzamkanac.

Auxagual fue el primer rey magtun que llegó a Tenosique, y, según el texto, con otros hombres principales se estableció en la región. El sucesor fue Pachimal, hijo de Auxagual. Chanpel, el tercer gobernante que narra la fuente, fue a conquistar la región de la laguna de Términos en Campeche. Pexgua, hijo de Chanpel llegó a poblar la región de Tixchel; con el tiempo los magtunes tuvieron conflicto con los habitantes de Xicalango y Champotón y se retiraron a poblar la zona que actualmente se reconoce como la región de Acalan, no sin antes tener que conquistar a los pueblos que ya se encontraban asentados al momento de su llegada.

Pachimalays, hijo de Pexgua viaja a Chagtemala (Chetumal) en donde al parecer conquista la ciudad, ya que comienza a cobrar tributo a sus habitantes. Scholes y Roys (1996: 77) sugieren que durante el gobierno de Pachimalays se consolida el territorio de Acalan, y además la zona del Usumacinta, que ya había sufrido incursiones magtunes durante el gobierno de Pexgua, ve consolidada la influencia magtun, quizá por intereses comerciales. A Pachimalays lo sucede su hermano Macuaabin, sin que la fuente informe más al respecto.

Paxbolonacha, hijo de Pachimalays es el gobernante que establece la capital de Acalan, Itzamkanac y termina de organizar la provincia magtun. Entre otros eventos, es testigo de la llegada de Cortés a la región de Acalan. Paxbolonacha muere en Chakam, ya que parece haber abandonado anteriormente Itzamkanac, sin embargo su cuerpo es trasladado nuevamente a la capital magtun. Pablo Paxbolon, nieto de Paxbolonacha y gobernador de Tixchel es quien dicta en 1567, con un grupo de ancianos, los Papeles de Paxbolon-Maldonado.

El documento continúa haciendo un recuento de los pueblos que integraban la provincia de Acalan, con la capital, el total de asentamientos llega a 76. La tercera parte de los Papeles de Paxbolom hace un recuento de la historia de Acalan al momento en que Paxbolonacha gobierna la provincia desde Itzamkanac como capital. Cabe señalar que este gobernante no guiaba los designios de su provincia él solo, la fuente menciona en repetidas ocasiones que Paxbolonacha era acompañado por cuatro

gobernadores principales. Inclusive para decidir su estrategia en relación al paso de Hernán Cortés por su territorio, el gobernante principal hace llamar a otros cuatro, para en conjunto decidir sus acciones.

Finalmente, en 1525 Cortés y Paxbolonacha se encuentran en un poblado antes de llegar a la capital de Acalan. En esa misma expedición viaja Cuauhtémoc, quien intenta persuadir al gobernante magtun de rebelarse en contra de los españoles, pero una vez descubierto su complot, es apresado y más tarde Cortés ordena su ejecución. No obstante que los acalanes eran comerciantes y estaban acostumbrados a tratar con extranjeros, es posible que dicha ejecución incidiera en la cooperación que mostraron para agilizar el paso de Cortés por el territorio de Acalan.

El documento continúa narrando la conversión de los magtunes al cristianismo, su traslado a Tixchel, lo cual rompe con el sistema prehispánico de organización política y económica, ya que el objetivo era concentrar a la población en el sistema de encomienda. Algunos grupos rebeldes, abandonan Tixchel, ya que entre otras cosas los habitantes padecían hambre e incomodidades y deciden escapar del sistema español. Estos rebeldes reciben las visitas de líderes indígenas al servicio de la Corona, con la intención de ser reintegrados a los asentamientos determinados por los españoles.

Al momento de la conversión al cristianismo, los ídolos de los acalanes son destruidos. La fuente, aunque escuetamente, habla de algunos dioses que adoraban los acalanes. Los ídolos del gobernador llevan por nombre Huhuelechan, Quizin tazunum, Tabchete, y Atapan Tacacto. Otros son los ídolos de Ykchagua (Ekcuah), Tabay, Ischel (Ixchel) y Cabtanilcab, entre otros.

El tributo que debían pagar y llevar a Tabasco cada seis meses consistía en canoas, remos, miel, copal, gallinas, mantas, frijoles, maíz, pepitas, chile, algodón, calabazas y bebidas de distintos tipos: este tributo se pagaba cuando aún estaban asentados en Acalan, una vez trasladados al Tixchel, se exentó del pago a sus habitantes durante 4 años, mientras el asentamiento y sus pobladores se adaptaban a la nueva vida cercana a la costa.

CAPITULO III

EN BUSCA DE LA IDENTIDAD ÉTNICA

3.1 LA PROVINCIA DE TABASCO

3.1.1 Patrón de asentamiento

Dados los grandes retos que implica habitar en un ambiente natural como el que encontramos en la provincia de Tabasco (Figura 6), podemos aseverar que, en este lugar, no sólo ocurrió una importante adaptación al medio, sino también la transformación del mismo, esto con el fin de obtener las mejores condiciones para que sus habitantes ubicaran los asentamientos.

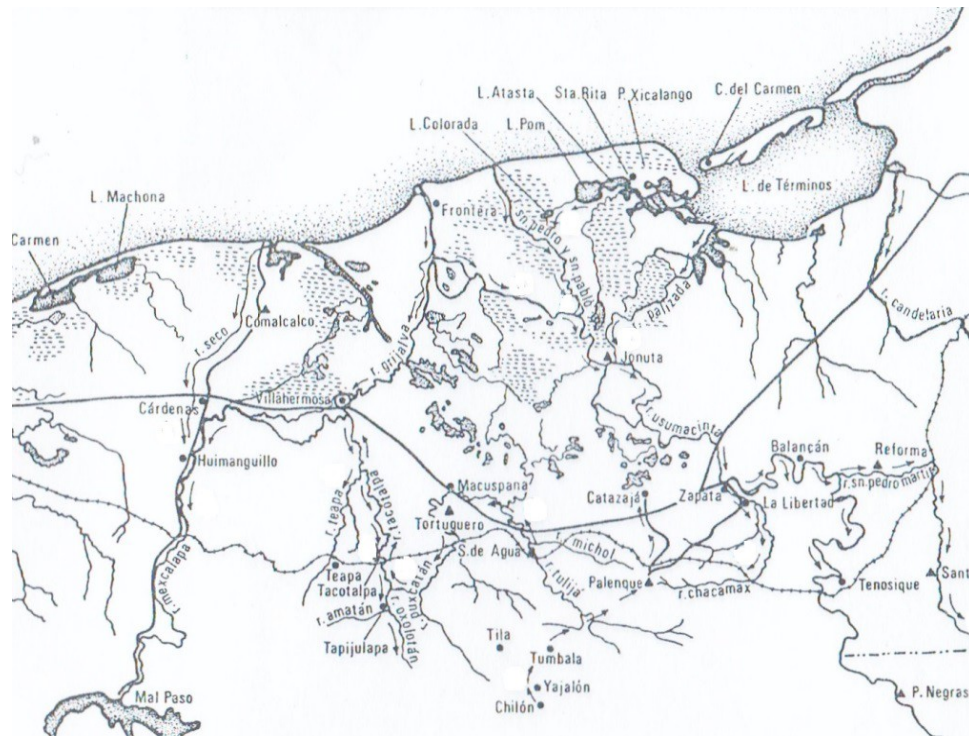


Figura 6. Ríos y lagunas, área chontal (tomado de Ochoa y Vargas, 1987).

Dos son los grandes ríos que cruzan esta zona, el Usumacinta y el río Grijalva, sin embargo otros ríos como el San Pedro y San Pablo y San Pedro Mártir, junto con una gran cantidad de ríos menores, riachuelos, lagunas y pantanos configuraron esta tierra, y en gran medida fue transformada por los antiguos habitantes.

La forma en que se distribuyeron las ciudades y pueblos es del total interés de la arqueología y en este caso, los estudios de patrón de asentamiento no son escasos y nos ayudan a comprender la estrategia de la sociedad chontal a través del tiempo.

Investigadores como Ruz L. (1969), Rands (1967,1973,1974), Ochoa (1978), Hernández y Álvarez (1978), Vargas (1983, 1985, 1994) etc, han trabajado en la región del estado de Tabasco, para tener una aproximación más clara sobre el estado de las zonas arqueológicas, su número y ubicación, y en varios casos, sus características generales. Con las debidas reservas que un estudio de patrón de asentamiento exige, como el establecimiento de temporalidades o posible función de los edificios, podemos hacer una descripción formal de la provincia de Tabasco de la siguiente manera.

Esta es una amplia región en donde observamos variabilidad en el terreno de clima, flora, así como de los restos culturales que en ella se encuentran, de tal forma que se considera necesario dividir en formas más o menos homogéneas la región. El primer criterio de división que han utilizado los investigadores es el ambiente natural, tomando en cuenta los caracteres fisiográficos y climáticos, y segundo, en forma general también es posible hablar de culturas, debido a la coincidencia de rasgos como cerámica y arquitectura entre los sitios.

Rands (1973), dividió la zona del Usumacinta en varios sectores: la Chontalpa y el bajo Usumacinta hacia la costa, el Usumacinta medio y las Planicies intermedias al centro, y finalmente la Sierra baja y el Alto Usumacinta al sur. Ruz L, hace una diferenciación entre la Costa y la zona de Ríos y Lagunas. Finalmente, Ernesto Vargas (2001) basándose en estos trabajos anteriores y de acuerdo con los nuevos datos del ambiente natural, así como de los rasgos culturales, propone una división que retomo en este trabajo, y que a continuación reseño. Esto ha de quedar complementada con

trabajos como los de Hernández y Álvarez (1978) para la zona del San Pedro Mártir; Armijo (Armijo y Millán 2002) para el área de Comalcalco, Perales y Mugarte (1995) para Santa Elena; y Ochoa y Casasola (1978) para el Usumacinta en general.

3.1.1.1 Llanuras Intermedias

Área que va desde Villahermosa y Teapa, hasta el río Usumacinta. Los sitios son relativamente pequeños y albergaron una población reducida, se encuentran cercanos entre sí y se ubican cerca de riachuelos y sobre pequeñas colinas. La cerámica que se ha encontrado es parecida a la de Palenque, y en las capas superiores hay cerámica Anaranjado fino. Algunos sitios son 5 de Mayo y Ejido Belisario Domínguez.

3.1.1.2 El Usumacinta medio

Que ocupa el área central del Usumacinta, en donde encontramos numerosos meandros, desde Boca del Cerro, y sitios cercanos a Tenosique y casi llegando a Jonuta (figura 7). Se trata de una amplia zona, por lo que ha sido posible subdividirla en dos subáreas:

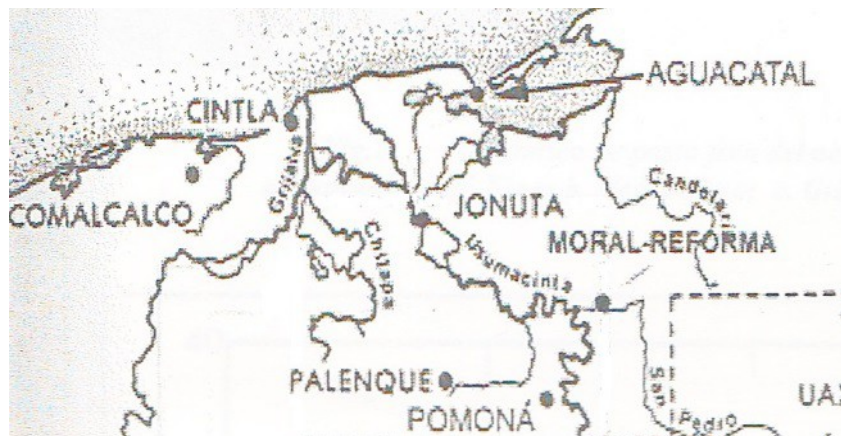


Figura 7. Jonuta (tomado de Bishop et. al. 2005).

3.1.1.2.1 Zapata-Usumacinta

En general, los sitios se ubican a orillas de los ríos, y presentan una ocupación desde el Preclásico, pobre durante el Clásico temprano, y durante el Clásico tardío crecen

mucho estos sitios. Para el Posclásico algunos sitios sólo llegan a la fase temprana de este período, y otros, hasta el momento del contacto.

En esta área se encuentran sitios con pequeños centros ceremoniales y estructuras habitacionales a su alrededor, es el caso del sitio *La Carmelita* (Ochoa y Casasola, 1978) que se encuentra en la margen izquierda del Usumacinta, entre Emiliano Zapata y Tenosique. Con una extensión de unas 25 hectáreas, y en ellas hay más de 30 montículos, 3 plazas, 3 aguadas, y plataformas de tierra arenosa y guijarros. El centro tiene 12 basamentos; su poblamiento más importante ocurre en el Clásico Tardío.

Otro sitio de ésta subárea es *Tierra Blanca*, que se encuentra sobre la ribera derecha del Usumacinta. Se encuentran unos 60 montículos, de los cuales, uno parece haber tenido funciones cívico-religiosas y es el de mayores dimensiones, el resto parecen haber sido plataformas habitacionales. Se encuentra en un terreno llano, con un patrón disperso, sin un ordenamiento definido. Frente al sitio, del otro lado del río se encontraron una serie de canales, que al parecer funcionaban como vehículos de desecación (Ochoa y Casasola, 1978: 28). Temporalmente, este sitio presenta una ocupación del Preclásico medio al Posclásico temprano. El material cerámico recuperado indica que la ocupación fue muy intensa para el Clásico tardío, hay cerámica policroma maya, gris, negra y anaranjada fina.

Povicuc, es otro sitio que se encuentra en la margen izquierda del río, y al parecer, es el mayor de esta área, parecen ser varios centros, ya que congregan cuatro centros que reciben los nombres de Corozal, Santa Rosa y Los Mangos, además de Povicuc, todos alineados a lo largo del río.

Existen otros sitios como *La Concepción*, *Trinidad*, *Nueva Esperanza*, *Agua Fría*, y *La Soledad*. Este último se encuentra en la margen derecha del Usumacinta, en un terreno plano y bajo, con 12 montículos habitacionales en un área de 15 hectáreas, su ocupación principal, parece haber ocurrido durante el Clásico tardío con cerámica gris fino, negro fino y anaranjado fino, ésta última del grupo Balancán.

3.1.1.2.2 Río San Pedro Mártir

Esta sección parece más ligada al Petén y Palenque, ya que muchos sitios llegan hasta el Clásico tardío. En esta subárea los sitios se asientan en relación directa con la topografía y la hidrología, de tal forma que se ubican en la zona de irrigación de los ríos. Los sitios más importantes son El Tiradero, Revancha, Reforma y Santa Elena.

El que los sitios se asentaran en las riberas del río y otros arroyos, indica que estas vías posiblemente funcionaban como ruta fluvial, y de hecho, sirvieron de comunicación entre el Usumacinta y el Petén. La ocupación ocurre, de manera general, desde el Preclásico, hay un aumento en los sitios durante el Clásico temprano, y muchos de ellos siguen ocupados durante el Clásico tardío, como Reforma. Unos más, su ocupación llega hasta el Posclásico como Parcela de Don Chema, El Tiradero y Reforma.

De acuerdo al estudio de Hernández y Álvarez (1978), existen alrededor de 40 sitios, y se pueden observar tres categorías; los de primer orden, que serían grandes sitios con centros ceremoniales como Tiradero, Mirador y Reforma, de segundo orden serían Revancha y Tintajero, y los de tercer orden que podrían ser como aldeas. Estos últimos se sitúan cerca de aguadas, y los caracteriza la ausencia de un centro ceremonial, ejemplos de ellos podrían ser Santa Amelia, Habanero y Cuyo Caoba.

El Tiradero es un sitio que se encuentra sobre la margen derecha del río, y lo componen tres grupos de montículos. Del lado izquierdo del río, los montículos que ahí se encuentran fueron construidos sobre terrenos elevados, para lograr una posición estratégica sobre el meandro del río. El terreno fue modificado y se orienta N-S según la dirección del río.

El conjunto principal contiene basamentos de hasta 20 metros de altura, templos, plataformas, juego de pelota y Palacio con planta en forma de "L" y posible bóveda maya. Al sur de los grandes edificios existen varias aguadas comunicadas entre sí mediante canales. Se construyó un canal que impedía que las aguas alcalinas, al subir el nivel del río, contaminaran el agua almacenada.

Al noreste del centro ceremonial se encuentra un grupo de montículos con una plaza con edificio y unidades habitacionales dispersas; otro se encuentra al sureste del Centro Ceremonial principal sobre una cordillera baja y con una orientación norte-sur. Durante los trabajos de excavación en una unidad habitacional del primer conjunto se recuperó obsidiana y 2 fragmentos de figurillas del período Clásico.

De acuerdo a unos pozos y trincheras en el juego de pelota y otros edificios, el material constructivo es a base de tierra, piedra caliza y estuco. La ocupación del sitio va del Preclásico al Clásico.

Los Cenotes es un sitio con talleres y montículos asociados a los afloramientos de pedernal. Sobre colinas naturales se construyó un basamento para un templo y edificios habitacionales, los montículos se acomodan por pares, uno mayor y otro menor. Al oeste se encontraron 4 talleres y uno más en una isla artificial de $\frac{1}{4}$ de hectárea, construida en un bajo. La isla se comunica con tierra firme a través de una calzada de piedra hoy en día bajo el agua.

El sitio *Parcela de Don Chema* se encuentra 6 kilómetros al sur de Los Cenotes; se trata de un Centro Ceremonial con una zona habitacional muy extensa, que se asienta sobre una colina natural alargada. La plaza mayor está orientada N-S delimitada por 3 edificios grandes y 4 altares. La ocupación de este sitio comienza durante el Clásico temprano. La cerámica predominante es de pasta gris con líneas rojas, muy común en la Zona del Río San Pedro (Hernández y Álvarez, 1978).

El Ramonal, que se encuentra a 5 kilómetros del poblado Los Cenotes, tiene un Centro Ceremonial que se asienta sobre unas colinas bajas. La plaza tiene unos 60 metros por lado con dos edificios mayores como templos gemelos.

El sitio de *El Mirador* se encuentra a unos cinco kilómetros de la margen derecha del río, dentro de los terrenos del ejido Chamizal. En una extensión de 25 hectáreas se encontraron 17 estructuras, con juego de pelota, y la cerámica principal es de pasta naranja con engobe rojo. La zona habitacional cubre una superficie de 125 hectáreas aproximadamente. El período de ocupación va del Preclásico superior al Clásico tardío.

Revancha es un sitio que incluye un Centro Ceremonial y una zona Habitacional sobre la margen izquierda del río San Pedro, y una zona habitacional más, sobre la margen derecha. Ocupa una extensión de unas 30 hectáreas. El conjunto Ceremonial tiene cinco grupos de edificios, tres se ubican sobre terrazas que además tienen una aguada.

Al oeste se encuentra un conjunto llamado “El Palacio” con 13 estructuras, algunas con esquinas redondeadas. Los conjuntos Norte y Sur se encuentran sobre plataformas altas, y sobre éstas, hay 4 y 3 edificaciones respectivamente.

Santa Elena (Perales y Mugarte, 1995) es un sitio que se ubica sobre la margen izquierda del río en el municipio de Balancán. De acuerdo a la cerámica encontrada, la ocupación del sitio va desde el Preclásico tardío, al Posclásico, que es el menos representativo en la muestra. El conjunto principal fue construido sobre tres plataformas superpuestas que contiene 14 estructuras de entre 4 y 14 metros de altura y una acrópolis. Los edificios fueron construidos a base de mampostería, con escaleras centrales, taludes en los basamentos y bóveda, esto derivado de los restos que se encontraron en el lugar.

3.1.1.3 El Bajo Usumacinta.

Que lo componen los ríos San Pedro y San Pablo, Usumacinta y Grijalva; esto es, desde Jonuta, hasta la costa. Esta área presenta una mayor homogeneidad cultural y ambiental. Desde Jonuta hasta la desembocadura del Río San Pedro y San Pablo; los sitios se ubican en las riberas y en las zonas más elevadas con el fin de evitar inundaciones. Mantienen una distribución lineal y en lugares estratégicos para dominar el río. En la desembocadura de este río encontramos mayor concentración de sitios.

Entre los ríos Grijalva y San Pedro y San Pablo, observamos sitios construidos a base de ladrillos de barro cocido, o bien en concha de ostión, o en ocasiones ambos sistemas ya que una de las características del ambiente, es la falta de piedra. También es abundante la cerámica Anaranjada fina, ejemplo de ellos son varios sitios como

Comalcalco, Allende, El pájaro y El Encanto.

Desde el Clásico terminal (800-900 d.c.) en las cuencas de los ríos Palizada, Usumacinta, San Pedro y San Pablo, Grijalva, ocurre un incremento en la actividad constructiva, se fundan más poblaciones y se generaliza el uso de la cerámica anaranjada fina.

Muchos sitios se construyen sobre jilones, que son plataformas artificiales ubicadas entre los ríos y pantanos, tratando de aprovechar al máximo tierras altas, no inundables para asentar a una población en crecimiento. También se observan sitios tierra adentro, y mientras los sitios ribereños tienen un patrón lineal, los de tierra adentro se acomodan alrededor de un centro ceremonial, cuyos principales edificios usan ladrillos para su construcción, y tienen plazas, basamentos para templos, juegos de pelota, palacios, etc. No se reportan inscripciones, lo cual puede indicar el desuso de esta tradición, o el desconocimiento de la antigua escritura de los sitios antiguos. Se encuentra cerámica Altar, Tres naciones, Balancán etc en abundancia. Durante el Posclásico temprano hay sitios como Jonuta y Tierra Blanca y el Posclásico tardío no está bien representado.

El Sitio de *Comalcalco* (figura 8) se asienta sobre una porción de la llanura aluvial de Tabasco, sobre la margen derecha del río Seco, hoy inactivo, pero que en época prehispánica era el curso principal del río Mezcalapa, a 20 kilómetros de la costa. Hay terrenos inundables y pantanos permanentes. El bordo sobre el que se asienta el sitio, es el más alto y mejor drenado y tiene entre 800 m y 1 kilómetro de ancho. La forma general del sitio es de dos brazos que se unen en un extremo y entre ellos puede haber una zona de inundación.



Figura 8. Comalcalco, Templo 1.

El centro de la ciudad de Comalcalco consta de tres conjuntos, la Plaza Norte (figura 9), La Gran Acrópolis y la Acrópolis del Este. El brazo sobre el que se asientan tiene 6 kilómetros de extensión con grupos de estructuras que muestran un arreglo especial dentro de cada uno de ellos. Al norte se encuentran plataformas con alturas cercanas a los 2 metros. Y hay una que forman una “L”, se trata del conjunto de El Pinar (Peniche, 1973:16), a partir de este conjunto y por una extensión de 4 kilómetros se encuentra un conjunto de plataformas de una altura no mayor a 1 metro, y entre cada una, otra estructura de 4 metros de alto.



Figura 9. Comalcalco, Plaza Norte.

Este brazo sigue una serie de bordos que están rodeados de pequeños arroyos, algunos de los cuales son temporales y conducen a pantanos. Los grupos de este brazo coinciden con los cauces de los arroyos.

El segundo brazo que compone el sitio, contiene cuatro grupos de estructuras:

- a) Montículos de planta redonda o alargada con una altura de 4 metros.
- b) Plataformas con alturas menores a los 2 metros, de planta alargada, o en forma de H.
- c) Se compone de un montículo bajo, asentado en el centro de la plaza a manera de altar.
- d) Con un mayor número de plataformas que tienen una altura media de .70 metros, asentadas sobre los bordos de un arroyo y ocupan las partes más altas, y con áreas inundables cercanas.

3.1.2 Indicadores arqueológicos

3.1.2.1 Medioambiente

Desde la llegada de los españoles, se han registrado las condiciones ambientales de la zona de pantanos, ríos y lagunas del estado de Tabasco (figura 10). Son estas primeras crónicas (Cortés 1976, Relación de la Villa de Santa María de la Victoria y Relación de la provincia de Tabasco en: Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucartán, 2008) las que al narrar el proceso ya sea de reconocimiento o de conquista de estas tierras, dan cuenta de las condiciones ambientales en la que vivían los pueblos originarios.



Figura 10. Medio ambiente.

Por ejemplo, en los documentos de la expedición que hiciera Grijalva, se describe al río, bautizado con el mismo nombre que el capitán español, como “una corriente de agua muy grande que salía de un río principal, el que arrojaba agua dulce cosa de seis millas mar adentro. Y con esta corriente no pudimos entrar por el dicho río, al que pusimos por nombre Río Grijalva” (Juan Díaz, 1941:12).

Hernán Cortés (1976), en su paso por la zona, deja constancia de todas las dificultades que él y sus acompañantes tuvieron para atravesarla. Pantanos, lagunas y ríos que complicaban la travesía, el desconocimiento del medio no sólo complicaba el paso de Cortés y su comitiva, incluidos los caballos que llevaba, inclusive, la obtención de alimento llegó a convertirse en un verdadero problema y una de las principales preocupaciones de la expedición. Atravesaron ríos como el Grijalva, Usumacinta, San Pedro y San Pablo, en Tabasco y San Pedro y Candelaria en Campeche entre otros.

También quedó asentado, aunque sin mucha insistencia, la facilidad de comunicación que había por vía fluvial en la zona, ya que el conquistador narra la llegada del bastimento necesario para alimentar a los integrantes de su expedición, que habría tardado cosa de unos días desde que había dado la orden de transportarla desde la costa.

De esta forma, en la “Relación de la Provincia de Tabasco” (2008: 367) leemos:

Es toda ella muy caliente y muy húmeda, muy abundante de aguas de ríos grandes y pequeños, esteros, lagunas, ciénegas y tembladeras. Es tierra muy montosa; los vientos más comunes son nortes y llueve en ella los diez meses del año; es muy trabajosa por los grandes calores y abundancia de mosquitos que hay de día y de noche en partes, más en general los hay de noche, zancudos que no dejan reposar a los que no tienen pabellones...

Sabemos de las altas temperaturas en la Chontalpa, que oscilan entre los 26° hasta los 42° y 45°. Si tomamos en cuenta este dato, podemos entender lo que dice fray Tomás de la Torre (1945) sobre la cuenca del río Grijalva, en el sentido que era “calidísimo”. Y es que el clima de la región es considerado como cálido húmedo con abundantes lluvias en verano, siendo el promedio anual de lluvias de 2,231.6 mm.

Antiguamente como hoy día, en esta zona los ríos pueden ser sinuosos, se subdividen en dos o más brazos, se comunican entre sí con ríos menores, o lagunas, y algunas veces, han cambiado de cauces abriendo otros nuevos (figura 11), haciendo de esta región un intrincado sistema fluvial, que hizo posible la comunicación por agua.

Son dos los cauces más importantes en esta región, el primero es el río

los 800 m y recibiendo las aguas del río San Pedro Mártir. Tras recibir a los ríos Chacamax y el Potrero, el río cruza los municipios tabasqueños de Emiliano Zapata y Jonuta, y en este último, se divide en tres brazos, el primero es el río Palizada, para ir a desembocar a la laguna de Términos, el río San Pedro y San Pablo se separa ya en los Pantanos de Centla para desembocar en el Golfo de México. Es precisamente en los pantanos, que forma en conjunción con la cuenca del río Grijalva y la del río Grande de Chiapas o Mezcalapa, un extenso delta que mide alrededor de 50 km de ancho por 70 de largo y que corresponde al 12,27% de la superficie total del estado de Tabasco. Este delta desemboca en la Barra de Frontera.

El río Usumacinta es navegable en su mayor parte, salvo algunas excepciones en algunos lugares en donde hay cañones y rápidos.

El río Grijalva se puede llamar así propiamente desde la ciudad de Villahermosa, hasta los pantanos de Centla en donde se une al cauce del Usumacinta y forma el delta antes mencionado, antes de este punto, recibe otros nombres, como río de Mezcalapa en Chiapas y río Seleguá en Huehuetenango, Guatemala. En todo su trayecto recibe otros ríos menores como tributarios, tales como el Rincón Tigre y San Gregorio en Chiapas. El río Sierra en Tabasco, que a su vez se alimenta del Pichucalco, Teapa, Oxolotán, al llegar a la ciudad de Villahermosa se une el Carrizal formando la corriente del Grijalva, propiamente dicha, así como los ríos Chilapilla, Carrizal, Samaria, Cunduacán, Cucuxuchapa, Viejo Mezcalapa, de la Sierra, Tacotalpa, Chilapa, Almendro, Puxcatán, Macuspana y río Tabasquillo.

El Grijalva, a pesar de ser la conjunción de varios ríos, hasta la zona de Guatemala, tiene un cauce navegable, que en ocasiones se interrumpe por la presencia de algunos rápidos, presas y cañones, como el del Sumidero.

Lo que encontramos actualmente es un medio sumamente alterado, ya que desde la introducción del ganado, la vegetación original fue desplazada para dar lugar a

la sabana en donde los animales pueden pastar, sin embargo, aún es posible observar secciones de selva tropical y bosques secundarios, a orillas de los ríos aún podemos ver manglares. Árboles de mayor tamaño se ven como la ceiba, pucté, cedro, popiste, palo de hule, bari, zapote, mamey, y caoba. También hay guácimo, pochote, jobo, guayacán, candelilla, cocoyol, corozo, cantemó, macuili, y framboyán.

Lo mismo que la flora, la fauna también ha sufrido algunas modificaciones, como la ausencia total del jaguar, y cada vez menos mono aullador, debido al deterioro de su ambiente natural. Es común encontrar, ardilla, tuza, mapache, iguana, puerco de monte, venado tamazote, tigrillo, gato montés. Reptiles como el escorpión, coralillo y la temida nauyaca. La fauna acuática se compone de varias clases de crustáceos y moluscos, así como mojarra, robalo, bagre, Pejelagarto, lagarto y tortuga, muy importantes en la dieta prehispánica, y ahora muchos son explotados con fines comerciales.

3.1.2.2 Comercio

Se sabe que los habitantes de la región chontal desarrollaron, a partir del Clásico tardío, una red comercial muy amplia, que se extendió por todo Tabasco, el sur de Campeche, el centro de México, Guatemala y hasta los puertos de Nito y Naco en Honduras (Thompson, 2008).

No son pocos los autores que hablan sobre el destacado papel que desempeñaron los chontales en el comercio a gran escala (Scholes y Roys, 1996; Piña Chan, 1986; Vargas, 1994; Vargas y Ochoa, 1982; Thompson, 2008 etc) y las grandes distancias que recorrieron en el desempeño de su actividad. Por la documentación escrita en tiempos del contacto español y la época colonial, sabemos que en ese momento específico existían al menos tres provincias que controlaban el comercio en la zona chontal de Tabasco y Campeche; Xicalango en la costa, *Tabasco* cerca de la desembocadura del río Seco y Acalan en la cuenca del río Candelaria.

A pesar de las diferencias que observamos en las tres provincias, es claro que la abundancia de ríos, pantanos y lagunas es un factor que comparten, de esta forma, en

la provincia chontal de Tabasco, como se describe en el apartado del medio ambiente, podemos observar un sistema hidrográfico complejo, constituido por ríos de diferentes longitudes y lagunas, que en muchos casos se conectan entre sí y que han facilitado la transportación por vía fluvial desde hace cientos de años.

En las orillas de estos ríos y lagunas, se asentaron muchos pueblos en la época prehispánica y que es posible hoy en día registrarlos. Sitios de diferentes dimensiones y funciones también, como Comalcalco, Jonuta, Santa Elena, Tiradero, Reforma, dentro de la provincia, y algunos fuera de sus fronteras como Altar de Sacrificios, Seibal, Yaxchilán, Piedras Negras etc.

Es muy posible que existieran diferentes rutas fluviales (figura 12) y caminos terrestres, cuando éstos eran posibles, que se usaban con diferentes propósitos. Unos para comunicar con los poblados al interior de la provincia, conectados unos con otros, y algunas veces con los poblados mayores, hasta la capital, Potonchán; otros pudieron servir para llegar a las tierras de labranza o cacería, para el sostenimiento familiar y comunitario; y finalmente, otros caminos cuyo propósito sería principalmente comercial, es decir, el de conectar a la provincia con los centros más importantes de toda la zona maya y aún con grupos provenientes de Veracruz y el Centro de México.



Figura 12. Transporte en cayuco.

En la zona chontal de Tabasco, se han calculado unos 2900 km de aguas navegables, las que componían este sistema (Vargas y Ochoa, 1982: 96); los mismos autores calculan que para ir de Tapijulapa a Villahermosa por vía fluvial sería un recorrido de tres días. No dejan claro el tema de la carga, pasajeros, dimensiones de la canoa etc, sin embargo es un dato a considerar.

Encontramos información sobre las posibles rutas que se seguían, sobre todo en la época del contacto y la época colonial, ya que, varias rutas a veces con algunas variaciones se siguen utilizando, sin embargo no encontramos alguna referencia sobre el tiempo que tomaba trasladarse de un lado al otro. Valdría la pena hacer un estudio más amplio de la redes fluviales, para comprender mejor la dinámica en la época prehispánica.

Dos son los grandes ríos que funcionaron como rutas base para el movimiento de personas y artículos en la Provincia de Tabasco, el Grijalva y Usumacinta, varios son los autores que coinciden con esta aseveración, basándose en el registro arqueológico, como el patrón de asentamiento y el flujo de artículos que se considera, tenía lugar en esta región (Thompson, 2008:163-169; Bishop, 2005: 175; Jiménez, 1993: 368; Vargas y Ochoa, 1982).

Se podía llegar desde la costa, hacia la zona del río de la Pasión, usando el río San Pedro y San Pablo y el Usumacinta. La sugerencia de Thompson es que los chontales comerciaban con Altar de Sacrificios y Seibal, debido a que materiales anaranjado fino, que son considerados foráneos, se han encontrado en estos sitios.

Utilizando el mismo río Usumacinta se podía llegar desde la costa a la cuenca del río San Pedro Mártir, en donde están los sitios de Reforma, Santa Elena, Tiradero, etc., por esta vía inclusive es posible llegar al Petén. Sobre el mismo Usumacinta se encuentra el importante sitio de Jonuta, que según el registro arqueológico y las reflexiones de algunos autores, era el lugar desde donde se exportaba la cerámica anaranjado fino, así como las famosas figurillas, cuyo estilo, pareció gozar de gran aceptación no solo en la región chontal, sino también en otros lugares; Berlin

consideraba que desde Jonuta era posible llegar a Palenque vía el Usumacinta (citado en Bishop, 2005: 175). De la misma manera desde Jonuta era posible llegar a Xicalango siguiendo el Río San Pedro y San Pablo, en su intersección con el Usumacinta y más tarde se podía llegar al arroyo Colorado, y llegar a Xicalango por el Río Sierra (Vargas y Ochoa, 1982). Para transitar de Comalcalco se podía ir del río Seco, el Grijalva, después el Tacotalpa, el Puxcatán, el río Tulijá y Michol, como parada final para llegar a Palenque. Por medio del río Grijalva, y Mezcalapa era posible llegar a Chiapas.

Las rutas del interior, pueden unirse al llegar a la costa, a la desembocadura de los ríos Grijalva-Usumacinta, Xicalango y la Laguna de Términos, de tal forma que la rutas fluviales se tornan marítimas, así que Xicalango y Potonchán (ubicada posiblemente en el Sitio el Pájaro o Allende, cerca de la costa y del río Grijalva) se encontraban unidas por vía marítima. También por la costa era posible llegar a Tixchel, Champoton y Campeche; en sentido contrario era posible llegar a la costa de Veracruz. Es claro que la red hidrográfica de esta zona permite una navegación constante, fluida y sobre todo que es capaz de conectar regiones diversas, este acceso permitió a los chontales coordinar una vasta red comercial que trascendió sus fronteras, y que permitió el flujo de bienes e ideas de un lugar a otro. Principalmente son estos bienes (figura 13 y 14) los que nos ayudan a proponer las rutas que siguieron los chontales de Tabasco en su impulso comercial.

Artículo	Observaciones
Cacao	De acuerdo con Scholes y Roys (1996:32) a este producto, Tabasco debía su prosperidad. Al respecto con el comercio durante el Postclásico, los autores dicen que los mexicas tenían que atravesar territorio hostil para llegar a Tabasco, una vez superado este obstáculo, los aztecas se llevaban cacao, entre otros artículos.
Cerámica Anaranjada Fina	Estudios muestran que las arcillas utilizadas para elaborar la cerámica anaranjada fina provienen de Jonuta y de una zona cercana a Comalcalco, ésta es

	una cerámica de gran expansión por toda la región chontal y se ha encontrado en sitios como Seibal, Altar de Sacrificios, Becán, Piedras Negras, y que en estos lugares, es considerada cerámica intrusiva (Thompson, 2008; Bishop, 2005). También se ha encontrado en otros lugares como Uaxactún, Tikal (Peniche 1973: 94)
Figurillas	Procedentes de Jonuta fueron comercializadas a toda la región chontal, y muy probablemente al exterior, entre el 800-1200 d.c. (Peniche, 1973:131).

Figura 13. Artículos que salían de Tabasco

Artículo	Observaciones
Obsidiana	Procedente de las tierras altas en el Chayal, Guatemala y de la Sierra de las Navajas, Pachuca, y algunos ejemplares de Ucareo, Michoacán. Este material pudo haber sido trabajado en las tierras bajas, y comercializado nuevamente fuera de la zona chontal. Se ha encontrado en sitios como Comalcalco (Lewenstein, 2002:216) y El Tigre (Vargas, 2013).
Jade	De este producto, Thompson dice que es probable que los habitantes de las tierras bajas lo recibieran por medio del comercio (Thompson, 2008:177-180).
Sal	Proveniente de la Península de Yucatán, es muy posible que fuera comercializada por vía marítima (Thompson, 2008; Scholes y Roys, 1996).
Cerámica Plumbate	Procedente de Guatemala, y presente por lo menos en Comalcalco (Peniche, 1973: 78), Palenque y la península de Yucatán (Thompson, 2008: 185).
Cerámica Sayán rojo sobre crema	Esta cerámica proviene de la región de los Chenes y Río Bec. Tuvo una amplia distribución y fue muy cotizada en las redes de comercio. Aparece en sitios como Santa Rosa Xtampak, Dzibilnocac, Acanche, Cobá, Comalcalco, etc. Cerámica del Clásico tardío (Armijo y Gallegos, 2005:200).
Cerámica Pizarra	Proveniente de la Península de Yucatán, se encuentra en la provincia de Tabasco (Peniche, 1973: 75).
Oro	Introducido por los aztecas, y proveniente también de la zona de Veracruz y Honduras. En forma de hojas y láminas con las cuales los orfebres hacían adornos que satisfacían el gusto local. En Potonchán, Juan de Grijalva y Cortés adquirieron collares y orejeras de oro

	(Scholes y Roys, 1996: 33).
Plumas de quetzal	Procedentes de la Alta Verapaz, Honduras y Chiapas.
Esclavos	De Yucatán y según Landa, se enviaban a Ulúa y Tabasco a cambio de cacao.
Tejidos de algodón	De acuerdo con Landa, se exportaban de Ulúa y Tabasco, hacia las tierras altas de Honduras.

Figura 14. Artículos que llegaban a Tabasco

3.1.2.3 Arquitectura

A pesar de la gran extensión de la provincia de Tabasco y la buena cantidad de sitios arqueológicos que en ella se encuentran, son pocos los sitios que se han trabajado y de los cuales podemos obtener alguna información arquitectónica de sus espacios y construcciones.

El más conocido y mejor estudiado es Comalcalco, que se encuentra ubicado en el municipio de Comalcalco, en el estado de Tabasco. El sitio se ubica en la región conocida como la chontalpa, en la margen este del hoy extinto Río Seco, que fuera afluente del río Grijalva, a 3 km de la ciudad de Comalcalco y a 28 km de la costa.

Una de las características sobresalientes del entorno de Comalcalco es la falta de piedra, ya que el sitio se encuentra en una planicie que en algunos lugares se inunda en época de lluvias, de tal forma que el elemento básico en la construcción es el barro y la concha, que, molida y preparada, hace buen estuco para adornar los edificios.

De acuerdo a los resultados de las excavaciones, las estructuras, templos, plazas y patios que integran los conjuntos arquitectónicos en Comalcalco, al menos lo que se conoce hasta el momento, presentan de manera general, ciertas características que podemos señalar de la siguiente manera.

Los investigadores coinciden (Armijo y Millán, 2002:189-231) que en Comalcalco existen dos sistemas constructivos básicos que fueron utilizados en diferentes momentos de la ocupación del sitio. El primer sistema consiste en plataformas o

basamentos construidos a base de núcleos de tierra apisonada y que son cubiertas por una gruesa capa de estuco pintado, el cual, fue renovado varias veces. Según datos arqueológicos, este sistema corresponde a la época del Clásico temprano.

Otro sistema es aquel en donde los edificios se construyeron a base de mampostería de ladrillo cocido, sin cimentación. Estos ladrillos están unidos con un mortero de cal, y fueron cubiertos de una capa de estuco. Este sistema corresponde al período Clásico tardío y se puede observar claramente en los templos IV, V VI y VII y El Palacio.

Respecto a los ladrillos, cabe señalar que Comalcalco (figuras 15 y 16) no es el único sitio arqueológico en el que se utilizó este material para la construcción, Berlin señala que también en sitios como Bellote, Jonuta, Juárez, El Encanto, y Rancho San Joaquín fue utilizado.



Figura 15. Comalcalco, construcción a base de ladrillos.



Figura 16. Comalcalco.

Llama la atención el aparente uso generalizado del ladrillo como material de construcción en la provincia de Tabasco, ya que en gran parte de ella, no hay piedra; además, en Comalcalco, se ha encontrado una serie de ladrillos grabados, esgrafiados etc, que representan un reto para la investigación. No obstante, podemos encontrar un catálogo (Álvarez et al. 1990) que hace una división de los temas que aparecen en el decorado de los ladrillos: representaciones humanas, animales, seres fantásticos, arquitectura, glifos, temas geométricos, petates, fibras entrelazadas, miscelánea (figura 17).

Las representaciones arquitectónicas observadas en los ladrillos decorados de Comalcalco hacen referencia al entorno, y a las características de las grandes construcciones de la ciudad, así como de las unidades domésticas. En algunos ladrillos se pueden ver templos con crestería, los cuales son abundantes, y se piensa en la posibilidad que algunos de los edificios tuvieran este elemento arquitectónico, a pesar que en el registro arqueológico, no se observa un solo edificio con crestería.



Figura 17. Ladrillos de Comalcalco. (Tomado de *Arqueología Mexicana* núm. 61, año 2003).

Plataformas representadas dan la idea de una arquitectura que sirvió para salvar al sitio de las inundaciones, ya sea nivelando la superficie, o bien para evitar el paso de las alimañas a los conjuntos habitacionales (Alvarez et. al. pag.,1990:67).

Otras representaciones, son techos aislados, y algunos simulan haber sido hechos con palma de guano; las representaciones de casas las muestran, algunas, sobre plataformas, y a veces tienen un techo inclinado hecho con palma de guano.

Estos ladrillos, formaban parte de las construcciones, quedando sus caras decoradas fuera del alcance de la vista, y cubiertas de la gruesa capa de argamasa que se colocaba para unir los ladrillos. Según Alvarez (1990: 240) los ladrillos fueron elaborados de manera espontánea por los mismos ladrilleros:

Los ladrilleros de Comalcalco dibujaron sobre una de sus piezas objetos, símbolos y diversos elementos de su entorno natural y cultural, simplificando a veces algunos de sus detalles o imitando los estilos usados en los monumentos, tanto de su ciudad como de otras poblaciones.

Sin olvidar que las representaciones plasmadas en los ladrillos, reflejan la realidad circundante de los autores, surge años más tarde otra propuesta sobre el significado de estas decoraciones. José Luis Rojas (2002) dice que los ladrillos son elementos de representación oculta, y a la luz de nuevas investigaciones propone su uso, basándose en una más exacta ubicación de los mismos.

Muros. De esta forma, para los muros encontraríamos grabados con diseños de petate, figuras de animales y glifos.

Marcadores arquitectónicos. Que sirven para señalar la parte final de uno de los cuerpos escalonados o de un muro y la orientación de la construcción. Los diseños que sirven para este fin serían las cruces, o líneas cruzadas.

Bóvedas. Ladrillos con diseños en motivos arquitectónicos o antropomorfos.

Muros de ciertos templos. Diseños con motivos zoomorfos, sobre todo aves y saurios.

Finalmente, para la dirección y longitud de los muros se usaban ladrillos con líneas pintadas de rojo.

Con lo anterior podemos decir que aún no es muy clara la función y significado que tuvieron los diseños grabados en los ladrillos de Comalcalco, no obstante, los esfuerzos por dar una explicación, sin embargo, estas representaciones debieron jugar un papel importante en el ámbito simbólico, al menos en aquellos que los elaboraron, y muy posiblemente en los usuarios de los edificios en donde se usaron esta clase de ladrillos; y, al mismo tiempo, representan la óptima respuesta de los pobladores ante la escasez de piedra para la construcción.

3.1.2.4 Cerámica

En la literatura arqueológica se menciona que en la región Chontal existe un particular tipo de cerámica y que al parecer su uso se generalizó en las provincias de Tabasco, Xicalango y Acalan.

La cerámica anaranjada y gris fino (figuras 18 y 19) se encuentra ampliamente distribuida en la región chontal, y es posible encontrarla aún en sitios tan lejanos como Altar de Sacrificios, Seibal, Piedras Negras, Becán etc. Apareció al mismo tiempo de la caída de los grandes centros de las tierras bajas mayas, la vajilla naranja fino probablemente surge después del despoblamiento de Palenque (Bishop et. al., 2005). La importancia de este producto radica en el hecho de su amplia difusión a lugares dentro y fuera de la región chontal, y que, al parecer, su centro de manufactura se encontraba en la provincia de Tabasco.

Rands (1967) señala el origen de las pasta finas con una de color crema como los tipos Belisario anaranjado sobre crema y Barí bícromo, entre el 200 y 660 d.C. Heinrich Berlin, anticipaba el uso abundante de pastas finas negras y grises, antes de la aparición de la cerámica anaranjada fina.

La cuenca del río Grijalva-Mezcalapa y una zona del río Usumacinta son reconocidos como las fuentes de manufactura de la cerámica anaranjada y gris fina, a orillas de ambos ríos se encuentran dos grandes centros que en algún momento de la historia coexistieron y destacan por la gran presencia de cerámica fina.



Figura 18. Cerámica Anaranjada Fina. Museo de Jonuta.



Figura 19. Cerámica Gris Fina. Museo de Jonuta.

Comalcalco, que se encuentra en la cuenca del río Grijalva-Mezcalapa con una ocupación continua desde el Preclásico hasta el Clásico Tardío, y en donde al parecer la ocupación más importante de este sitio ocurrió durante el Clásico tardío al Clásico terminal (Peniche, 1973), durante el complejo Mezcalapa (Armijo et. al., 2005:191).

Según los estudios de cerámica del sitio (Peniche, 1973; Armijo et. al., 2005), no existe una gran cantidad de material foráneo, pero si existe una cantidad importante de material anaranjado y gris fino que destaca del resto de los materiales encontrados, solo en el centro monumental, este material concentra el 50% de la cerámica encontrada.

De acuerdo con los análisis de las cerámicas y arcillas que las componen, se sabe ahora que Comalcalco utilizó una fuente de arcilla distinta a la que en Jonuta se utilizó. La cerámica proveniente de Comalcalco según Bishop (Bishop et. al., 2005:174-187) presenta semejanzas con la cerámica de Jonuta, sin embargo, no son iguales, ya que las concentraciones de sodio, rubidio, cromo y torio son distintas, de esta forma el autor concluye que éste sitio explotó unas fuentes al oeste del actual aluvión del Bajo Usumacinta. Es decir, en algunos aspectos estilísticos la cerámica anaranjada fina de Comalcalco es semejante, sin embargo en su composición es diferente.

Estas diferencias ya las había notado Berlin, quien apuntó que la cerámica de

Huimango y Jonuta no eran similares. En este sentido la cerámica de Huimango, es más cercana a la de Comalcalco. Peniche apunta también, que Comalcalco extendió su influencia cerámica a sitios de la costa como Cocohital, La Palma y Bellote; y tierra adentro se encuentra en los sitios de Tierra Blanca, a 55 km al sur de este gran centro. La etapa de apogeo del sitio, durante el complejo Mezcalapa (800- 1000 d.c.) demuestra que la cerámica fina no se extendió en la región de manera uniforme, pero los sitios que rodean a este centro, muestran coincidencia con los materiales cerámicos (Armijo et. al., 2005:193), como los sitios Chichicapa y Kilómetro 30+360.

En Jonuta, en las orillas del río Usumacinta, no existe diferencia entre la pasta Gris fino y Anaranjado fino, la variación de color reside en el ambiente de cocción, en un ambiente oxidante la vajilla Gris fino tendrá un color anaranjado. Esto ocurre en las muestras de los sitios del valle del Usumacinta Alto y Seibal, con los grupos cerámicos Tres Naciones y Altar. Debido a la importante presencia de materiales anaranjados y gris fino en las zonas del bajo y el alto Usumacinta, muchos autores consideran que este sitio jugó un papel central en la manufactura y distribución de cerámica fina.

De los trabajos de investigación que se realizaron en la región (Ochoa, 1978, Sanchez Caero, 1984), las excavaciones de los sitios Jonuta, Paraíso y Ocotlán, en Tabasco y San Joaquín y Palizada en Campeche, arrojaron una muestra de 21,000 tiestos de cerámica que fueron clasificados, aproximadamente, el 50% de ellos pertenecen a las vajillas, Gris Fino y Naranja Fino, lo que indica la gran predominancia de materiales cuyo origen es la provincia de Tabasco.

3.1.2.5 Entierros y Ofrendas

Es sobre todo en Comalcalco, que gracias a los trabajos constantes de exploración que se han realizado tenemos información sobre las costumbres funerarias, que si bien no abarca la provincia de Tabasco, nos ayuda a darnos una idea sobre las tradiciones funerarias de aquella región durante el Clásico tardío-terminal y Posclásico.

En los montículos que se encuentran en la periferia del centro monumental, se encontraron al menos 6 entierros (Peniche, 1973:139-152) con diversas características, algunos enterrados en urnas, y otros sobre escombros, algunos secundarios, primarios etc. En la figura 20 observamos de forma esquemática las características de estos entierros.

El conjunto del Pinar no es el único que ha reportado esta clase de entierros en urnas, en este sentido, Armijo y Gallegos (2000) reportan al menos 20 entierros más en urnas que se han encontrado en diversos momentos de exploración en Comalcalco, en la Plaza Norte y la gran Acropolis.

Entierro	Ubicación	Biología	Contexto arqueológico	Observaciones
1	En el pozo #12 del montículo de la Palma, en el Grupo del Pinar	Entierro secundario, se observan los huesos de las extremidades y un hueso coxal fragmentado. También un inciso central con deformación intencional en forma de pala y una incrustación de piedra verde. Se trata de un adulto masculino.	Ofrenda. Dos pectorales de concha con perforación y una cuenta verde. También un fragmento de brasero o tubo cilíndrico con pintura roja y blanca. El entierro estaba cubierto con la tapa de otro brasero.	Fecha en el Clásico tardío o comienzos del Posclásico.
2	Montículo de la Palmera, del Grupo del Pinar	Entierro secundario, con huesos largos pertenecientes a un infante.	Dentro de un cajete colocado en posición invertida, pero que fue tapado con otro cajete, ambos unidos por una mezcla de cal.	Al parecer, una forma común de enterrar a los muertos en Comalcalco, (Peniche, 1973) Es un entierro del Clásico tardío.

3	Pozo #12 Montículo de la Palma, grupo del Pinar. A 3.89 mts de profundidad	Entierro primario, orientado al sur, en posición flexionada sedente. Se trata de un joven adulto del sexo femenino. Se encontró amarrado y cubierto con una manta (bulto del muerto)	Ofrenda: 92 cuentas de piedra verde de distintos tamaños que al parecer formaban un collar que el individuo llevaba al cuello; una orejera de jade verde espinaca con restos de pintura roja.	Este entierro corresponde a la primera época de construcción de este grupo. Tiene una temporalidad del Clásico temprano.
4	Pozo #12, montículo de la palma, del grupo del Pinar.	Entierro secundario, compuesto por un cráneo que fue aplastado postmortem, una tibia en mal estado y fragmentos de huesos largos.	Se encontraba depositado en una urna funeraria, tapado por otra, y en posición invertida. La urna tenía unos 80 cm. de diámetro. Se encontró una cuenta verde, dos placas redondas delgadas, de concha de ostión, y un pectoral alargado con perforación hecho de concha de tortuga. Un cuchillo de pedernal de 27 cm de largo, depositado a un lado de la urna.	Es una inhumación muy posterior a la muerte del individuo, se trata de un entierro del Clásico tardío, intrusivo al contexto en donde se encuentra.
5	Estructura 78, al sur del Centro Ceremonial de Comalcalco	Entierro primario, en posición flexionada, orientado al norte. Es un individuo del sexo femenino, con el cráneo deformado post mortem.	Ofrenda: Cajete trípode con baño crema y decoración de grecas delineadas con pincel negro que se rellenaron con pintura blanca y roja. Se piensa es un cajete típico de Isla de Sacrificios.	Se cree que este entierro representa la invasión de gente de la costa veracruzana. Entierro del Posclásico medio.

6	Pozo #4	Entierro primario, orientado al oeste, el individuo se encontró en posición flexionada sedente	El entierro estaba debajo de un piso de barro quemado, que posiblemente formó parte de una casa habitación. Ofrenda: figurilla rota que posiblemente representa al dios Itzamná, un cajete trípode de cerámica negra y una presa de red de hueso,	Corresponde al Posclásico temprano.
---	---------	--	---	-------------------------------------

Figura 20. Descripción de los entierros de Comalcalco

Estas urnas serían depositadas de 4 formas diferentes, boca abajo sobre un apisonado de tierra, boca abajo sobre un firme de ladrillos, boca abajo, cubierta por una mampostería de ladrillos, boca arriba con tapa, sobre un firme de ladrillos o piso de tierra.

Estas urnas contienen principalmente entierros secundarios de adultos y tienen una temporalidad entre el Clásico tardío y Clásico terminal. Las ofrendas no son abundantes, pero en su mayoría contienen espina de raya, cuenta o pendiente de piedra verde, navajillas prismáticas de obsidiana, figurillas (en dos casos), fragmentos o caparazones completos de tortugas, dientes de tiburón, vértebras de pez, pendiente de hueso y concha, algunos tallados con inscripciones (urnas 25 y 26) etc. Las inscripciones corresponden al Clásico tardío.

En estos casos, las urnas pueden ser del tipo macetón, de paredes recto divergentes, de 1 metro de alto y unos 90 centímetros de diámetro, o bien de tipo cazuela, de paredes curvo divergentes, de fondo plano de unos 40 centímetros de alto y hasta 90 centímetros de diámetro.

En la Plaza Norte y la Gran Acrópolis todas las urnas fueron depositadas al interior de los edificios y en sus fachadas sin importar su orientación.

3.1.3 Las Fuentes históricas

En 1579, la corona española envió a las indias una Instrucción para que la tierra que estaba bajo su jurisdicción fuera descrita en su totalidad, desde el medio ambiente, geografía, actividades económicas, poblados etc. De esta forma podemos obtener valiosa información sobre las poblaciones y su entorno para finales del siglo XVI.

Es la “Relación de la provincia de Tabasco”, la que nos da un acercamiento, al modo de vida chontal y su medio ambiente. La relación nos cuenta que la provincia tendría en ese momento 61 pueblos y que está habitada por poca gente, aunque antiguamente:

... había mucha gente y que era de mucha población, y que se han venido a disminuir por enfermedades... (Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008: 368).

Esta región es descrita como muy húmeda a la que atraviesan innumerables ríos, lagunas y ciénagas. Deja claro que es difícil andar en ella, sino es por vía fluvial; y describe como cruzando algunos ríos se llega a la costa y de ahí a lugares como Tixchel. Como ríos principales destaca el Grijalva, y el San Pedro y San Pablo.

Con mayor énfasis, leemos en la “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria” una descripción del río Grijalva:

... río caudaloso y de mucha hondura... entran en él cinco ríos caudales sin otros muchos pequeños...(Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008: 416).

Más adelante menciona esta misma relación:

... pueden estar surtos en este río muy mucha cantidad de navíos... y así entran en él de cuarenta a cincuenta barcas y barcos y fragatas en discurso del año al trato de esta villa, que son colambres, cacao y abastecerse de viandas como de agua y leña de que hay grande abundancia...(Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008: 416).

Lo que claramente indica el uso de vías fluviales para el tránsito por la región, y también el uso comercial que se daba a las mismas vías, la tradición prehispánica de comerciar y transitar por los ríos y lagunas persiste aún en la segunda mitad del siglo

XVI. Podemos imaginar un importante flujo de canoas de diversos tamaños, transitando y transportando toda clase de bienes comerciales.

Es a través de estas vías que es posible llegar de la Villa de Santa María de la Victoria (como relata la relación del mismo nombre) hasta pueblos como Taxagual, Tabasquillo -que lo describe como la antigua Potonchan, capital de Tabasco, provincia chontal antes de la llegada de los españoles- y a Xicalango también, lo mismo que a Jonuta, que hoy día se encuentra a orillas del río Usumacinta.

En Tabasco habría no sólo poblaciones de habla chontal, en la Relación de Tabasco se menciona al pueblo de habla nahua, "Gueimango" (Huimango), esta relación cuenta en total ocho pueblos en donde los pobladores hablan nahua. En la "Relación de la Villa de Santa María de la Victoria" encontramos que son tres lenguas principales las que se hablan en esta provincia, se lee lo siguiente:

Hay en esta provincia de Tabasco tres lenguas que son: la chontal del nombre Potonchan antes referido, que dice lengua chontal; ésta la habla la mayor parte de la provincia... la otra es zoque... linda con unas sierras de la provincia de Chiapa... La otra es la lengua mexicana; la gente que esta lengua hablaba y habla naturalmente es muy poca...(Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008: 420).

Esta provincia es una región en donde la piedra es realmente escasa, son tierras inundables y lodosas, mismos rasgos que destaca la relación de Tabasco, motivo por el cual:

... las casas hacen de cañizo y cubierta de paja y en parte de guano, que son hojas de palmas, que fácil se pueden mudar las casas de una parte a otra.(Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008: 430).

La fauna que reporta la relación es muy variada, tanto terrestre como acuática y se componía de toda clase de pescados, iguanas, tortugas, lagartos, tigres, leones, ardillas, mapaches, comadreas, erizos, puercos monteses, monos, faisanes, pavos, torcazas, tórtolas, aves de rapiña, etc. La flora se compone de una variedad de árboles frutales como zapote, chico zapote, plátano, anona, camote, etc.

También encontramos un comentario muy breve sobre la horticultura que practicaban los habitantes de la provincia:

Los granos y semillas y hortalizas de verduras se dan bien en la tierra beneficiándolas; las hortalizas de que los naturales siembran para su sustento son calabazas, ají y otros géneros de verduras de la tierra que ellos comen. .(Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008: 429).

Según la “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria” los terrenos adecuados para la siembra eran muy fértiles y se obtenía mucho maíz y frijol, y se podían realizar entre dos y cuatro cosechas al año, además que había una gran cantidad de “huertas y heredades de cacao”.

En el plano religioso, no tenemos mucha información de las fuentes, a excepción de un párrafo que leemos en la Relación de la Villa... y que dice lo siguiente:

Tenían ídolos de barro y palo y piedras que se dicen chalchihuites, en que adoraban y tenían por dioses en diversidad de cosas, porque tenían dioses de Sol y lluvias y maíz y vientos y demás cosas, de suerte que para cualquier cosa y tiempo tenían su dios, y tenían así mismo dios de batallas..(Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán, 2008: 427).

Estos dioses sigue la relación era adorados con gran veneración y les ofrecían sangre humana y de animales, con gran celo religioso mantenían sus ritos y sus leyes respecto a los dioses.

3.2 LA PROVINCIA DE XICALANGO

3.2.1 Patrón de asentamiento

En la península de Xicalango, al sur del estado de Campeche, en la Laguna de Términos, se observa de manera generalizada un patrón de asentamiento en donde los sitios se encuentran a orillas de las lagunas, y en medio de manglares y bajos inundados casi todo el año.

Patrón que surge ante la necesidad de terrenos habitables, libres de

inundaciones, en un ambiente costero en donde predominan los pantanos, manglares, lagunas y algunas corrientes como ríos y arroyos. No es sólo la optimización de los recursos, también implica la transformación del medio ambiente para adaptarlo a las necesidades humanas, a pesar de los inconvenientes del clima, el suelo e inclusive la escasez de algunos recursos.

De esta forma, en la península de Xicalango nos encontramos con una serie de camellones naturales, que se forman por el depósito de sedimentos producto de las inundaciones y que forman la superficie de tierra susceptible para la habitación y en menor medida para la agricultura. Fueron estos camellones o “jilones” que en muchas ocasiones sirvieron para los asentamientos humanos, y aun hoy en día son utilizados para los mismos propósitos.

Los jilones naturales sufrieron ampliaciones, y se elevaba el nivel de los mismos con concha de ostión y arcilla, algunos alcanzan una extensión de 50 has. y aquellos que han sido ocupados para la estancia humana, necesariamente se encuentran cerca de fuentes de agua dulce, y muy pocos son aptos para la agricultura.

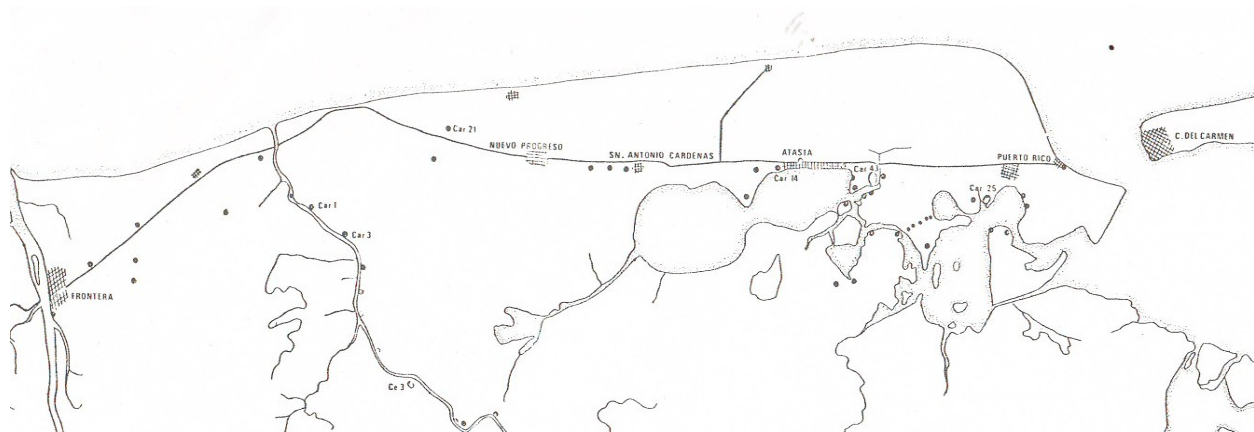


Figura 21. Asentamientos en Xicalango (tomado de Ochoa y Vargas 1979).

De acuerdo al recorrido de superficie que realizaron Lorenzo Ochoa y Ernesto Vargas, con un equipo del Centro de Estudios Mayas hace poco más de cuatro décadas (Ochoa y Vargas, 1986; Ochoa y Terreros, 1987; Vargas, 1994) se pudieron localizar más de 40

sitios arqueológicos de diferentes extensiones e importancia. Dentro de los cuales los más importantes por su extensión y dimensiones de los edificios son El Aguacatal, Los Cerritos, Santa Rita, La Veleta y Atasta (figura 21).

El Aguacatal (figura 22) se encuentra en la península de Xicalango a las orillas del Río Pinzón, sobre una serie de jilones entre lagunas, que por una serie de canales se llega al río Usumacinta. Es un lugar en donde no abunda el agua potable y abundan los mosquitos, sin embargo, las estructuras del sitio fueron construidas sobre varios jilones de grandes dimensiones.

El primero de ellos, llamado del Aguacate, tiene una dimensión de 750 metros de largo, y soporta 28 estructuras, y tiene una pequeña ocupación del Preclásico tardío, y la mayoría de sus construcciones datan del Clásico tardío, y con una ocupación considerablemente menor del Posclásico tardío (Matheny, 2001:16-27).

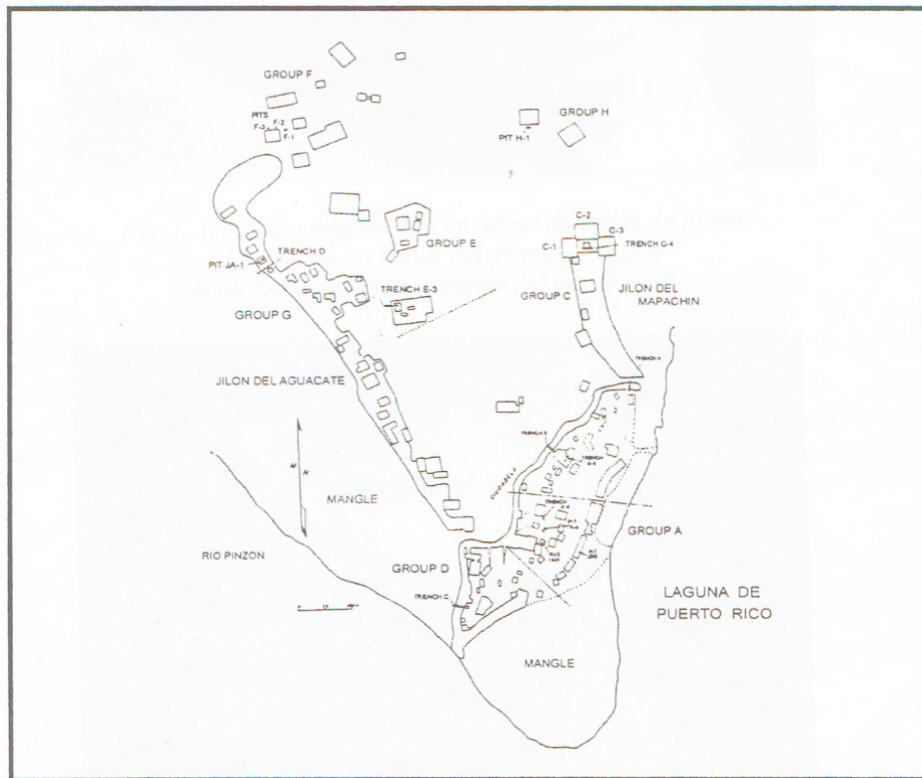


Figura 22. El Aguacatal (tomado de Matheny, 1970).

Al grupo C lo sostiene una plataforma de 260 metros de largo con ocho estructuras, y al grupo H con dos montículos. Al sur del sitio se encuentra otro jilón, de 600 metros de largo por 250 metros de ancho, sobre el cual se encuentra La Ciudadela, que contiene unas 50 estructuras y un muro de contención del lado contrario a la laguna. Esta sección del sitio se comenzó a construir desde el Preclásico tardío, sin embargo, el período de mayor población y construcción fue durante el Clásico tardío, a pesar que el centro de la ciudadela fue construida originalmente en el Clásico temprano.

En general la ocupación principal del sitio ocurrió durante el Clásico tardío debido a las grandes cantidades de cerámica encontrada durante las exploraciones y que pertenecen a este periodo, y por las construcciones del mismo.

Santa Rita (figura 23) se encuentra a orillas del río Sierra, al cual se tiene acceso desde la laguna de Atasta. Este sitio es protegido por un lado gracias a una serie de bajos, siendo este lugar uno de los más importantes de la península y de acuerdo con Ochoa y Vargas (1987), se puede identificar como la antigua ciudad de Xicalango.

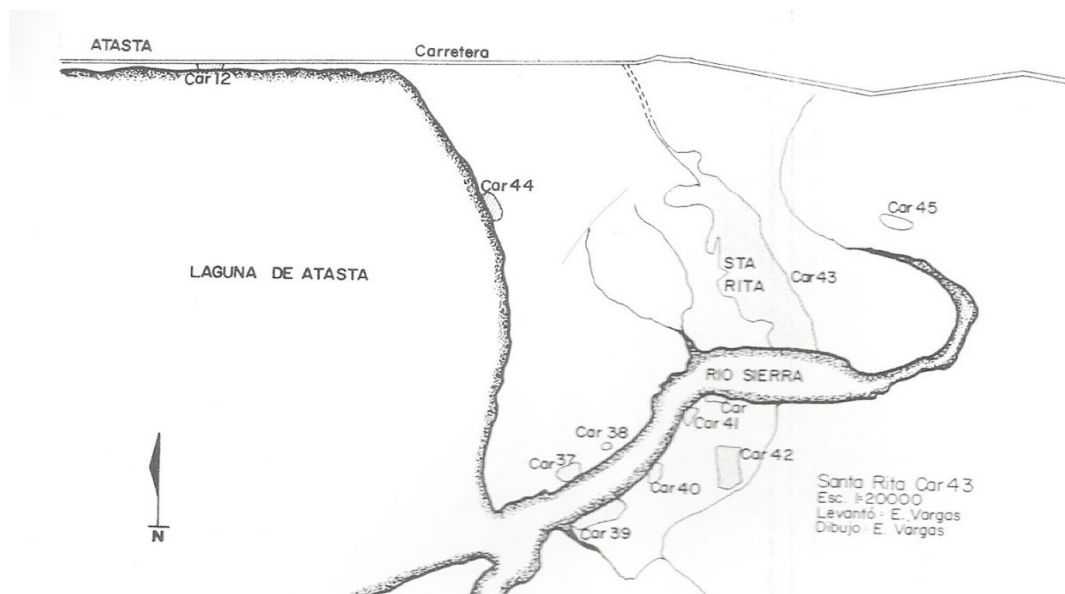


Figura 23. Santa Rita (tomado de Ochoa y Arellano, 2002).

En el sitio encontramos, unidades habitacionales, altares, palacios y otros basamentos piramidales. La plataforma sobre la que se asientan fue hecha con arcilla, tierra arenosa y concha de ostión, así se pudo ganar terreno a los pantanos. El sitio tiene una extensión de unas 50 hectáreas, y las estructuras se distribuyen en conjuntos de plazas. Sobre la orilla del río Sierra se encontró lo que pudo haber sido el embarcadero (Ochoa y Arellano, 2002).

Como material de construcción se utilizó concha molida de ostión y conchuelas mezcladas con cal, en la forma de ladrillos muy sólidos, con los que se levantaron muros que se recubrían con estuco. En el sitio de Atasta se pueden ver algunos vestigios de montículos pequeños, distribuidos de manera irregular. Estos montículos se construyeron a base de arcilla y concha de ostión.

Los Cerrillos es un sitio habitacional, ubicado en donde termina el río Sierra. Se asienta sobre un jilón, y los montículos son de casi dos metros de alto.

Puerto Rico es otro sitio que se encuentra sobre tierras aptas para la agricultura, y muy alejado de la zona de manglares y pantanos. El jilón sobre el que se asienta mide unos 200 metros de largo, sobre él hay un área habitacional, y siete montículos de unos 20 metros de diámetro y 2.50 metros de alto, además de una aguada.

El Zapotal es un sitio rodeado de pantanos, cuya ocupación va desde 300 a.C. hasta los siglos VIII y IX. Parcialmente destruido por la construcción de una carretera, se aprecian 8 montículos construidos de arcilla y concha de ostión, de una altura aproximada de 2.50 metros.

Existen otros sitios de menores dimensiones como Punta Gorda, Punta Juleza, Las Boqueñas que tienen entre 4 y 6 montículos; otros aún más pequeños, que por su ubicación y tamaño pudieron funcionar como sitios de vigilancia, asentados a las orillas de las lagunas o ríos, tal es el caso de El Jobo, Champotonera, etc.

Sitios como Aguacatal, Santa Rita y Atasta es posible que tuvieran una mayor proyección económica, estos pueblos coexistieron, pero eso no significa que su momento de auge ocurriera al mismo tiempo. Aguacatal comenzó a decaer en el

Clásico terminal, Santa Rita (identificada como Xicalango) tuvo ocupaciones desde el Preclásico tardío, y su auge ocurrió, de acuerdo al registro arqueológico durante el Clásico terminal. Atasta comienza en el Clásico tardío, y a pesar que comenzó a decaer en el Clásico terminal, conservó cierta importancia hasta el Posclásico.

Del estudio de patrón de asentamiento obtenemos la idea que hubo lugares estratégicos ubicados a orillas de las lagunas y los ríos para controlar la navegación, o bien como puntos de referencia. En menor proporción encontramos sitios que tienen entre tres y cinco montículos, muy pocos son los que tienen 8 y 10 en promedio, y destacan tres grandes sitios, como ya se mencionó anteriormente, El Aguacatal, Santa Rita y Atasta.

3.2.2 Indicadores arqueológicos

3.2.2.1 Medio ambiente



Figura 24. Pantanos en Xicalango.

La península de Xicalango, está limitada al norte con el Golfo de México, al oeste por el río San Pedro y San Pablo, al este con la Laguna de Términos y al sur con un amplio sistema de arroyos, ríos y lagunas como Puerto Rico, Atasta, Pom y Colorada.

Este sistema de lagunas, puede conectarse con el Río San Pedro y San Pablo, por el arroyo colorado (figura 24).

A pesar del ambiente hostil e intrincado de la península, sus habitantes tenían claras las rutas por las cuales podían acceder a todo su territorio y aún más hacia el exterior, estos caminos debieron ser sometidos a constantes revisiones para mantenerlos aptos para la navegación, ya que las inundaciones, las constantes subidas y bajadas del nivel de agua, proporcionaban mayor complejidad a la navegación.

Este es un medio hostil e inhóspito, en donde abundan los pantanos y los mosquitos, no abunda la tierra firme, existen solo unas fajas que son como camellones, y se les da el nombre local de jilones. Éstos se encuentran entre los manglares, pantanos y con vegetación de monte alto.

Estos jilones, representan la única porción de tierra en la península apta para los asentamientos humanos, dejando pocas áreas para el cultivo, lo que muy posiblemente ocurrió durante la época prehispánica.

Además, la península sufre el constante azote de los elementos, como los nortes, huracanes, inundaciones etc. Sin duda, los sitios arqueológicos y asentamientos actuales, tendrán una ubicación estratégica, lo mejor protegidos posible, y bien comunicados, en caso de emergencias naturales.

La temperatura media es de alrededor de los 26°, antiguamente hubo bosques y selvas tropicales que fueron sustituidas por sabanas para pastizales para el ganado, introducido después de la conquista española. Sin embargo en la parte costera de la península se observaba todavía en la segunda mitad del siglo XX selva semidecidual siempre verde, tres tipos de manglar: rojo, negro (sin raíces aéreas) y blanco, muy utilizado para hacer carbón vegetal. En general el mangle sirve para construir casas y curtir pieles (Jiménez, 1987).

La flora se compone de pucté, macuili, ceiba, palo mulato, y la fauna algo diezmada ya, de mono aullador, lagarto, nauyaca, coralillo, ardilla, tuza, tejón además de abundantes recursos marinos y acuíferos, que ayudaron a complementar la dieta de

los habitantes, ya que la pesca debió ser una actividad muy común en la zona, y las conchas de caracol, ostión etc, fueron una fuente de material para la construcción.

3.2.2.2 Comercio

Sin duda Xicalango es conocido debido a las crónicas, ya que se menciona este puerto, como uno de los grandes centros comerciales del mundo mesoamericano previo a la llegada de los españoles. Landa, Gómara, Sahagún, Torquemada, Alva Ixtlilxóchitl etc, ponderan a Xicalango como el gran puerto al que llegaban los pochtecas a intercambiar productos.

Según estas crónicas el momento más importante de Xicalango tendría lugar durante el Posclásico tardío, en concordancia con el momento de auge comercial de los pochtecas mexicas. Sin embargo, las condiciones del registro arqueológico pueden indicar una realidad distinta, y es que a través de las excavaciones (Ochoa y Vargas, 1987) en la península de Xicalango y una fecha de carbono 14, es que ahora se sabe que el momento de mayor auge en esta región ocurrió durante el Clásico terminal (para mayor profundidad en el tema consultar Ochoa y Vargas op. cit.).

La principal ocupación y la más importante de esta región debió ser el comercio, ya que las tierras aptas para la agricultura son realmente escasas, por lo que sólo una pequeña porción de la población pudo dedicarse a ello, no así la actividad de pesca que sin duda pudo ocupar en esa labor a un mayor número de habitantes. Sin embargo, siendo una zona de naturaleza costera, sometida a los constantes flujos de agua, y a pesar de las riquezas naturales, la escasez de piedra y otras materias primas no permitieron el desarrollo de actividades artesanales profesionales, en suma, una buena parte de la población en Xicalango debió ocuparse del comercio y toda la logística que éste requiere.

Como los de Tabasco, los de Xicalango debieron establecer una compleja

logística para el óptimo funcionamiento de la red comercial. Las rutas fluviales debieron ser sometidas a un constante mantenimiento debido a lo complejo de un ambiente de costa. El sistema de transporte en canoas con sus remeros debió funcionar de manera coordinada con la llegada de nuevas mercancías, así como aduanas y puestos de vigilancia a cada tanto en el camino eran necesarios para mantener el orden y la seguridad. Esto podemos notarlo en la presencia de sitios arqueológicos que tienen una clara función de aduana o vigilancia, es decir la península de Xicalango se movía y adquiría vida con el constante ir y venir de la mercancía y las personas que la acompañaban.

La península de Xicalango se encuentra en un lugar que permite el tránsito principalmente por vía fluvial y marítima. El acceso por vía terrestre quizá no fue muy común, sin embargo, en el Diario de viaje de Fray Tomás de la Torre se lee que un grupo de frailes que se dirigían a Ciudad Real llegan a Xicalango, después de cruzar la Laguna de Términos, por vía terrestre, cruzando una serie de ciénagas y arboledas.

Las rutas fluviales y marítimas resultan ser las más rápidas y seguras para llegar no solo a la península, sino para circular a través de ella. De acuerdo a Ochoa y Vargas, el sitio arqueológico de Santa Rita, por su importancia arqueológica, ubicación geográfica, y los relatos históricos, sería Xicalango, principal ciudad y puerto de la península. Dicho sitio se encuentra a una breve distancia de las orillas del Río Sierra. Desde aquí, se podrían tomar varias rutas que conducirían al exterior en una red que incorpora la provincia de Tabasco, Acalan, así como el Petén y las tierras altas de Chiapas.

Una ruta llegaría a Tixchel al salir por el río Sierra, y atravesar el sistema de lagunas que desemboca en la Laguna de Términos, que al cruzarla conduce a Tixchel para de ahí conectarse con el norte de la península de Yucatán.

Cruzando también la laguna de Términos, y entrando por la boca de los Pargos se toma la laguna de Panlao, para llegar y remontar el río Candelaria, que conduce a la provincia de Acalan y su capital Itzamkanac.

Para llegar a Tabasco, se podía navegar por el río Sierra, después atravesar las lagunas de Atasta y Pom, y salir por el arroyo y la laguna Colorada hasta el río San Pedro y San Pablo, de ahí hasta el Usumacinta y luego el Grijalva. En el Clásico terminal había intercambio entre la costa y las tierras bajas centrales utilizando el Usumacinta (Vargas y Ochoa, 1982).

En cuanto a los artículos que se comerciaban, es posible que los chontales de Xicalango obtuvieran más productos de los que exportaban, entre los que estaban cerámica, plumas preciosas y pieles. Sin embargo del comercio entre regiones a Xicalango podían llegar artículos como miel, telas de algodón y sal desde la península de Yucatán (Vargas, 1983). De Chiapas, Xicalango comerciaba piedras preciosas y plumas, ámbar.

3.2.2.3 Arquitectura

En la península de Xicalango, como es posible constatar en el apartado sobre el patrón de asentamiento, los sitios que se encuentran, tienen diferentes características, las cuales podrían revelar la función de cada uno de ellos.

Destacar los materiales para construcción, los estilos constructivos y decorativos, contribuye en gran medida a la comprensión de los antiguos asentamientos y las culturas vivas que los construyeron.

En Xicalango la materia prima para construir las casas y las ciudades fueron el barro y las conchas de ostión, la franca escasez de piedra orilló a los pobladores a aprovechar los recursos disponibles, de esta forma, en algunos casos se construyeron plataformas de grandes dimensiones para asentar los poblados. Ante la escasa tierra firme disponible en este ambiente costero, se procedió al relleno de franjas de tierra llamadas jilones, para expandirlas sobre los pantanos y elevar los niveles de tierra firme para evitar inundaciones. En algunos casos, estos mismos jilones remodelados sirvieron a su vez como caminos terrestres, muy escasos en esta zona, ya que el

ambiente acuático y costero no permite muchas franjas de tierra firme.

En los sitios se construyeron plazas delimitadas por estructuras piramidales y altares, palacios, casas habitación etc. Algunas de las construcciones se elaboraron con arcilla y concha de ostión, como el sitio del Aguacatal (Ochoa y Arellano, 2002 Matheny, 2001). Otros sitios, como Santa Rita, utilizan en algunas construcciones ladrillos elaborados a base de arcilla y concha de ostión molida (Ochoa y Arellano, op. cit.). Los muros, paredes escalinatas etc., fueron recubiertos por una capa de estuco, que se elaboró con concha de ostión, y según Lorenzo Ochoa, para tal fin se usaron hornos hechos con madera de mangle.

3.2.2.4 Cerámica

Los trabajos sobre cerámica que se han realizado en la península de Xicalango no son numerosos, se trata de una serie de análisis de materiales provenientes de excavaciones que en su mayoría tienen el objetivo de obtener una idea de los sitios trabajados, para comprender la región. Así, las excavaciones extensivas no existen; debido quizá a lo complicado del entorno para trabajar de manera sistemática. De cualquier forma llama la atención que un mayor grupo de investigadores no se haya ocupado de estudiar de manera sistemática y continua una región importante para la comprensión no sólo de las características del comercio mesoamericano en esta zona, sino del desarrollo regional y local.

En el sitio de Santa Rita, las exploraciones (Jiménez Valdez, 1984) sacaron a la luz material cerámico desde tiempos del Preclásico hasta el Clásico terminal.

Según estas exploraciones, resalta la presencia de Anaranjado fino con los tipos Altar anaranjado y Trapiche inciso y Gris fino con el tipo Tres naciones.

En el sitio de El Aguacatal, excavado en varios momentos, Matheny (1970) obtiene la secuencia cerámica del sitio. Así, sabemos que el sitio fue ocupado desde el Preclásico hasta el Posclásico tardío. Tomando en cuenta los materiales cerámicos, se

sabe que el momento de mayor ocupación fue durante el Clásico tardío, en el Complejo Conchada, ya que la proporción de cerámica obtenida aumentó en más de 300 por ciento, comparada con el complejo anterior, el complejo Península, correspondiente al Clásico temprano. Material del complejo Conchada apareció en todas las excavaciones del sitio, como La Ciudadela, Cuyeros de Puerto Rico, etc. La gran cantidad recobrada de material de este complejo, sugiere que El Aguacatal tuvo un aumento poblacional considerable. Para los fines de este estudio, cabe mencionar que en este complejo aparece cerámica Anaranjada fina, del tipo Balancán anaranjado: Variedad Balancán. No obstante es una cerámica que aparece en baja proporción.

En el complejo Mangle, del Posclásico temprano aparece cerámica anaranjada fina, una que Matheny considera es local y por eso llamó Aguacatal anaranjado, así como la cerámica Silhó anaranjada. La primera, según el autor, está muy relacionada con la cerámica del grupo Balancán y en Aguacatal está presente pero en muy baja proporción, de hecho el complejo Mangle presenta una considerable reducción de materiales en comparación al complejo anterior.

Durante el Posclásico tardío, la cerámica del grupo Matillas se encuentra en el sitio, dentro del complejo Plantación, así como la cerámica Cunduacán, ambas Anaranjado fino. El material de este complejo se encuentra mayormente representado en las excavaciones que se hicieron en La Ciudadela, el incremento en su proporción, sugiere un ligero aumento de población para aquella época.

3.2.2.5 Entierros y Ofrendas

Durante las exploraciones que se realizaron en el sitio de Santa Rita (Jiménez, 1984; Ochoa y Arellano, 2002) se exploraron tres entierros, que hasta el momento, forman el corpus arqueológico de este sitio.

El entierro 1 es de tipo primario, en donde el individuo fue depositado en posición de decúbito dorsal con las extremidades inferiores flexionadas hacia atrás, y está

orientado en dirección este-oeste. Se observa deformación craneana y mutilación dentaria, y el brazo derecho descansaba sobre una olla (figura 25).

Como ofrenda el entierro contenía dos vasijas, la primera de cocción diferencial negro-blanco con motivos esgrafiados colocada sobre la mano derecha, la segunda policroma, en colores negro, anaranjado y rojo en el borde, y diseños en forma de grecas de 14 cm de diámetro y 15 cm de alto y una flor de concha con restos de cinabrio. Sobre el cúbito y radio derechos había cinco cuentas tubulares de piedra verde y en la mano derecha, una espina de mantarraya con glifos. Al lado del cráneo se encontraron dos placas de concha de unos 5 cm. de largo, un pendiente en forma de lagarto, y orejeras de hueso en forma de flor, dos anillos, un collar de cuentas de coral y en la boca tenía una cuenta de piedra verde y un bezote.

El entierro 2 contenía sólo un cráneo muy destruido con una vasija de color negro y tres cuentas tubulares de piedra verde.

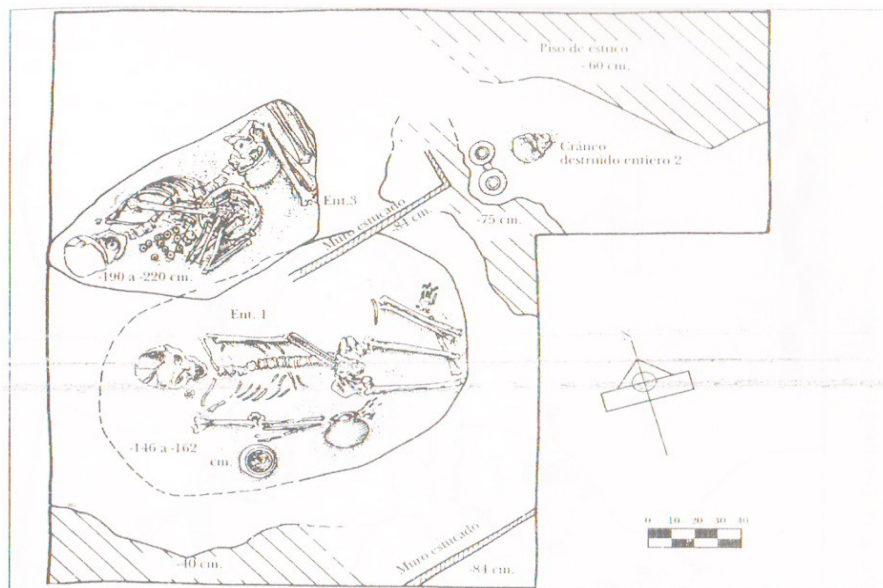


Figura 25. Entierros de Santa Rita (tomado de Ochoa y Arellano, 2002)



Figura 26. Ofrenda entierro 3 (tomado de Ochoa y Arellano, 2002).

El tercer entierro, es primario, en posición de decúbito dorsal con las piernas dobladas sobre la pelvis y los brazos cruzados a la altura del estómago; estaba orientado en dirección este-oeste. Como ofrenda había un vaso decorado con pintura al fresco. La fosa se cubrió con conchas de ostión y el cuerpo se depositó sobre lodo y arena cubierto con pequeñas conchas marinas revestidas con plumas de ave. También se encontró otra vasija de paredes divergentes y 23 cm de diámetro y 7 cm de alto. Presenta restos de pintura blanca, amarilla y rosa, dentro de ella había restos del húmero, radio, y cúbito izquierdo y un punzón de piedra verde (figura 26).

También se encontró un objeto de forma abultada elaborado en piedra verde, usado como pectoral con seis cuentas de piedra verde. Por el esternón se encontró un collar con 39 cuentas de coral y una pequeña hacha de piedra volcánica. Y un segundo collar elaborado con perlas de agua dulce combinadas con cuentas de piedra verde. Se encontraron dos espinas de mantarraya sin trabajar y un diente de tiburón (asociado con la esfera de poder) con un diente de venado.

Cabe resaltar que la inscripción de la espina de mantarraya del entierro uno se refiere a un perforador para efectuar auto sacrificios, se infiere que el señor de este entierro era de alto rango. La inscripción parece indicar que se trata de un entierro del Clásico temprano, cuando Xicalango guardaba relaciones político económicas con las

tierras bajas centrales.

3.2.3 Las Fuentes Históricas

Juan de Grijalva y Hernán Cortés son los primeros españoles que hablan sobre Xicalango, y es en la Quinta Carta de Relación que elabora Cortés, que habla en general de la región chontal, y con mayor amplitud de la provincia de Acalan, ya que cruzó esa región en su conocido viaje a las Hibueras. Llama la atención que Xicalango apenas alcanza una mención, ya que fueron los de Xicalango y Tabasco quienes elaboraron un mapa que sirvió de guía para que la expedición avanzara sobre tierras chontales.

Por otra parte y algunos años más tarde, Montejó pretende conquistar Yucatán, por lo que planea establecerse en Xicalango y tomar la población del mismo nombre así como Atasta. Sin embargo, en tiempos del Posclásico y después de la conquista, Xicalango parece haber contado con una escasa población, (Vargas y Ochoa, 1982), quizá esta haya sido una de las razones por las que Montejó desistió de su plan de tomar Yucatán desde este punto y se vuelve a Tabasco para planificar su avance sobre la península.

Un dato interesante resalta en La Probanza de Montejó, ya que menciona que la gente de Acalan mantenía un extenso comercio con los pueblos de la costa de Tabasco y hacían el viaje por el río Candelaria hasta Xicalango en un lapso de tres días.

En la “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria”, (2008: 417), también se lee sobre otra ruta de acceso a Xicalango:

... está de la otra parte del río de Gijalva otro estero que se dice Tacanis, el cual por unas lagunas va a dar por lo alto al río de San Pedro y San Pablo, por el cual estero solían ir al pueblo de Xicalango...

La “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria” también refiere que desde Xicalango se obtenía lo necesario para llegar a Tixchel, como comida y canoas, atravesando unas lagunas como la de Términos (Op. cit. pp 421).

Atasta, un pueblo sujeto a Xicalango, se encontraba según la “Relación de la Villa de Santa María de la Victoria” a unas tres leguas de Términos, tierra adentro y que contaba para 1579 con veinte vecinos, y se encontraba asentado sobre una tierra estéril, y es que el maíz en este lugar, como en el resto de la península de Xicalango nunca pudo cultivarse de manera exitosa. Y sus habitantes se alimentaban de pescados, iguanas, tortugas y aves y otros animales de caza y viajaban a la Villa de Santa María de la Victoria a vender sus productos de la pesca y la caza tomando camino de la costa (Op. cit, pp 422).

Destaca Xicalango por los relatos de las fuentes que hablan de la importancia del puerto que lleva el mismo nombre, como centro comercial de prestigio regional. Enclavado en una ruta estratégica que permitía llevar mercancías desde la península de Yucatán a través de Tixchel, de Acalan a través del río Candelaria y de la provincia de Tabasco por los ríos Grijalva y Usumacinta y sus tributarios. De esta forma, Gómara menciona que había:

...grandísima feria en Xicalango donde venían muchos mercaderes de muchas y lejos tierras a tratar, y así era muy mentado lugar... (Gómara, 1943)

Sahagún habla sobre las relaciones comerciales que existían entre los pochtecas y los comerciantes de Xicalango, en donde supuestamente existiría una guarnición de Moctezuma y ambos grupos de comerciantes intercambiaban productos suntuarios como de uso común, destinados cada uno a los gobernantes y personas pertenecientes a las clases más altas así como a la gente común del pueblo.

Sin embargo, a pesar del relato de las fuentes, encontramos otros escritos que no parecen notar la importancia de este puerto comercial al momento del contacto con los españoles, tal es el caso del diario de viaje de Fray Tomás de la Torre que narra lo ocurrido en un viaje de un grupo de frailes desde Salamanca a Ciudad Real en 1545.

El paso de los frailes por Xicalango, ya sea por agua o por tierra, no deja testimonio escrito sobre la importancia de la zona, la cantidad de gente o el estado de

los pueblos por los que pasaron, inclusive y tal como afirman Ochoa y Vargas, el relato sugiere un abandono del río por el desuso, ya que el paso por el mismo era imposible.

Cabe señalar que para la segunda mitad del siglo XVI Atasta tendría 17 tributarios, Xicalango 20 y Jonuta 20, juntos los tres pueblos sólo pagaban 44 pesos de minas reales "... sin otra cosa alguna" (La Relación..., 2008), es decir muy poco; después la población de Xicalango fue trasladada a Jonuta.

3.3 *LA PROVINCIA DE ACALAN*

3.3.1 Patrón de asentamiento

La provincia de Acalan tiene como columna vertebral el río Candelaria (figura 27) y sus principales afluentes que son el río Caribe y San Pedro, además de la Laguna de Términos en la costa. En esta región encontramos zonas de pantanos y lugares aptos para los asentamientos y el cultivo, pero fue el río Candelaria la principal ruta de comunicación que dio lugar a un tipo particular de asentamientos y un sistema económico basado en el comercio, perfectamente estructurado y adaptado a las condiciones políticas de la zona.

El río Candelaria tiene una extensión aproximada de 200 Km. desde su lugar de origen en Guatemala hasta su desembocadura en la Laguna de Panlao, es un río con numerosos meandros y zonas de inundación (Vargas, 2001:124). Tiene unos 100 m de anchura y a partir de Salto Grande se divide en varios brazos y se registran más de 60 saltos y rápidos. Excepto por esta zona de rápidos y el cuidado que debe tenerse para navegar la Laguna de Panlao y de Términos, el río Candelaria es navegable, inclusive por sus afluentes principales que son los ríos Caribe y San Pedro.



Figura 27. El río Candelaria

A nivel arqueológico, gracias a los trabajos realizados por Andrews (1943), Izquierdo (1997), Ochoa y Vargas (1985), Siemens y Puleston (1972) y Siemens (1989) y Vargas (1997, 2001, 2013) se han identificado una serie de rasgos culturales que dan cuenta de la forma en que se organizó esta provincia en la época prehispánica.

De los recorridos que se han realizado en el Río Candelaria, hasta la laguna de Términos se reportaron 148 sitios arqueológicos, en una variedad de dimensiones, y características, que nos permiten observar la conformación espacial de esta región, y, tal como afirma Vargas, podemos observar un sitio de mayor importancia, que es El Tigre o Itzamkanac, con una posición estratégica en la margen izquierda del río. Cerca de la confluencia de los ríos Caribe y San Pedro, se encuentra un sitio de menores dimensiones, comparado con El Tigre, es el sitio Santa Clara (Delgado, 2012; Vargas, 2001: 161).

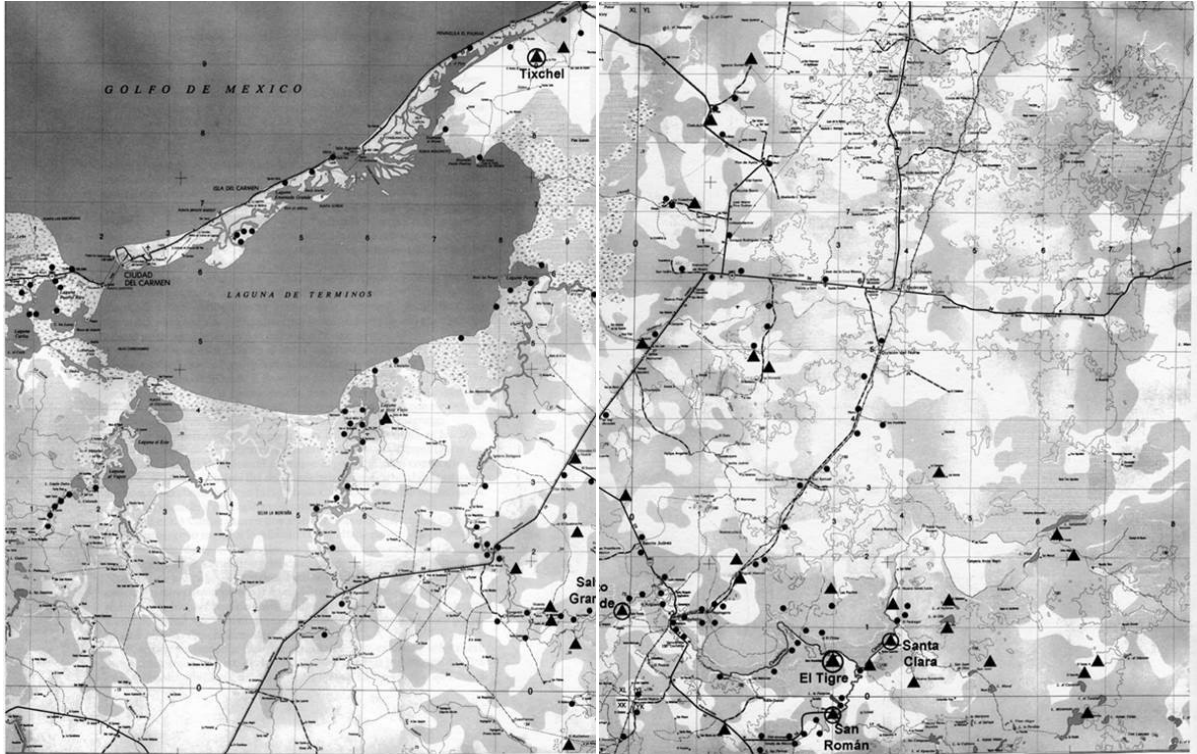


Figura 28. Sitios de Acalan (tomado de Vargas, 2001).

Sobre el río San Pedro se encuentran varios sitios arqueológicos, el más grande de ellos es el sitio San Román. En la zona de saltos y rápidos del río Candelaria, se encuentran un total de 25 sitios arqueológicos, de los cuales el más importante debió ser Salto Grande. En la zona de la Laguna de Términos de entre los sitios que allí se localizan destaca Tixchel, todos estos sitios pudieron formar una red de sitios rectores de la provincia, y con la gran capital Itzamkanac (figura 28).

Con el fin de conocer el patrón de asentamiento de la región de Acalan, he usado la información que recabaron Ernesto Vargas y Lorenzo Ochoa, así como Sophia Pincemin, durante los recorridos de superficie efectuados en la cuenca del río Candelaria y sus afluentes.

Para ubicar en el espacio los sitios de esta región, he usado el mapa que Ernesto Vargas elaboró, gracias a sus previos trabajos de recorrido de superficie por la cuenca del Río Candelaria y sus afluentes.

En el análisis de los asentamientos, destacan las posibles funciones de los sitios, en base a su ubicación, material cerámico presente y tipo de construcciones, es necesario aclarar que la jerarquía de sitios de esta provincia fue retomada del trabajo de Ernesto Vargas (2001:127-158) inserto en su tesis doctoral.

No ha sido posible reunir la información de todos los sitios, así que hemos trabajado con un total de 45 sitios y sus descripciones, del resto hemos tomado la clasificación de Vargas, ya que él fue quien realizó el recorrido, y pudo observar directamente los sitios.

3.3.1.1 *El Alto Candelaria.*

Es la zona en donde encontramos la mayor cantidad de sitios y va desde la zona de la unión de los ríos San Pedro y Caribe, hasta la región de los saltos, a la altura de Salto Grande. Es en esta parte del río en donde se han reportado más de cien vasijas en el fondo del río a manera de ofrendas, la mayoría de ellas frente al sitio El Tigre.

Esta sección contiene un total de 34 sitios, la mayoría ubicados a orillas del río y que pertenecen a diferentes jerarquías en el patrón de asentamiento de acuerdo a su extensión, ubicación y rasgos arquitectónicos.

El Tigre. El sitio arqueológico de El Tigre que se encuentra en la orilla del Río Candelaria, tiene una extensión aproximada de 500 hectáreas (Vargas, 2001:162) lo que lo clasifica como uno de los sitios más grandes que se han localizado a orillas del río. Limita al norte con el río Candelaria, al sur por la Laguna del Pato y al este y oeste por una zona de bajos, que en algunas secciones son transitables en la época seca del año.

En 1996, el Proyecto Arqueológico El Tigre, bajo la dirección del doctor Ernesto Vargas realizó el levantamiento topográfico, el cual no cubrió el 100% del sitio (Vargas, *op cit.*: 190), e incluyó únicamente el ejido de El Tigre así como el sur y este

del ejido Pablo García, queda pendiente el levantamiento de la parte oeste, pasando el sacbé y los bajos. En la figura 29 podemos observar los resultados del levantamiento que nos brinda mucha información de gran valor, que sirve para tener una mejor idea de las características del sitio.

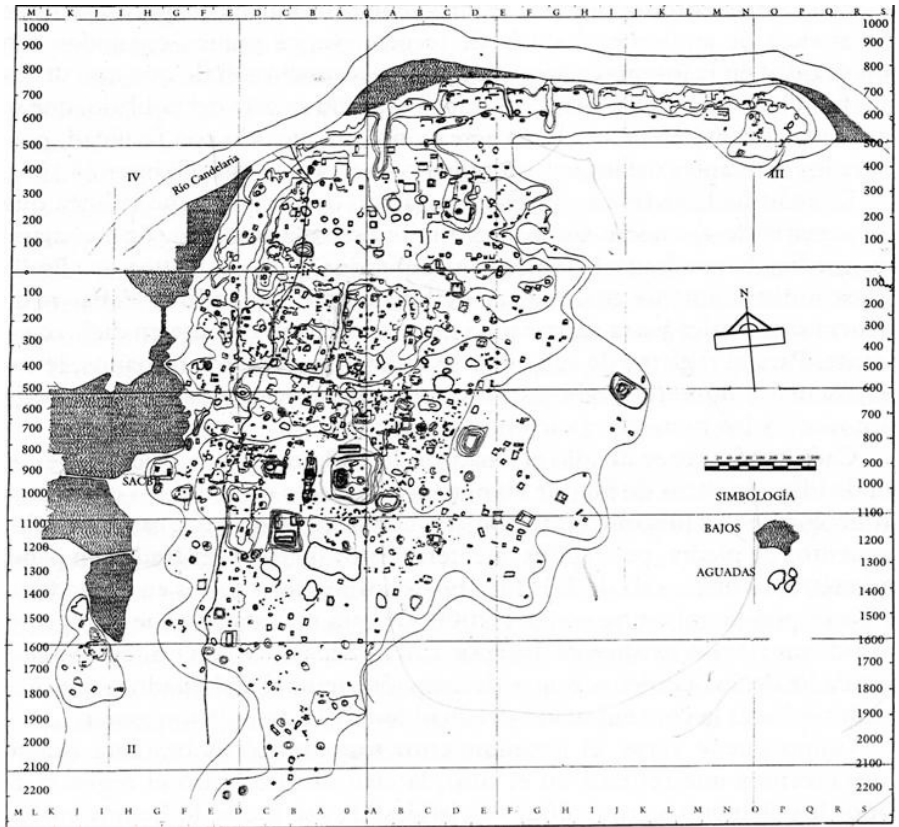


Figura 29. El Tigre (tomado de Vargas 0201:164)

Otra característica del sitio son los puertos y caminos fluviales. El río Candelaria desde la época prehispánica ha servido como medio de transporte a los habitantes del lugar (Vargas y Teramoto 1996, 2001) se ha identificado en el sitio a orillas del río Candelaria, una zona en donde posiblemente se encontraba el puerto desde el cual se pudo distribuir la mercancía que llegaba a Itzamkanac, capital de la provincia de Acalan y además en donde se controlaba el paso de todos los productos que se comerciaban en Xicalango.

Se trata de una serie de plataformas que se encuentran a orillas del río y a

muy poca altura del nivel del agua, andentrándonos en el sitio, continúan las estructuras de mayor tamaño de unos 5 a 10 metros de altura y se localizan a unos 50 metros del río, se ha localizado un tercer nivel a unos 500 metros compuesto por estructuras que aumentan en sus dimensiones, este sistema de tres niveles se cree formaba parte de una estructura que controlaba el acceso a la ciudad de todo el comercio que llegaba río arriba (Vargas, 2001:183).

Cabe señalar también que en el fondo del río se han encontrado una gran cantidad de vasijas de cerámica, que pudieron formar parte de ofrendas, naufragios o accidentes.

El Tigre-Itzamkanac no sólo se encontraba bien comunicado por vía fluvial, los caminos terrestres que enlazaban la ciudad con las áreas más alejadas, son muy evidentes. Podemos observar en el sitio tres sacbeob (caminos mayas), el primero de ellos (figura 30) tiene una extensión de 300 metros de longitud por unos 25 metros de ancho y fue construido sobre los bajos para comunicarse con la parte oeste del sitio. Es un camino que tiene algunas divisiones que pudieron servir para permitir la circulación del agua (Vargas, 2001:192). Hacia el Centro Ceremonial continua el camino gracias a que una serie de estructuras lo delimitan a los lados y desemboca en la plaza principal, esta calle tiene una longitud de 1061 metros.

El segundo sacbé se encuentra al otro lado del pantano y está en muy malas condiciones debido al crecimiento de la vegetación. El último sacbé lo encontramos al sur de la Estructura 1 en la laguna del Pato, según reporta Vargas (*op. cit.*:193):

...construyeron una base de piedra sobre los bajos, formando un piso consistente y duro que permite utilizar la vara para mover el cayuco y, en la actualidad, en tiempos de secas pasan por allí los caballos sin problema alguno.

Este camino llega a una plataforma a la orilla de los bajos.



Figura 30. Sacbé

En el sitio, los antiguos habitantes aprovecharon las condiciones del terreno a su favor, de tal forma que podemos observar la construcción de hondonadas artificiales sobre las cuales se construyeron edificios, para formar los caminos por los cuales poder desplazarse, de esta manera hay dos caminos claramente visibles (Vargas, 2001:166) uno tiene una orientación norte-sur y lo cruza otro cuya orientación es este-oeste.

El sistema de abastecimiento de agua de la ciudad dependía no sólo de la cercanía con el río, al interior del sitio encontramos un sistema de chultunes y aguadas que pudieron servir tanto para almacenar agua para la época de sequía, así como abastecer a la ciudad de manera regular.

Los chultunes son una especie de pozos pequeños que son cavados en la roca y sirven como colectores de agua de lluvia, de estos encontramos varios ejemplos en El Tigre. Vargas (op. cit.:165) reporta una serie de chultunes ubicados en el cuadrante I. En el paraje conocido como Santa Amelia que está ubicado al este del poblado que lleva el mismo nombre del sitio a orillas del Río Candelaria y que además es el lugar identificado como uno de los posibles puertos del lugar (op.cit.:184),

encontramos una serie de chultunes que han sido tapados pues resultan peligrosos para el ganado.

Las aguadas aparecen a lo largo del sitio y presentan diferentes dimensiones, resaltan aquellas que están al noreste de la Estructura 4. Las que están al sur de la Estructura 1 destacan por su gran tamaño, la mayor tiene 220 metros de longitud por 100 de ancho. Algunas aguadas están en vías de desaparecer pero es posible observarlas todavía.

Al interior del sitio existe una gran variedad de construcciones tanto en tamaño y forma, así como en las funciones que debieron desempeñar en el tiempo en que la ocupación prehispánica tuvo lugar. Durante el levantamiento topográfico del sitio se pudieron registrar alrededor de 1640 estructuras además de 64 estructuras que están pasando el sacbé y que por razones de tiempo, no pudieron incluirse en el levantamiento topográfico (Vargas, 2001: 192).

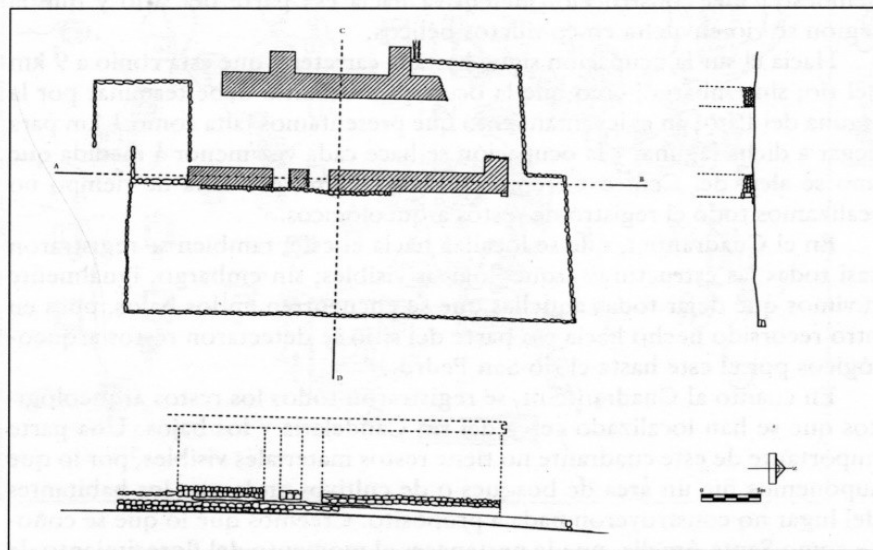


Figura 31. Estructura habitacional La Escuela (tomado de Vargas 2001).

Encontramos estructuras de carácter habitacional como la que fue excavada en la temporada de 1984, denominada La Escuela (figura 31) que contiene varias etapas constructivas, y está conformada por un cuarto en su interior mientras que

afuera se observa un gran espacio abierto a manera de antesala. Esta estructura debió formar parte de un conjunto mayor con varias estructuras y plazas, por su ubicación se desprende que su función estuvo relacionada con el comercio, pues domina gran parte del río (Vargas, 2001: 188).

A orillas del río, se pueden observar una serie de plataformas de diversos tamaños que se construyeron adaptándose a las condiciones del terreno y en otros casos, se trata de estructuras construidas en los bajos relacionadas con actividades comerciales. Hacia el este y sur del Centro Ceremonial, se puede observar una disminución gradual de construcciones mientras se van acercando a los bajos, pero aun así conservan una ordenada planeación.

Además de estas estructuras de diferentes formas y funciones (figura 32), podemos observar también el gran Centro Ceremonial que incluye estructuras de gran tamaño y diversas características. Al Centro Ceremonial (figura 33) lo componen 4 grandes estructuras, 6 de menores dimensiones, 13 altares, dos plazas, y las vías de acceso.



Figura 32. Conjunto de Plataformas

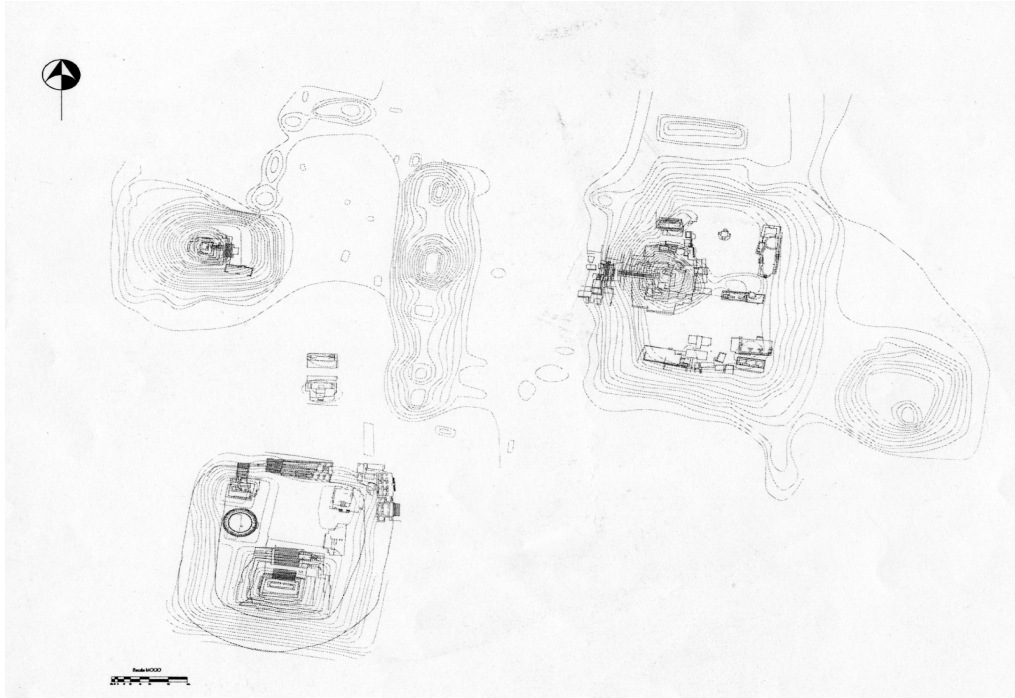


Figura 33. Centro Ceremonial de El Tigre

Los 4 edificios principales, tres de ellos excavados en diferentes temporadas de trabajo, tienen una altura superior a los 20 metros de altura. Su ocupación va desde el Preclásico tardío, hasta el Posclásico tardío, con periodos de aparente desocupación durante el Clásico y Posclásico tempranos.

Los edificios tienen integrados mascarones tipo Petén, con figuras antropomorfas y zoomorfas, en aquel tiempo, Preclásico tardío, los edificios ya alcanzan alturas considerables. La sobre posición de remodelaciones y etapas constructivas habla de un ocupación casi continua hasta el Posclásico tardío.

Otros edificios se observan en el centro del sitio, como una estructura habitacional de alto rango, ya que está en el costado este de la Estructura 1, con características arquitectónicas similares al estilo Río Bec.

También forma parte del Centro el Juego de pelota, el cual está ubicado al frente de la Estructura 1 y su orientación es este-oeste. Tiene una cancha abierta

(Delgado, 2006:80) y un pequeño muro de .40 m de altura, allí arranca el talud que remata en un muro recto construido en el Preclásico tardío. Sigue otro muro recto que soportaba algún tipo de construcción hecha a base de materiales perecederos. Tiene una posible rampa o escalinata que servía de conducto al nivel superior.

Pablo García. Se encuentra en la margen izquierda del río. Es un sitio habitacional, también ubicado sobre unas pequeñas elevaciones, en donde destaca lo que se puede considerar un centro principal de dimensiones modestas. La extensión total del asentamiento es de unas diez hectáreas, resalta que tanto en la fotografía aérea como en el terreno se aprecian dos “canales” que se internan hacia las colinas y que desde estos sitios se domina una gran sección del río. Asimismo, sobre la margen derecha, río arriba, se ven huellas de por lo menos otros seis “canales”, que como en los casos anteriores no están excavados en la tierra si no que han sido abiertos retirando la vegetación acuática.

Los Cuyos. Este sitio había sido reportado con anterioridad por W. Andrews con el nombre de El Naranjal. Localizado estratégicamente sobre una explanada desde donde se domina la curva del río. Es un sitio habitacional distribuido anárquicamente; pues se trató de aprovechar las partes altas para ubicar las plataformas. Dado que se han abierto pozos de saqueo, se apreció que en los basamentos se utilizó piedra como material de construcción. Tiene una ocupación del Preclásico, Clásico y Posclásico.

El Cuervo. Se ubica sobre la margen izquierda y relativamente cerca de la orilla del río, sobre un lomerío. En cuanto a su distribución podemos decir que las construcciones se ubicaron sobre la parte alta de una elevación natural, en donde se formó un pequeño centro rodeado de pequeñas plataformas habitacionales.

Coahuila. Se encuentra sobre la margen izquierda del río, cerca de la línea del tren. Son cuatro montículos y el sistema constructivo consiste en amontonamientos de tierra, sin recubrimiento. Se encontró cerámica del Preclásico tardío y del Clásico tardío.

El Pulguero. Se encuentra en la orilla izquierda del río a cuatro kilómetros río abajo del

poblado de Candelaria, en una zona de potreros. Se trata de tres pequeñas plataformas bajas.

Doctor Balan. En la orilla izquierda del Candelaria a 18 kilómetros río arriba del poblado, en potreros. Dos plataformas bajas de 0.50 m. de alto que pueden corresponder a plataformas habitacionales.

Pejelagarto 1. Existen dos pequeñas zonas habitacionales, que se registraron desde el camino que va hacia Pejelagarto. Son montículos que no sobrepasan los dos metros de altura asentados en la parte alta de algunas lomas.

Pejelagarto 2. A un kilómetro del ejido Pejelagarto hacia Miguel Alemán. Se trata de dos montículos entre 0.50 y 1 m. de alto.

El Cuyo. Se trata de un pequeño grupo de plataformas, y se localiza a dos km al sur del ejido Pejelagarto.

Cuyo Partido. A 2.5 kilómetros del ejido Pejelagarto en el lado izquierdo de la carretera que va a Miguel Alemán. Se trata de un grupo de plataformas bajas, y un par de montículos de dos metros de alto.

El Potrero. Está a 2 kilómetros del ejido de Pejelagarto en el lado izquierdo del camino que va a Miguel Alemán. Son seis plataformas de un metro de alto y cuya disposición, forma una plaza.

San Enrique. Se encuentra enclavado en el lado derecho de la brecha del camino que va hacia Miguel Alemán, dentro de los terrenos del Ejido Pejelagarto. Se observa un centro principal en donde se concentran los montículos más grandes en una extensión que sobrepasa las 15 has. incluye los principales montículos. Es un sitio monumental con estructuras grandes, además los montículos están separados por distancias de aproximadamente 400 a 500 metros. La plataforma principal tiene un frente de 200 metros de largo y sobre la parte superior tres montículos con una altura de unos 10 mts.

Miguel Alemán 2. Se encuentra a tres kilómetros del ejido Miguel Alemán en el lado

izquierdo de la brecha que va hacia La Luna, en medio de potreros. Se compone de cuatro montículos de dos metros de alto.

Miguel Alemán 3. Se encuentra a cuatro kilómetros del ejido Miguel Alemán en el lado izquierdo de la brecha que va hacia Luna, en medio de milpas. Es un solo montículo de 1.5 m. de alto.

El Chilar. Desde este sitio, que es de carácter habitacional, se puede llegar al río por medio de un canal prehispánico.

Parcela de don Gonzalo Pool. Una zona habitacional con montículos bajos.

Los Pocitos. Tiene varios montículos medianos.

Los Pocitos 2. Es un sitio habitacional.

La Cuchilla. Es fundamentalmente, un sitio habitacional.

El Cenote. Se localiza a orillas de un gran acantilado cerca del río.

Acahual. De tipo habitacional, el sitio se encuentra localizado a orillas del río, dominando buena parte del Río Candelaria.

Las Delicias. Sitio habitacional que se comunica con el río Candelaria por medio de un canal.

La Tolva. Es visible desde la carretera que va de Candelaria hacia La Tolva. Se trata de varios montículos que forman una plaza y los más altos miden hasta cuatro metros.

Loma Bonita. Localizada a dos kilómetros de la población de Candelaria, río arriba. Lo componen cinco plataformas bajas, de unos dos metros de altura por unos 17 de largo.

Rancho El Toro. Está ubicado a cuatro kilómetros río arriba de Candelaria. Al sitio lo componen nueve plataformas de diferentes dimensiones, la cerámica indica que el lugar pudo estar ocupado desde el Preclásico tardío, durante el Clásico tardío y el Posclásico.

Francisco J. Mújica. Lo forman seis montículos bajos, de unos 50 cm. de alto. Está

ubicado sobre la margen izquierda del río Candelaria, y a 8 kilómetros de la ciudad de Candelaria.

El Huirosolo. A seis kilómetros de Candelaria, es un sitio que tiene dos montículos pequeños de unos 50 cm. de alto.

Los Cuatro Hermanos. Está ubicado en el rancho que lleva el mismo nombre, en la carretera que va de Candelaria al entronque. Son montículos bajos distribuidos sobre lomeríos y zonas no inundables.

Don Aguirre. Se encuentra en la salida a Candelaria, hacia la carretera Villahermosa-Escárcega. Es una plataforma de aproximadamente 20 metros de largo por ocho de ancho y dos de alto.

La Pista. Ubicado a cinco kilómetros de Pejelagarto, al sitio lo componen tres montículos pequeños de un metro de altura.

Sitio	Rango	Sitio	Rango
El Cenote	5to orden	El Huirosolo	5to orden
Achual	5to orden	El Chilar	4to orden
Las Delicias	5to orden	Los Pocitos 2	4to orden
El Tigre	1er orden	Los Pocitos	3er orden
Pablo García	3er orden	La Cuchilla	4to orden
Los Cuyos	5to orden	Parcela de don Gonzalo Pool	4to orden
El Cuervo	5to orden	El Cuyo	4to orden
La Tolva	4to orden	Cuyo Partido	4to orden
Loma Bonita	5to orden	El Potrero	4to orden
Rancho el Toro	5to orden	San Enrique	3er orden
Coahuila	5to orden	Miguel Alemán 1	3er orden
El Pulguero	5to orden	Miguel Alemán 2	4to orden
Rancho del Doctor Balan	5to orden	Miguel Alemán 3	4to orden
Salto Ahogado	5to orden	Luna	4to orden
Francisco J. Mujica	5to orden	Don Aguirre	4to orden
Pejelagarto 1	4to orden	La Pista	4to orden
Pejelagarto 2	4to orden	Los cuatro hermanos	4to orden

Figura 34. Rango de sitios

3.3.1.2 El Río Caribe.

Este río junto con el San Pedro, en la Boca de Santa Isabel, se unen, y forman el Río Candelaria. Por este río es posible llegar a la laguna de Cilvituk, luego a Concepción, y de allí a través de otros bajos se puede llegar a Calakmul. Desde la zona del Pedregal para arriba, ésta parece ser una zona que ya no pertenece a la Provincia de Acalan, ya que la cerámica que se encuentra no es anaranjada ni gris, la arquitectura se relaciona más con el Petén, empiezan a aparecer inscripciones como en el caso de Las Ruinas, en donde se han reportado estelas con inscripciones del Clásico. En esta sección encontramos doce sitios.

Santa Clara. Se extiende sobre la margen izquierda del Caribe y sobre unas elevaciones suaves, desde donde se domina gran parte del río. El paisaje está sumamente alterado debido a que los terrenos están destinados a la ganadería.

Es un sitio bastante extenso, por lo menos entre la zona de monumentos y el área habitacional cubren poco más de 50 hectáreas. Para tal efecto parece ser que las lomas fueron niveladas, especialmente en la zona que corresponde a las estructuras mayores que miden unos diez metros de altura (Ochoa y Vargas 1986:337).

En este lugar se aprecian varios conjuntos (figura 35), el conjunto principal está conformado por tres grupos, aunque existen otros montículos grandes fuera de esta zona, localizados en determinados puntos de la parte habitacional que prácticamente rodea el sitio, desde la orilla del río hasta cerca de un kilómetro tierra adentro. Respecto al sistema de construcción podemos decir que es bastante similar al que apreciamos en el Tigre y Cerro de los Muertos; en cuanto a la cronología, de acuerdo a los tiestos que se pudieron recuperar, éstos son de anaranjado fino, del Clásico terminal y Postclásico temprano (Delgado, 2012:46-49).

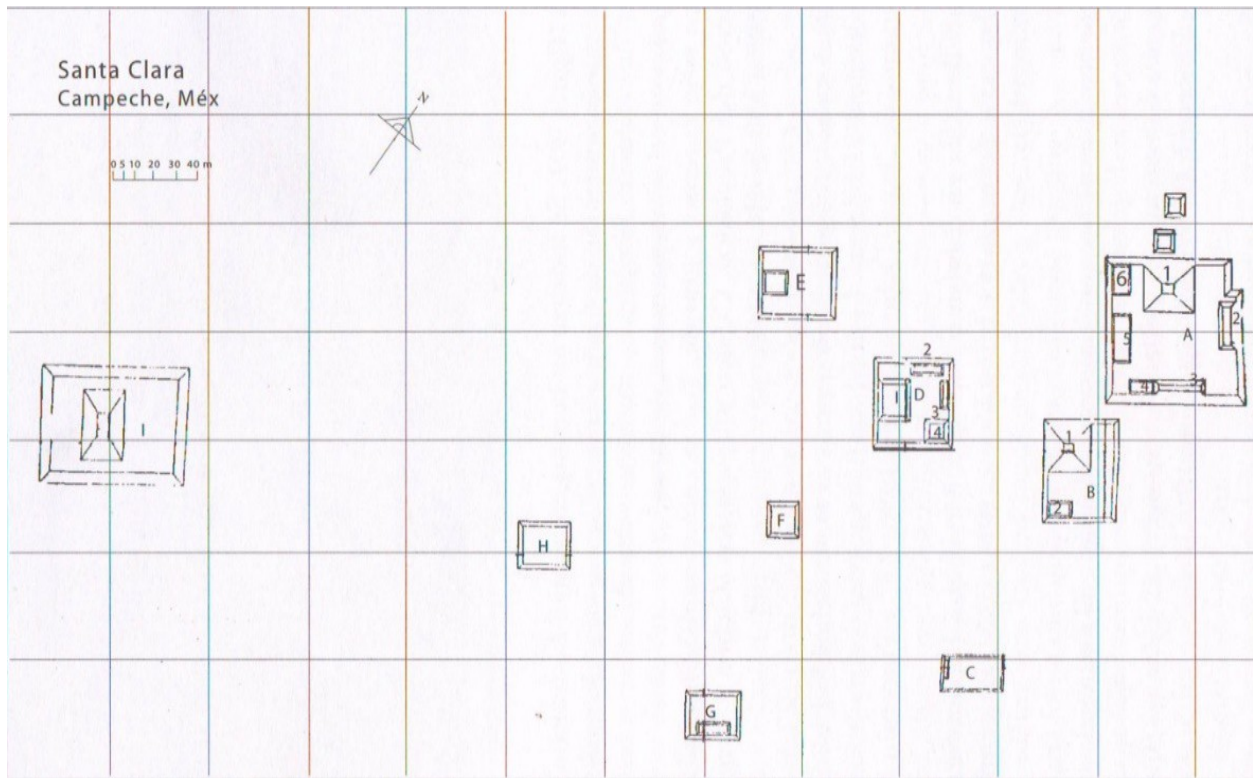


Figura 35. Santa Clara (tomado de Pincemín, 1989).

Boca Santa Isabel. Se localiza cerca de la confluencia de los ríos Caribe y San Pedro. Se encuentra en terrenos privados que colindan con los del ejido de El Tigre. Se trata de un sitio habitacional, aunque existen algunos basamentos que posiblemente tuvieron otra función. No se puede apreciar una distribución precisa de las construcciones ni tampoco del material de construcción.

Cerro de los Muertos. Ubicado en la margen izquierda del río Caribe, sobre unas elevaciones (Suarez y Rocha, 2001:67-79). Las elevaciones fueron niveladas a diferentes alturas y se construyeron varios grupos de edificios, que en términos generales se encuentran muy bien conservados, los edificios más altos tienen unos 15 metros de altura y corresponden al que posiblemente fue el centro del sitio, otro conjunto corresponde a zonas terrazadas, aunque existen algunas estructuras más en

la parte superior. La zona habitacional se encuentra bien conservada, se compone de plataformas bajas y algunos montículos de cierta altura que forman grupos y plazas. En el centro del sitio, los edificios forman en un caso una plaza cerrada y en otro una abierta. Se ha explorado un juego de pelota y otros edificios. El sistema de construcción es de piedra con mortero. Destacan siete estructuras y desde la parte superior de éstas puede dominarse el río hasta El Tigre y Santa Clara. Los materiales arqueológicos, así como las construcciones indican que es un sitio cuya temporalidad va del Preclásico tardío al Clásico tardío-Clásico terminal.

Cerro Pelón. Está ubicado sobre la margen derecha del Caribe. Lo conforman dos o tres plataformas bajas, es un sitio de naturaleza habitacional.

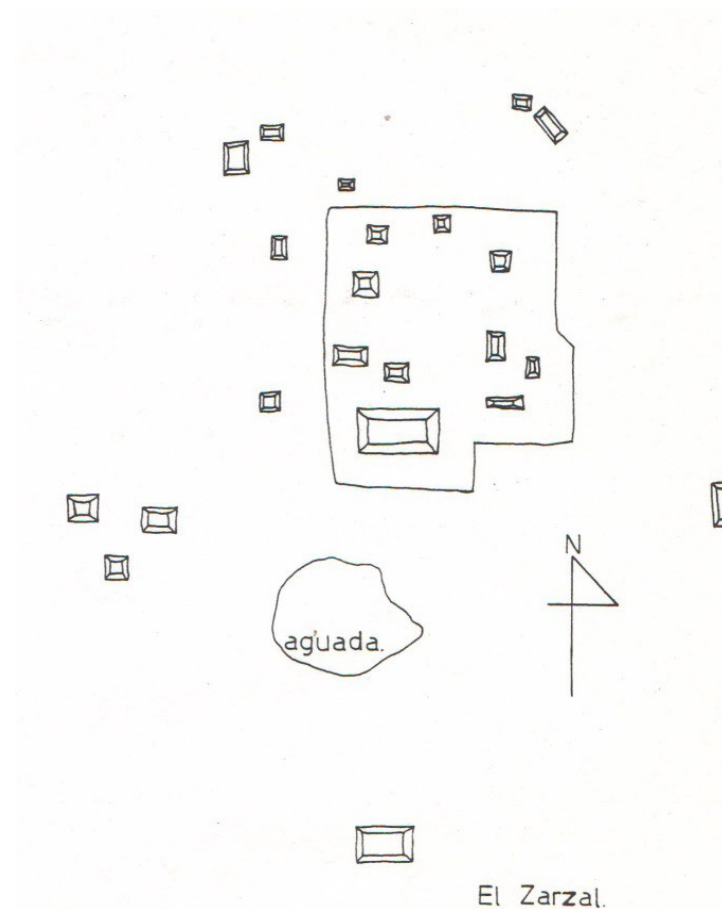


Figura 36. El Zarzal (tomado de Ochoa y Vargas, 1986).

El Zarzal. A una distancia de seis km del río Caribe, este sitio se alcanza después de dejar el camino principal y adentrándose hacia el noroeste por los potreros. En una extensión de aproximadamente 50 has. Sobresalen unas 18 estructuras, y grandes plataformas sobre las que existen basamentos y altares (figura 36). Asimismo pueden apreciarse plazas, basamentos piramidales y plataformas habitacionales. De los pocos tiestos encontrados se deduce que el sitio pudo estar habitado durante el Preclásico tardío y Clásico tardío.

Pedregal I. Este sitio se encuentra a la salida del poblado, como a unos 20 minutos, aproximadamente 8 kilómetros de camino. Se trata de una unidad habitacional ubicada sobre una serie de elevaciones. Cerca del asentamiento se encuentra una aguada y en general los terrenos que lo rodean son bastante bajos.

Pedregal II. Está localizado en el Pedregal, y se trata de restos de plataformas bajas que están entre las casas del lugar.

Pedregal III. A seis kilómetros del ejido El Pedregal. Lo conforman plataformas bajas, al parecer de tipo habitacional y bien podría estar ligado al sitio El zarzal.

Las Ruinas. Es un sitio de grandes proporciones y en él se han localizado inscripciones en estelas.

Sitio	Rango	Sitio	Rango
Pedregal III	4to orden	Cerro de los Muertos	3er orden
El Tractor	3er orden	Cerro Pelón	5to orden
Selva Negra	3er orden	El Zarzal	3er orden
Las Ruinas	3er orden	Pedregal I	5to orden
Santa Clara	2do orden	Pedregal II	4to orden
Boca de Santa Isabel	5to orden	El Infierno	3er orden

Figura 37. Rango de sitios.

3.3.1.3. *El río San Pedro.*

Sobre este río se localizan 18 sitios arqueológicos y una gran cantidad de canales, así

como vasijas prehispánicas en el fondo del río, esto cerca de Monclova. En Miguel Hidalgo encontramos una serie de manantiales que alimentan el río.

San Román. Se encuentra sobre la margen izquierda del río y sobre unas elevaciones de suave pendiente. El acceso es fundamentalmente fluvial (figura 38), aunque se encuentra muy cerca del pueblo de Monclova. Los montículos se encuentran distribuidos de una manera y hacen un total de 12 montículos. Este sitio, de acuerdo a la cerámica recuperada, estuvo habitado desde el Preclásico tardío, Clásico tardío y Posclásico, cabe señalar la abundancia de la cerámica del Posclásico tardío.

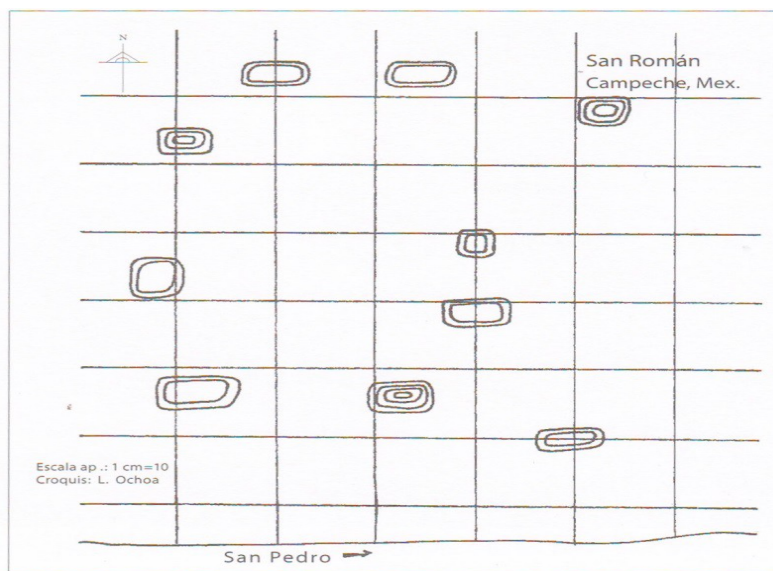


Figura 38. San Román (tomado de Pincemin, 89)

Paso Madera. Ubicado en la margen izquierda del río y a siete kilómetros de su confluencia con el río Caribe. En este sitio se observa solamente una plataforma habitacional que no mide más de un metro de altura.

Laguna La Fangosa. Ubicada al sur de la Laguna La Fangosa, ocupa unas tres hectáreas y se observan unas 20 estructuras, la mayoría son plataformas de uno a 2 metros de altura. Cerca de la laguna hay un conjunto de estructuras en una zona elevada y forman pequeñas plazas; la estructura más grande tiene forma piramidal de

base cuadrada de unos 8 metros de altura. La cerámica indica que la ocupación del lugar ocurrió en el Preclásico tardío y Clásico tardío.

El Limón. Se encuentra en la orilla derecha del río San Pedro, diez kilómetros antes de su confluencia con el Caribe. Son cuatro estructuras bajas de un metro de alto más o menos, una de las cuales ha sido en parte destruida por saqueos. Es un sitio que va del Preclásico, Clásico y Postclásico.

Corozal. Sobre el lado izquierdo del río San Pedro a dos kilómetros del ejido Estado de México. Cuenta con ocho estructuras rectangulares, no se sabe la época de ocupación del sitio.

Mundo Nuevo. Se encuentra a dos kilómetros más o menos de la salida del ejido Estado de México hacia Candelaria, en la orilla derecha de la carretera, en medio de potreros. Se trata de dos montículos de los cuales sólo quedan las huellas debido a la destrucción. Está fechado para el Posclásico.

Estado de México 1. Se encuentra a un kilómetro del ejido del mismo nombre, en el lado izquierdo de la carretera que va hacia Candelaria. Son tres montículos pequeños de 1 metro de altura.

El Guayao. Como a cinco kilómetros de la colonia Estado de México y al norte de la Laguna Los Pericos. Se observan dos sectores, uno central que integra los montículos principales, y en donde se observan tres plazas bien delimitadas y se cierran por estructuras piramidales, y otro más alejado, que conforma la zona habitacional. El material indica que puede ser un sitio del Preclásico tardío y Clásico tardío.

San José. Ubicado del lado izquierdo del río San Pedro, a 25 kilómetros del río Caribe. Tiene seis plataformas de entre 1 y 2 metros de altura, con evidencias de bóveda y el material corresponde al Preclásico tardío, Clásico tardío y Posclásico.

Estado de México 2. A tres kilómetros del ejido con el mismo nombre, lo compone un grupo de tres montículos de menos de 50 centímetros de alto.

El Cayucón. Ubicado cerca de la laguna que lleva el mismo nombre, tiene unas 20 estructuras distribuidas en unas 12 hectáreas. Temporalmente está ubicado en el Preclásico tardío, Clásico tardío y Posclásico.

Sitio	Rango	Sitio	Rango
San Román	2do orden	San Juan	3er orden
Paso Madera	5to orden	Miguel Hidalgo y Costilla I	3er orden
Laguna La Fangosa	3er orden	Miguel Hidalgo y Costilla II	4to orden
El Limón	5to orden	Ramonal	4to orden
San José	5to orden	El Corozal	5to orden
Estado de México II	4to orden	Mundo Nuevo	5to orden
El Cayucón	3er orden	Estado de México I	4to orden
El Uinal	4to orden	El Guayao	4to orden
La Esperanza	4to orden	La Esmeralda	3er orden

Figura 39. Rango de Sitios

3.3.1.4 El *Candelaria medio*.

En esta parte del río encontramos un total de 33 sitios arqueológicos. Aquí es en donde encontramos la zona de saltos y rápidos del *Candelaria*, más de 60. El tránsito por esta parte del río puede ser lento, ya que algunos saltos son imposibles de pasar en canoa, así que es posible que en la época prehispánica, esta sección del río se haya transitado por vía terrestre, o pasos acuáticos alternos. Muchos de los sitios que ahí se localizan debieron servir para el descanso de los viajeros.

Al llegar a la Laguna de Panlao el agua del río se vuelve salobre y en sus orillas se aprecian manglares.

Salto Grande. Se encuentra en la orilla izquierda del río, a veinte kilómetros río abajo de la población de *Candelaria* (figura 40), cerca de los primeros saltos, en el Rancho Santo Domingo. A unos trescientos metros de la orilla del brazo secundario que sirve para el paso de los saltos, hay una meseta sobre la cual están los edificios principales. Entre ella y el río existe un gran recodo actualmente totalmente invadido por una vegetación de pantano. Algunos de los montículos situados sobre la meseta están recubiertos de

selva baja con árboles tales como jabón y jobo. Se compone de dos partes: las estructuras más altas están agrupadas sobre la meseta y se encuentran plataformas de tamaño y altura diferentes entre esta y la orilla. El sitio cubre unas 10 has. Se localizan 16 estructuras en la meseta, muchas parecen ser habitacionales por su escasa altura, y otras pudieron tener algún otro tipo de función ya que sus dimensiones son mayores. Se observa lo que posiblemente sea un juego de pelota. Es un sitio del Preclásico tardío, Clásico tardío y Postclásico temprano. Su ubicación estratégica deja claro que controló el paso de mercancía que venía de Tixchel a Itzamkanac y viceversa, así como otra clase de tránsito.

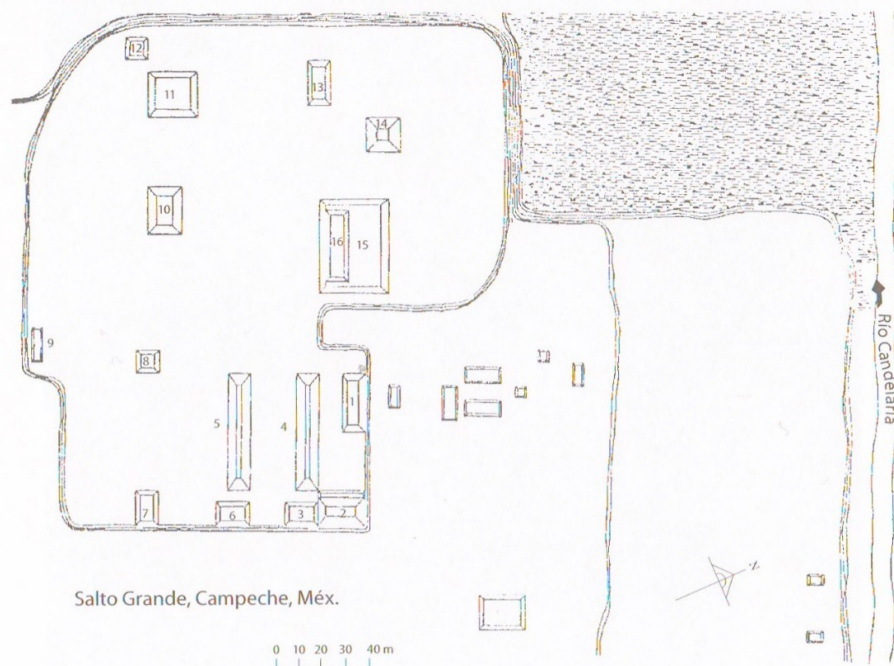


Figura 40. Salto Grande (tomado de Pincemín 1989).

Paso Real. Ubicado en la orilla derecha del río Candelaria, a unos 20 kilómetros río abajo de Candelaria, en el rancho del mismo nombre, en potreros. Se compone de ocho plataformas bajas de 0.50 m. de altura probablemente habitacionales.

Pozas de Ventura. Se encuentra a unos veinte kilómetros de la población de Candelaria, en la orilla derecha del río. Se compone de dos grupos de montículos que

se alinean en dirección noreste-suroeste, se encuentran una serie de basamentos bajos que son probablemente habitacionales. El número total de estructuras visitadas durante los recorridos de superficie es de nueve.

La superficie del conjunto es aproximadamente de 6 has. Todos los montículos se encuentran muy deteriorados por los saqueos. Estructuras A1 y A4: dos plataformas grandes paralelas pero de dimensiones diferentes: 25 m. de largo por 15 de ancho y 8 de alto para la primera y 25 m. de largo por 20 de ancho y 5 de alto para la segunda. Ninguna de las dos tiene superestructura aparente. Perpendicularmente a ellas se encuentran dos plataformas bajas (0.50 m. de alto) y paralelas que rompen la armonía de la plaza por lo que los consideramos como posiblemente no contemporáneas. Estructura A5: Edificio piramidal de base rectangular de 3m de alto. Estructura B1 y B3: estructuras piramidales de base cuadrada; la más importante es B3 desde la cima de la cual se puede todavía observar la laguna; de base cuadrada (25 por 25 metros) tiene una altura de 10 metros. Se trata de un sitio del Clásico Tardío.

Punta de la Montaña. Tiene un área de unas 3 ó 4 hectáreas Al noroeste diez montículos forman una plaza abierta, y a unos 500 mts al suroeste se encuentra un manantial permanente que llega a una laguna. Al oriente hay varias docenas de montículos habitacionales. Las construcciones son a base de piedra y posiblemente del Clásico.

El Naranjo. El sitio está ubicado muy cerca de la estación del ferrocarril y de la brecha; se trata de unos siete montículos habitacionales. Los montículos se distribuyen aproximadamente por una hectárea.

Paraíso Nuevo I. Saliendo del ejido de Paraíso Nuevo, en el lado derecho de la brecha que se dirige hacia el Machetazo, en potreros. Son tres montículos bajos de 0.50 m. de altura.

Paraíso Nuevo II. Este sitio se encuentra antes de llegar a la estación del tren, sobre una parte alta, que posiblemente nunca se inunda y se podría clasificar como una zona

habitacional; al lado derecho de la carretera (brecha) poco después de pasar el rancho el Alazán.

El Astillero. Se localiza en el rancho del mismo nombre, a unos diez kilómetros del rancho Paraíso Nuevo. El sitio se encuentra en un potrero y existe un manantial del cual sale el arroyo Astillero. El Sitio se compone de una zona central dividida en dos grupos (A y B) en donde se encuentran las estructuras más importantes y de una zona habitacional en los alrededores. En la zona central el grupo A está asentado en parte sobre una plataforma arreglada, y en parte al nivel del suelo. En la terraza, varios edificios están agrupados formando una plaza sobre la cual existen restos de construcciones más pequeñas. Las dimensiones de las 14 estructuras de este conjunto van de los 5 a los 30 metros de largo con una altura que está entre los 2 y 8 metros de altura. A 500 metros al norte se encuentran otras dos estructuras importantes que conforman el grupo B. Estructura B1: se trata de una plataforma rectangular de 38 metros de largo por 20 de ancho y 3 de alto; en el lado sur está asentada una estructura rectangular de 20 metros de largo por 10 de ancho y 4 de alto (B1a). Estructura B2: plataforma de 27 metros de largo por 25 de ancho y 4 de alto a la cual se une una estructura rectangular de 20 metros de largo por 10 de ancho y 3 de alto (B2a). Varias estructuras domésticas están dispersas en las cercanías y sobre todo a proximidad del nacimiento del arroyo Astillero. Otros grupos de plataformas se ven hacia el este y parecen dispuestas alrededor de un montículo un poco más alto (15 metros de largo por 10 de ancho y 3 de alto). Este sitio va del Preclásico tardío, Clásico tardío al Postclásico temprano.

Las Palmitas. Se localiza en la orilla izquierda del Candelaria, a 15 kilómetros del río en el rancho La Palmita. Es una zona de potrero situada a unos cien metros del área pantanosa alrededor del río. El sitio está compuesto por 11 estructuras sobre una pequeña elevación y se extiende sobre unas 6 hectáreas. Las dimensiones de las estructuras oscilan entre los 10 y 25 metros de largo, y de una altura de entre los 1.50 y 5 metros de alto. En el centro del lado norte se encuentra una escalera delantera de

5m. de ancho sobresaliente; algunos peldaños se ven todavía. El sitio puede corresponder al Preclásico tardío, y Clásico tardío.

El Machetazo. Sobre una plataforma nivelada, está dividido en dos por el camino que va al machetazo. El grupo norte tiene más estructuras pero son pequeñas, el grupo sur contiene 3 grandes estructuras cuya altura es mayor a los 15 metros. Tiene una extensión de diez hectáreas, las estructuras formas plazas y fueron construidas con piedra cortada.

La vuelta del Pital. Se encuentra en la orilla derecha del brazo principal del Candelaria a unos dieciséis kilómetros río abajo de Salto Grande, en medio de potreros. Se trata de tres montículos de 0.50 m. a 1 m. de alto.

El Burro. En la orilla derecha del Candelaria a 8 kilómetros río arriba del ejido Ignacio Zaragoza, a la altura del primer raudal, en un potrero, se encuentra localizado este sitio. Se trata de un solo montículo de un metro de alto más o menos.

Sitio	Rango	Sitio	Rango
El Quebrache	3er orden	Vicente Guerrero	3er orden
Kilómetro 59	3er orden	San Lorenzo	5to orden
San José	3er orden	Jalisco	5to orden
La Presumida	4to orden	Conquista Campesina	4to orden
El Encanto	4to orden	Santa Catalina	4to orden
Benito Juárez I o El cementerio	4to orden	Salto Grande	2do orden
Benito Juárez II	4to orden	Paso Real	5to orden
El Palmar	3er orden	Pozas de Ventura	3er orden
El Chechén	3er orden	Punta de la Montaña	5to orden
La Carmelita	3er orden	El Naranja	4to orden
Buenavista	5to orden	Paraíso Nuevo I	4to orden
El Puente	5to orden	Paraíso Nuevo II	4to orden
Santa Gertrudis	5to orden	El Astillero	4to orden
San Isidro	5to orden	Las Palmitas	3er orden
El Chombo	5to orden	El Machetazo	3er orden
El Rey	5to orden	La Vuelta del Pital	5to orden
El Burro	5to orden		

Figura 41. Rango de sitios.

3.3.1.5 La costa

Esta zona está integrada por 51 sitios, en ella observamos la zona del estero de Sabancuy, el oriente de la Laguna de Términos y la entrada de los ríos Chumpán, Chivojá, Mamantel y Candelaria.

Se observan sitios importantes como Tixchel, pero también algunos con una sola estructura que sirvieron de señalamiento, otros, debieron funcionar como puertos. En la laguna de Panlao es posible notar un camino que la atraviesa y comunica los sitios de la Desembocadura y El Ostional. Tiene 4 m de ancho y 2,500 metros de largo, con una profundidad de 2 metros.

El sitio *El Anonal-Tixchel*, corresponde seguramente a Tixchel, y se compone de unas 17 estructuras y su ocupación va del Preclásico hasta el Posclásico. Se comunica con el estero por medio de un sacbé construido a base de piedra.

El sitio El Viejo. Ubicado en la desembocadura del río Chumpán, está a cierta distancia de la Laguna de Términos, y lo comunica a ella un sacbé. Tiene varios montículos y una zona habitacional. Los sitios *Cocoyoles, El Cuyo, Cerro Pelón, Boca Nueva, Los Guarixés, El Rosario, y Punta Estuardo*, presentan una ocupación que va del Preclásico al Posclásico y se localizan en la Isla del Carmen. Los sitios *Laguna Chacahito I y 2, Laguna de términos I y Suma* son sitios ubicados a orillas de la Laguna de Términos y se trata de montículos aislados. *Punta Piedra y Ensenada, El Horno* sobre la Laguna de Términos, debieron controlar la entrada al estero de Sabancuy, en donde se encuentra Tixchel.

Sitio	Rango	Sitio	Rango
San Fernando	3er orden	San Pedro	4to orden
La Cristalina	5to orden	Sabancuy II	4to orden
Chivojá	5to orden	Ensenada Polcai	5to orden
San Isidro	4to orden	Ignacio Gutiérrez	3er orden
El Crucero	4to orden	Oxcabal	4to orden
Nuevo progreso	4to orden	El Jobo	4to orden
La Victoria I	4to orden	Chekubul	3er orden

La Victoria II	4to orden	El Alamo	4to orden
La Victoria III	4to orden	Chicbul	3er orden
La Victoria IV	3er orden	Enrique Rodríguez Cano	4to orden
La Victoria V	4to orden	Cocoyoles	5to orden
San Jorge	4to orden	Boca Nueva	5to orden
Laguna de Términos I	5to orden	Cerro Pelón	5to orden
Suma	5to orden	El Cuyo	5to orden
La Sirena	5to orden	Los Guarixes	3er orden
La Desembocadura	5to orden	El Rosario	5to orden
Ostional	5to orden	Punta Estuardo	5to orden
Encaño el Coco	5to orden	La Boca de Balchaca	5to orden
Mamantel	3er orden	Isla Carbonera	5to orden
Punta de Piedra	5to orden	Isla del Desengaño	5to orden
Ensenada el Horno	5to orden	San José	5to orden
Palmar I	5to orden	El Sitio Viejo	3er orden
Palmar II	5to orden	Cuyo de Avila	5to orden
El Anonal-Tixchel	2do orden	Laguna Chacahito	5to orden
La Pita	3er orden	Laguna Chacahito 2	5to orden
Sabancuy I	5to orden		

Figura 42. Rango de sitios.

3.3.2 Indicadores arqueológicos

3.3.2.1 Medio ambiente

La región de Acalan es muy extensa e incluye tanto ambiente de costa, por la laguna de Términos, como zonas de bajos inundables, algunos la mayor parte del año, así como tierras altas que sirvieron para agricultura, asentar los sitios y puestos de vigilancia, pues no olvidemos que la columna vertebral de esta provincia fue el Río Candelaria (figura 43).

Comenzando por la zona del río y sus tierras altas y zonas inundables, podemos decir que toda el área está formada por sedimentos calcáreos de origen marino y pertenece a la región hidrográfica de selva y tular. La proporción de limo es elevada y este material se encuentra mezclado con arena y arcillas lo que hace a estos terrenos muy aptos para cultivo a pesar de su poca profundidad (Pincemín, 1989a).

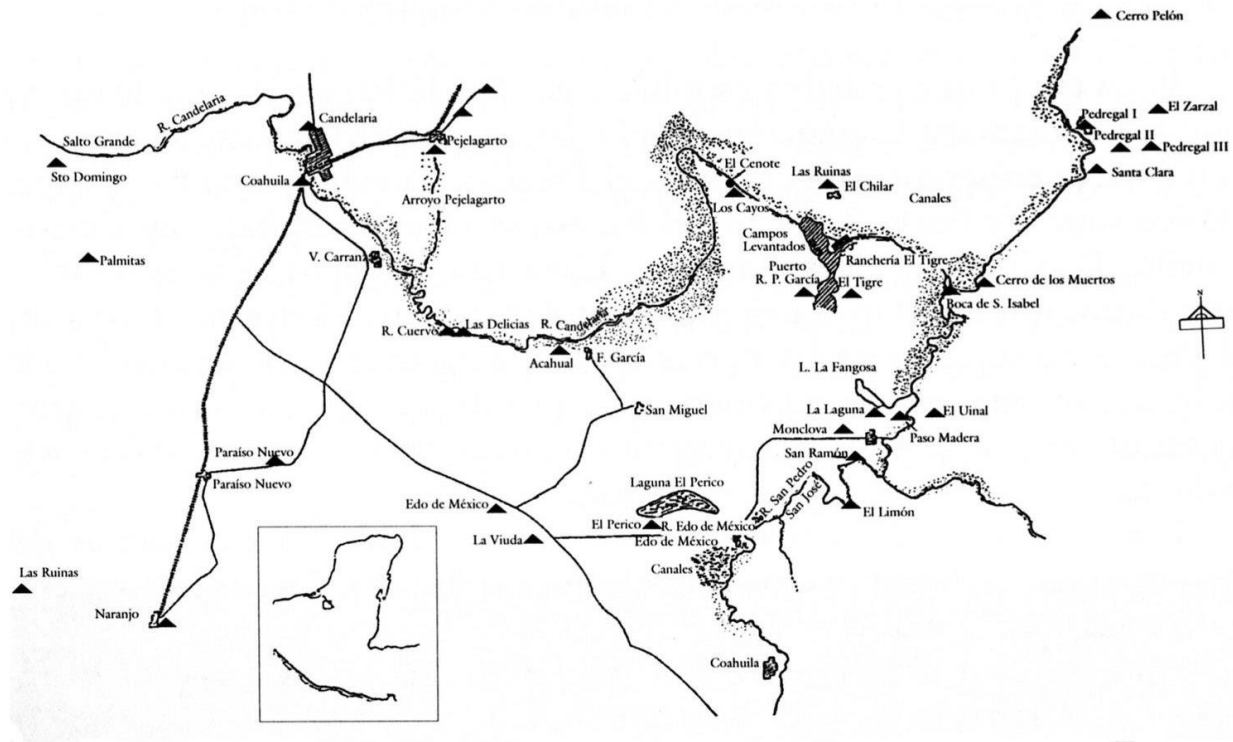


Figura 43. El río Candelaria y sus afluentes.

El estado de Campeche, debido a su ubicación y condiciones topográficas es afectado por los ciclones tropicales que se forman en el Atlántico y que tienen lugar durante el verano y el otoño, además de los vientos de altas velocidades y bajas temperaturas que en forma de nortes azotan la región durante el invierno (Pinto Pech, 1989:1082). La zona pertenece al área tropical, con temperaturas altas en donde las mayores son de 36°C durante el verano y mínimas de 17°C en invierno (Gío Argáez, 1996:62).

En el municipio de Candelaria, zona de nuestro interés, el clima corresponde al más húmedo de los climas tropicales subhúmedos (Aw2 en la clasificación de Koeppen, 1981) lo que define dos temporadas, una seca de los meses de noviembre a mayo, y otra de lluvias, en los meses restantes, resultando una media pluviométrica anual de 1300mm a 1500mm aproximadamente.

El río más grande y caudaloso del Estado de Campeche es el río Candelaria, que

nace en el Petén guatemalteco donde se le da el nombre de Río San Pedro. Su principal afluente es el río Caribe y sigue una trayectoria de sureste a norte, desemboca en la Laguna de Panlao, la cual desagüa en la Laguna de Términos por la boca de los Pargos. En su recorrido de aproximadamente 200 Km., atraviesa los municipios de Candelaria, Escárcega y Carmen, y su anchura media es de 50 a 150 metros en su curso, y en la cuenca es de 7,700 km². Su escurrimiento anual es de 15,777 millones de metros cúbicos (Gío Argáez, 1996: 71).

Pasando la ciudad de Candelaria, el río forma varios saltos (figura 44), de los cuales los más grandes e importantes son Salto Grande, Salto el Muerto y Salto el Toro. El fondo es lodoso hasta Candelaria, de ahí hasta su lugar de origen es de piedra calcárea y se puede navegar desde su punto de origen, hasta la zona en donde se forman los saltos; la vegetación predominante durante el recorrido del río es de selva, pastizales, sabana y pantano.

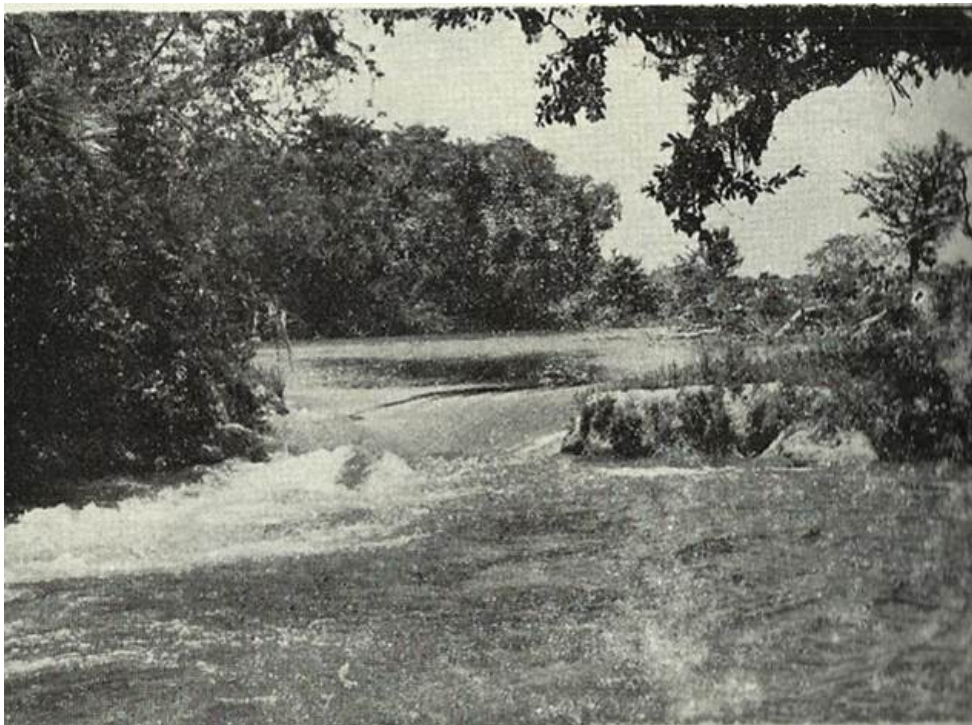


Figura 44. Saltos del Río Candelaria.

De acuerdo al estudio realizado por Ernesto Vargas, (1997:434), el Río Candelaria puede dividirse en zonas topográficas bien definidas: Alto, Medio y Bajo Candelaria, que además sumando los aspectos culturales, se pueden obtener seis subregiones: Laguna de Panlao, Bajo Candelaria, Medio Candelaria, Alto Candelaria, Río Caribe y Río San Pedro.

Es posible observar dos especies de zacatal, la jaragua o zacatón estrella, y el zacatón alto (figura 45). Los animales (ganado vacuno, y equino en menor densidad) pacen en los potreros que son regularmente quemados en el mes de mayo. La deforestación es un problema importante en la zona, pero es posible observar aún flora de la región, tal es el caso de palmas como el tasiste y el guano, con las que se cubren los techos de las casas, y árboles como el ramón, jabín, cantemó, chicozapote, machiche etc. y maderas preciosas como la caoba y el cedro. A la orilla del río es posible observar aisladamente árboles como el palo de tinte, el pukté o el zapote bobo, pero la vegetación más importante la constituyen los juncos y espadañas que antiguamente y hoy día se aprovechan para la manufactura de canastas y cestos.



Figura 45. Vegetación predominante en el área.

Debido a la migración de personas provenientes del norte del país y del estado de Tabasco, la deforestación de la zona se acrecentó, de tal forma que los parajes de selva fueron sustituidos por los cultivos de maíz, frijol negro y calabaza, principalmente, aunque por lo general el terreno ejidal es utilizado como potrero. De esta manera año tras año se queman estos terrenos, favoreciendo el uso como potrero, pero provocando el desgaste del suelo para cultivo.

La fauna aunque escasa debido a la desaparición paulatina de su hábitat natural, es diversa, encontramos especies como el jabalí, ardilla y armadillo. El jaguar, que hoy en día se encuentra muy poco en esta área y la cacería ha diezmado la población del venado, pero aún es posible observarlo ocasionalmente, también se encuentran pavos de monte, puerco espín, y osos hormigueros y mico de noche.

El hombre ha introducido diversas especies para su uso doméstico, en particular ganado equino y vacuno, pero especies más pequeñas como puercos, guajolotes y gallinas también se encuentran.

Numerosas aves forman parte del entorno, como martines pescadores y patos canadienses, la codorniz, garzas blancas, cojilote, chachalaca, cheje, calandria, y cuervo, así como pijijes y loros.

En cuanto a especies acuáticas encontramos lagartos, tortugas como la jicotea, mojarra y peces como el agujón, huachinango, bagre, róbalo, guavina, macabí, tenguayaca, bobo y pejelagarto (Analco Ramírez, et al.,:1996). Otras especies son las serpientes que son muy abundantes en la zona, tales como la serpiente de cascabel, nauyaca y coralillo.

En la zona se pueden observar dos sectores, las zonas pantanosas y las lomas bajas. Las primeras ocupan, por lo regular la margen derecha del río Candelaria que permanece inundada gran parte del año, sin posibilidades de ser ocupadas por los asentamientos humanos, no obstante, ha sido sobre esta margen donde se han encontrado campos levantados destinados a la práctica de la agricultura intensiva. Y las

segundas, la margen izquierda, apta para el asentamiento de núcleos poblacionales importantes.

3.3.2.2 Comercio

La vasta extensión de territorio que conformó a la provincia de Acalan en tiempos prehispánicos no contaba con grandes cantidades de tierra cultivable, la abundancia de ríos, lagunas y zonas pantanosas, obligaron a sus pobladores a construir sus pueblos y ciudades en tierras libres del peligro de las inundaciones, de tal forma que los buenos lugares se ocuparon para los asentamientos. Las vías de comunicación fueron predominantemente fluviales, los caminos terrestres, eran casi inexistentes.

El patrón de asentamiento de la cuenca del río Candelaria muestra una fuerte tendencia a asentar los sitios en las orillas o muy cerca de las corrientes fluviales, como los ríos Candelaria, Caribe y San Pedro, hasta las lagunas como la de Términos y la de Panlao.

Muchos de estos sitios son de claro uso habitacional, en tanto que otros, cuya distribución es distinta sirvieron para controlar el paso de las embarcaciones que transitaban diariamente por los ríos en ambos sentidos, ya que se componen de unas cuantas estructuras, una sola etc, y que, en buena medida debieron de estar ampliamente ligadas a la principal actividad de los habitantes de este lugar, es decir, el comercio.

Desde los relatos de las fuentes, es conocida la vocación mercantil de los habitantes de este lugar, en donde se plantea el gran tráfico comercial que existía entre Xicalango y Acalan en tiempos apenas anteriores a la llegada de los españoles. El trabajo arqueológico ha podido ampliar nuestro conocimiento de esta región, de tal forma que es posible decir que la actividad comercial en Acalan tiene sus orígenes desde el Preclásico, cuando la atención de los pobladores estaba mayormente centrada hacia el Petén (Vargas, 2001, 2013). Cuando ocurre la separación de la lengua chontal del resto de las lenguas cholanas (Schumann,1985), en el Clásico terminal, la tendencia

hacia el Petén ya había cambiado desde hacía varios decenios, y tiene lugar un momento de gran auge constructivo y aumento poblacional en la región. Es esta una zona natural de paso, propicia para el intercambio de bienes de consumo, suntuarios y de uso cotidiano, así como de ideas, costumbres y tradiciones.

A Acalan la cruzaban diversas rutas fluviales, algunas de las cuales hoy en día se encuentran en desuso, la principal era el río Candelaria por el cual se podía llegar a la laguna de Términos y de ahí a Xicalango por una serie de lagunas y el río Sierra. Lo mismo era posible llegar a Tixchel, otro puerto que Acalan tenía en la costa. Tixchel dominaba el comercio del estero de Sabancuy y parte de la costa, en dirección hacia la Isla del Carmen, y hacia la provincia de Champotón y la entrada a los ríos Chumpán, Chivojá, Mamantel y Candelaria, en esta parte se ubicaron un total de cincuenta y un sitios.

En la zona de Salto Grande en donde el río tiene una serie de saltos y hasta boca Santa Isabel, en donde la navegación es más tranquila y segura, hay sitios que se encuentran a orillas del río, y otros más que parecen controlar parte de la tierra no inundable, es claro el control que ahí se está ejerciendo sobre el río y los accesos a los sitios que se encuentran más alejados de él.

Por el río Caribe, uno de los tributarios mayores del Candelaria y en donde se encontraron doce sitios, es posible llegar hasta la laguna de Cilvituk, y por una serie de bajos, hasta Calakmul. Según algunos mapas este río nace en Guatemala.

El río San Pedro, otro tributario mayor del Candelaria, se interna hasta Guatemala, muy cerca de Tikal. El afluente de Nueva Esperanza tiene una dirección que va hacia el Petén Guatemalteco.

Desde el paso de Hernán Cortés por Acalan, esta provincia es reconocida como de grandes comerciantes, en donde productos de diversas regiones se comercializaban, ya sea desde Yucatán, Honduras, en los puertos de Nito, en donde según Cortés, Paxbolonacha tendría un barrio de comerciantes, y su hermano se encargaba de las transacciones de telas de algodón, colorantes para teñir, teas, resina

de pino, esclavos etc; y el puerto de Naco, ubicado en la cuenca del bajo Ulúa.

Acalan también comerciaba cacao, cuentas de conchas rojas, miel, canoas, remos, aves (Piña Chan, 1986). Otros productos importantes de Acalan serían copal, incienso, telas, frijol, maíz, semillas de calabaza, algodón y guajes.

De acuerdo a Sahagún, los productos que se llevaban a la Laguna de Términos eran orejeras de oro, de cristal de roca, y de obsidiana, adornos decorados, turbantes, cascabeles y agujas de cobre, cuchillos, lancetas y navajas de obsidiana, cochinilla para colorear vestidos, pelo de conejo etc.

Objetos que vendrían de las tierras altas de Guatemala y que Acalan también comerciaba eran hachas pulidas de diorita; los esclavos, plumas de aves como colibrís, tucanes, garzas y pericos, así como miel y cera, piel de conejo, venían de Yucatán, lo mismo la cerámica Pizarra Delgada que se encuentra no solo en Acalan, sino en Tabasco también.

Según los Papeles de Paxbolon, los de Acalan tenían de entre sus dioses a Cuculchan, el patrono de la capital, Ikchaua, Ixchel, Tabay y Cabtanilcab o Cabtanilcabtan, patronos de cada barrio (Scholes y Roys, 1996.: 294-295). Ikchaua sería Ekchuuah el dios de los comerciantes, Ixchel, la diosa de la luna y del agua (Cruz, 2005).

En Acalan, al momento de la llegada de los españoles sabemos que la elite gobernante, era también comerciante; en su Quinta Carta de Relación, Cortés señala que vio en esa provincia muchos mercaderes que comercian en muchas partes, que son ricos en esclavos "...y de las cosas que se tratan en la tierra" (Cortés, 1976:237). Adelante dice que según su conocimiento, el señor principal de la provincia era el más acaudalado comerciante, y con muchas relaciones comerciales. De tal forma sabemos que Paxbolonacha no era el único comerciante, pero al parecer, si el más rico, y es posible que después de Paxbolonacha, hubiera una serie de comerciantes de rangos distintos, quizá algunos especializados en comerciar determinado tipo de productos. El relato de Cortés sobre Acalan, sugiere un territorio muy activo, con canoas llenas de

productos que iban y venían por las diferentes rutas fluviales, y en donde además de productos, la información también se esparcía con fluidez, lo que queda demostrado por la avanzada que Paxbolom envía para evitar que Cortés llegue a la capital Itzamkanac.

3.3.2.3 Arquitectura

En Acalan, encontramos ejemplos de varios tipos de arquitectura que modificaron el paisaje, le dieron la apariencia a sus ciudades y pueblos y nos hablan de su gente y sus contactos con el exterior,

Como toda la región chontal, Acalan se encuentra en un ambiente repleto de agua (figura 46) con una buena extensión de pantanos y no muchas tierras para el cultivo, los antiguos pobladores como hoy día, aunque en menor escala, hicieron uso de los ríos, pantanos y lagunas como su fuente primordial de desplazamiento, caminos en el agua, así que en realidad son escasos los caminos terrestres que se pudieron utilizar.



Figura 46. Vista del Río Candelaria desde la Estructura 1.

Una muestra del control y dominio que lograron los habitantes de la región chontal podemos constatarlo por la presencia de unos diques o compuertas que se ubican cerca de los afluentes menores del Candelaria. También existe un camino que cruza de extremo a extremo la Laguna de Panlao (figura 47) y que tiene un ancho de unos 4 metros por unos 2500 metros de largo (Vargas, 2001: 132-139). Esto demuestra que los antiguos habitantes lograron no solo habitar este medio, sino que la evidencia sugiere la capacidad para controlar las aguas, ya sea en momentos de crecida, o durante la época de secas (Vargas, 1997: 435-436). En los diques, habitantes de la zona han encontrado una serie de vasijas que sugieren ofrendas, ahí colocadas quizá en el tiempo en que los niveles del río bajaron abruptamente (Gunn et. al., 1994; Gill, 2001).

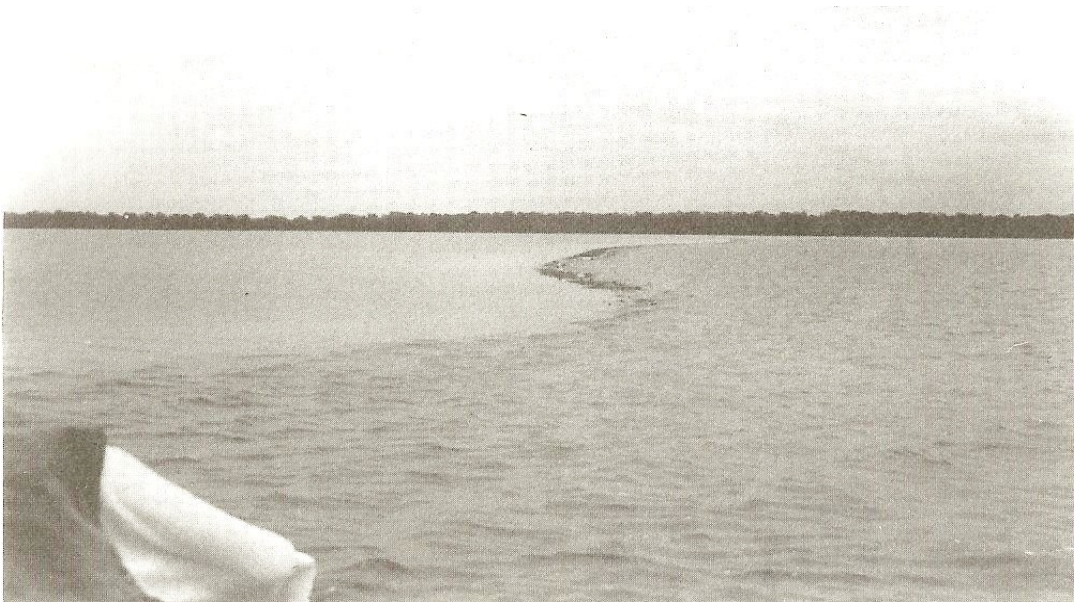


Figura 47. Camino en la Laguna de Panlao. (tomado de Vargas, 2001).

También es importante mencionar la presencia de campos levantados y canales que fueron reportados por Siemens y Puleston (1972). Una gran porción de los campos levantados se localizan frente al sitio El Tigre, que son los más conocidos, pero los campos llegan hasta la ciudad de Candelaria. En cuanto a los canales, se sabe que no

todos son de la época prehispánica, algunos fueron construidos durante el siglo XIX para la extracción del palo de tinte, pero se piensa que muchos si son de origen prehispánico, pues llegan a diversas zonas arqueológicas.

En varios de los sitios reportados por Vargas y Ochoa, (1986) en los recorridos de superficie realizados en toda la región chontal, se encontraron aguadas y chultunes asociadas a estructuras de tamaños regulares, indicando quizá, el control del agua potable al interior de los sitios. En el sitio de El Tigre, las aguadas que se localizan en el centro ceremonial, parecen tener un acomodo que aprovechaba el agua al máximo, cuando una se llenaba, la siguiente, en un nivel más bajo recibía el agua que la anterior no podía almacenar. En esta misma ciudad se construyeron al menos tres sacbés, de los cuales al menos uno es posible recorrer hoy en día (Vargas, 2001). Este camino fue erigido sobre una zona de bajos que rodea gran parte del sitio, une una sección de la ciudad con el centro ceremonial, y parece haber funcionado no sólo como camino, también pudo controlar el nivel del agua y el acceso al sitio por vía fluvial, ya que en una sección es posible observar una compuerta en el camino, que pudo servir de paso a las embarcaciones y como desfogue del agua que se pudo acumular durante la época de lluvias.

Es posible que muchos de los ríos principales y sus afluentes, así como los pantanos (figura 48), fueran sometidos a un constante mantenimiento, ya que funcionaban como rutas de comunicación, vitales para el intenso comercio que se realizaba a nivel local y regional. Vargas (op. cit.) sugiere que por el Río Candelaria era posible llegar por una serie de afluentes menores hasta Calakmul y muy cerca de Tikal en el Petén guatemalteco. De la misma forma, Itzamkanac estaría conectado con Xicalango a través de la Laguna de Términos y de ahí partir a toda la región chontal.



Figura 48. Zona pantanosa del Río Candelaria.

Los lugares en que se asentaron los sitios de la cuenca del río Candelaria se encuentran generalmente en las partes altas, para evitar pantanos e inundaciones al momento de la crecida del río, de esta forma algunos sitios pueden presentar un patrón anárquico, ya que se acomodaron las estructuras a las condiciones del terreno.

Encontramos que en la mayoría de los sitios, la piedra se usó como material de construcción, ya que a diferencia de Xicalango y Tabasco, en Acalan encontramos una buena cantidad de piedra aprovechable para construir las ciudades. Sin embargo, en algunos sitios se realizaron amontonamientos de tierra apisonada sin recubrimiento, quizá porque las canteras se encontraban alejadas de esos sitios, o por preferencias locales.

Se construyeron montículos en diferentes usos, habitacionales (figura 49), religiosos y cívicos, que en la mayoría de los casos no es posible identificar su función, ya que los trabajos arqueológicos en la región son escasos. Esos edificios se organizaron alrededor de plazas, y como en el caso de El Tigre, en barrios, juegos de pelota, altares, plataformas en varios tamaños.



Figura 49. Estructura Habitacional.

En El Tigre, gracias a las exploraciones que se han realizado, podemos observar un particular estilo en la construcción que recuerda al estilo Río Bec, presente en algunas de las construcciones de las estructuras 1 y 4 del Centro Ceremonial. Un estilo arquitectónico que al parecer surgió en algún momento de los siglos VII y VIII en el sitio arqueológico de Becán; y que consiste en los típicos edificios de dos torres con escaleras impracticables con alfardas, cuerpos con esquinas redondeadas, tableros en damero, paneles con mascarones y representaciones del monstruo de la tierra, tamborcillos y molduras en la base de las plataformas.

En la Estructura 1 de El Tigre, encontramos rasgos de este estilo en la parte superior de la estructura, en el templo que fue excavado en 1985, y que presenta unas molduras en la parte inferior que recuerdan este estilo. En el Palacio Habitacional 1^a que se encuentra en la esquina NE de la Estructura 1, se observan más elementos Río Bec (figura 50).



Figura 50. Palacio Habitacional.

Cuartos con esquinas redondeadas, molduras en la parte baja de las plataformas con tamborcillos, piedra caliza muy bien trabajada, careada y en general de forma cuadrangular. El edificio presenta varias etapas constructivas, sin embargo, aquella que presenta estos rasgos, corresponden al Clásico terminal, la cerámica asociada a este edificio y temporalidad es de los grupos Balancán y Altar, así como la cerámica Tinaja rojo, característica de la región Río Bec. Existen evidencias que este edificio fue destruido intencionalmente, y parte de las molduras se reutilizaron y el interior de los cuartos se rellenó con otro material.

En la Estructura 4, del mismo sitio, observamos que algunas plataformas que integran la estructura, recuerdan al estilo Río Bec. Como la plataforma 4B, que fue construida con piedra cuadrada de sascab, y con esquinas redondeadas, esta plataforma se construye en su mayoría durante el Clásico terminal y tiene una forma rectangular (figura 51).

Otra plataforma es la 4H1, de planta rectangular, se accede a ella con dos escalones para tener un espacio de unos dos metros de ancho hasta llegar a los accesos de tres habitaciones. Fue construida con piedra cuadrada de sascab, esquinas redondeadas y moldura en la base, con cuatro conjuntos de tamborcillos y otra moldura en la parte media de la plataforma.

Cabe mencionar que en El Tigre, la mayor actividad constructiva ocurrió en dos periodos diferentes; uno durante el Preclásico tardío, en donde las estructuras alcanzaron niveles monumentales y se elaboraron los mascarones, y el segundo periodo tuvo lugar en el Clásico terminal. En la estructura 1 se construyó el palacio habitacional, se ampliaron las tres escalinatas, y se construyó el templo superior de la estructura. En la Estructura 4 ocurrieron grandes remodelaciones y ampliaciones en la plataforma A, y prácticamente todas las plataformas que descansan en la parte superior de la estructura presentan remodelaciones, ampliaciones o fueron construidas durante el Clásico terminal.



Figura 51. Vista parcial de plataforma con esquinas redondeadas.

3.3.2.4 Cerámica.

En El Tigre, se han realizado excavaciones para liberar las estructuras que forman el Centro Ceremonial, desde 1984. Gracias a este trabajo sistemático, se han excavado las Estructuras 1 y 4, parte de la Estructura 2, el juego de pelota, el palacio habitacional y una unidad habitacional más en el poblado de El Tigre.

De estas excavaciones se recabó una copiosa cantidad de material cerámico, del cual tenemos los análisis completos de las Estructuras 1 y 4, motivo por el cual es posible obtener algunas conclusiones.

El complejo cerámico que es pertinente para nuestro estudio, es el que Delgado (2002, 2006) llamó Paxua. Tiene correspondencia con el complejo que H. Berlin definió como Jonuta, y que va del 700 al 950 d.C.

La investigadora dice que en este complejo es posible observar la desaparición de las influencias del Petén, y aparece en la faceta media la cerámica característica de la región de Tabasco-Campeche, la Anaranjada (Altar y Balancán) y Gris fina (Tres Naciones).

Además de este material local, es posible que en este complejo observemos cerámica que proviene de la península de Yucatán, como la Tinaja y Pizarra, así como otros grupos del Petén guatemalteco.

Como indica el siguiente análisis cerámico, que corresponde a las Estructuras 1 y 4 del Centro Ceremonial de El Tigre, en el complejo Paxua observamos la convivencia de cerámicas locales y foráneas.

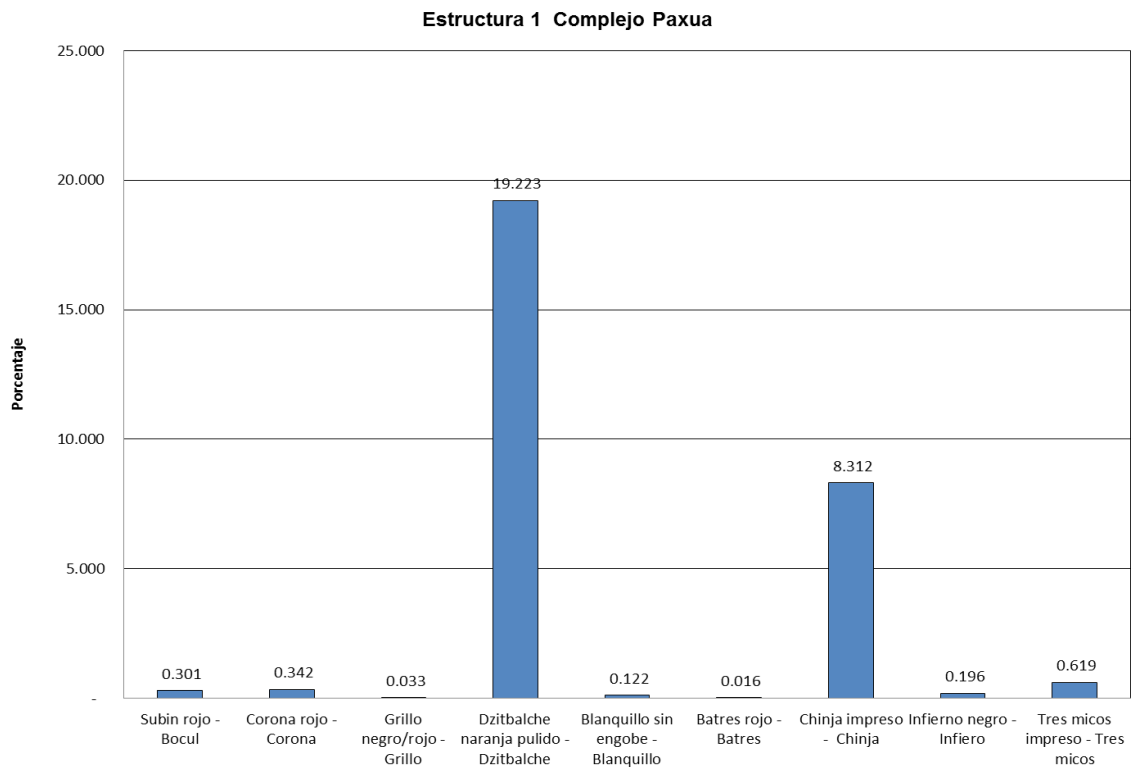


Figura 52.

Las figuras 52 a 55, nos muestran los materiales cerámicos más importantes que se encontraron en la Estructura 1 durante las excavaciones. Destacan los tipos Dzitbalche naranja pulido – Dzitbalche, Altar – Altar y Tinaja rojo – Tinaja con los porcentajes más altos. De estos tres tipos podemos decir que el Dzitbalche naranja pulido – Dzitbalche proviene de la región del Petén, el Tinaja rojo – Tinaja de la zona de Río Bec, y es el Altar – Altar la cerámica que se producía en la zona de Jonuta, según estudios realizados en los bancos de arcillas cercanos al sitio arqueológico y ciudad actual a orillas del Río Usumacinta.

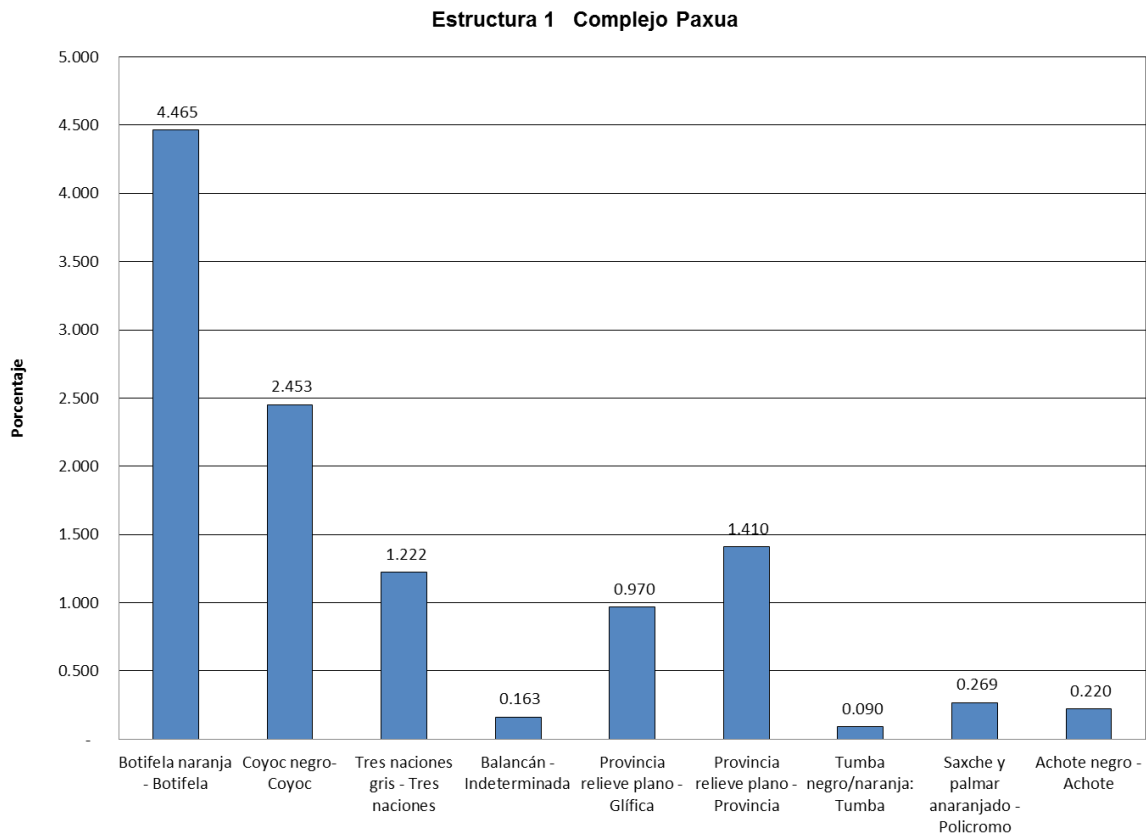


Figura 53.

En las mismas gráficas observamos que los tipos que menores porcentajes representan en la Estructura 1 son Batres rojo - Batres, Sacalum negro /pizarra – Sacalum, y Tdzibiac rojo – Tdzibiac, que provienen todos ellos de la península de Yucatán. Así mismo, los tipos que corresponden a la cerámica Anaranjada fina y que presentan muy bajos porcentajes son el Tumba negro/naranja – Tumba, e Islas excavado inciso – Islas.

Estructura 1 Complejo Paxua

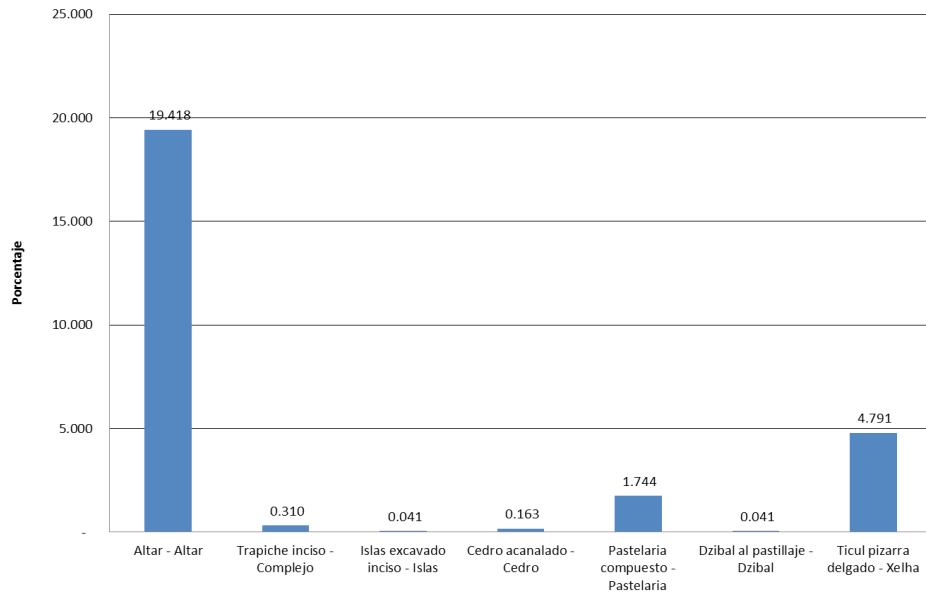


Figura 54.

Estructura 1 Complejo Paxua

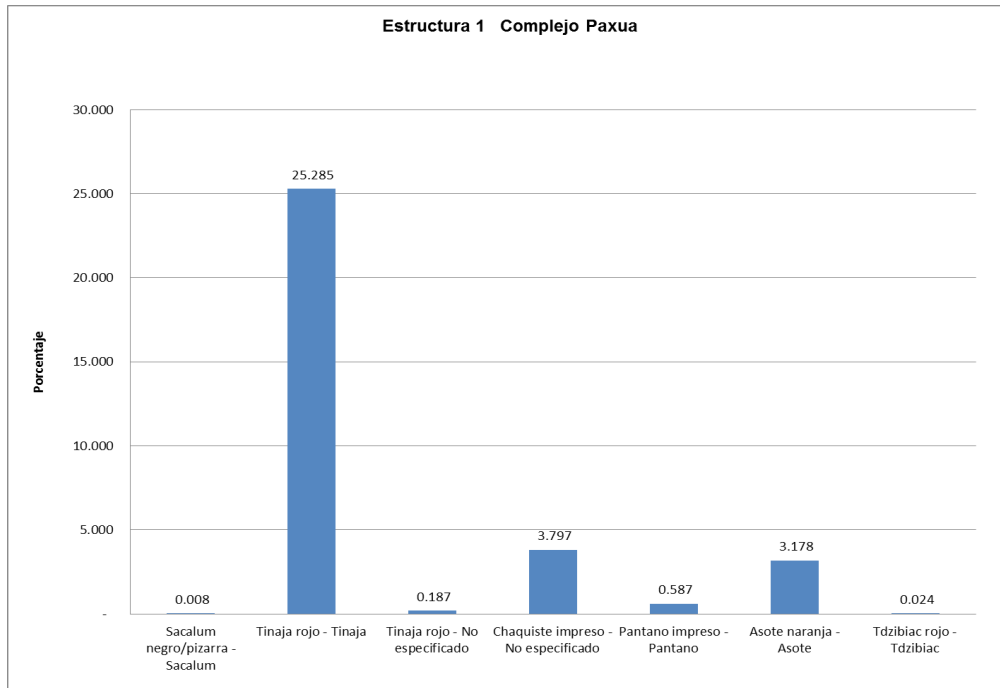


Figura 55.

Las figuras que van del 56 al 59 representan el material que se encontró en la Estructura 4 de El Tigre. Son cuatro tipos – variedad los que destacan en esta estructura, el Tinaja rojo – Tinaja con la mayor proporción sobre todos, y que como ya mencioné, proviene de la región de Río Bec; le siguen el Dzitbalche naranja pulido – Dzitbalche, Chinja impreso – Chinja, ambos del Petén, y Altar – Altar.

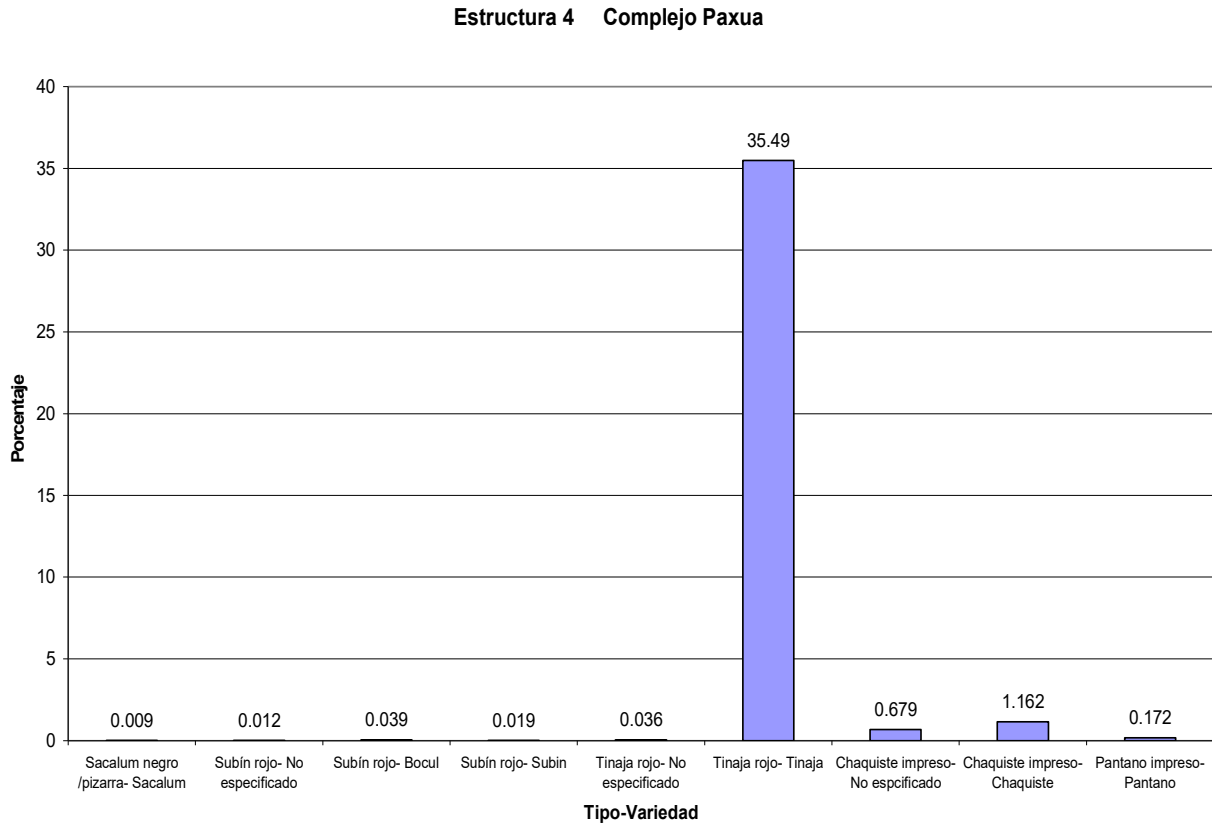


Figura 56.

Los tipo – variedad que tuvieron la menor representación en esta estructura son algunos que pertenecen al grupo Tinaja, como Subin rojo – Subin, y el mismo tipo pero en su variedad Bocul, y otra variedad que es la No especificado.

Estructura 4 Complejo Paxua

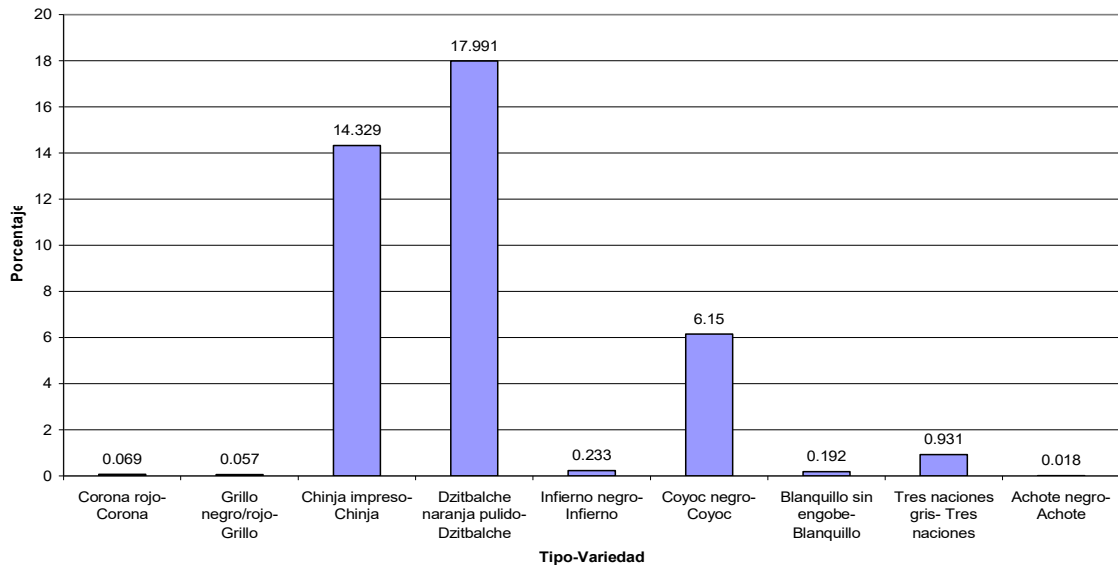


Figura 57.

Estructura 4 Complejo Paxua

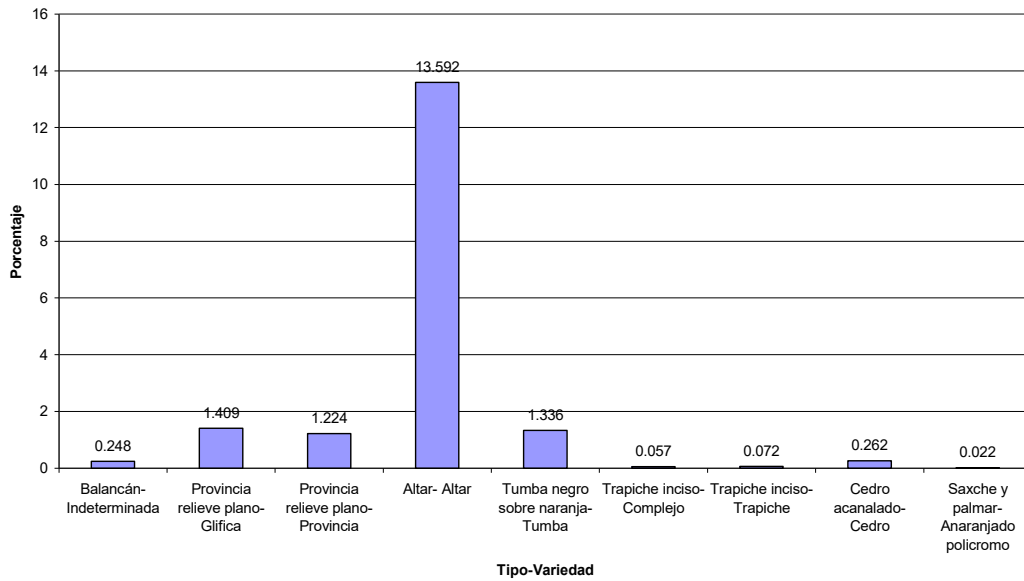


Figura 58.

Estructura 4 Complejo Paxua

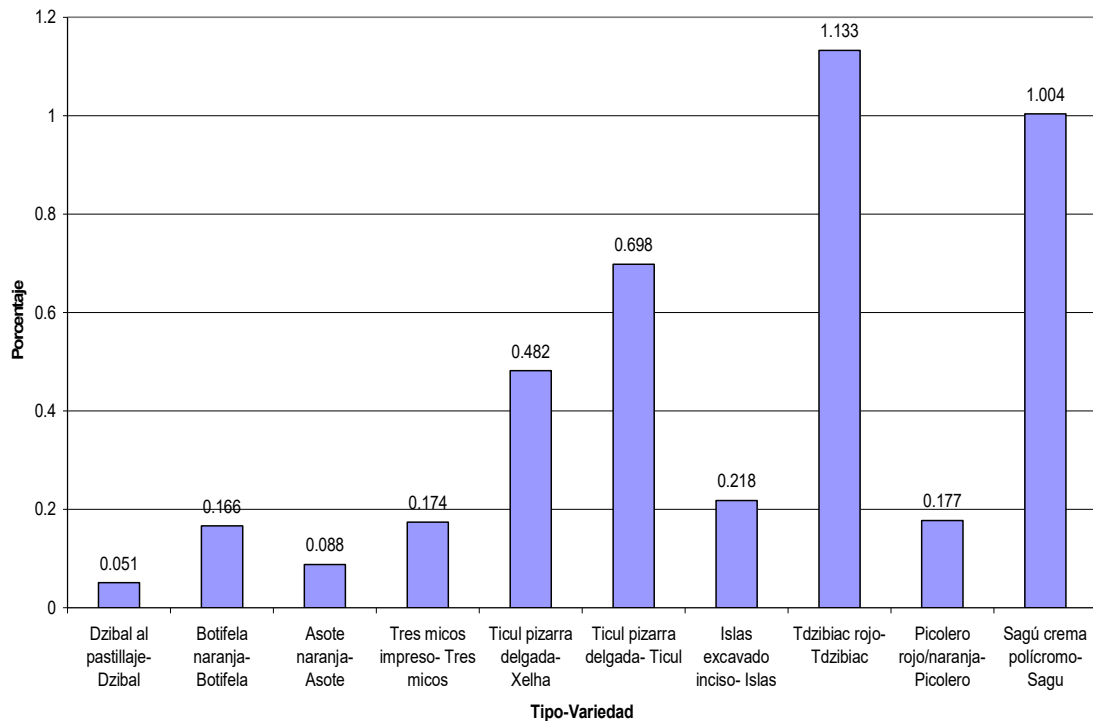


Figura 59.

De acuerdo a la literatura, las cerámicas anaranjado y gris fino tienen un amplio espectro de difusión en la región maya, en una gran variedad de sitios se han reportado estos materiales, así que haremos mención de los lugares y autores que los han reportado.

El tipo Tres naciones gris – Tres naciones ha sido reportado en Seibal por Sabloff, Altar de Sacrificios por Adams (1971), y en toda la región Chontal de Tabasco-Campeche (Berlin, 1956; Ruz, 1969; Peniche, 1973; etc) en Palenque por Rands (1967, 1974), Chilib, Edzná, Huaymil en Campeche (Smith, 1971). Acanceh, Aké, Calcetok, Chichén Itzá, Dzebtún, Dzibilchaltún, Holactún, Kabah, Labná, Mayapán, Sayil, Sotuta y Uxmal en Yucatán (Smith, 1971). Para Jonuta, lo ha reportado Sánchez, (1984) dentro del complejo Jonuta, que va del Clásico tardío al Posclásico temprano.

La cerámica anaranjada del tipo Balancán – Indeterminada, es reportada en

Jonuta (Berlin, 1956), Comalcalco (Peniche, 1973), Palenque en la fase Huipalé (Rands, 1967), Seibal en el complejo Bayal (Sabloff, 1975), Los Guarixés (Ruz, 1969), Mayapán (Smith, 1971).

El tipo – variedad Provincia relieve plano – Glífica ha sido reportada en Mayapán por Smith, en Altar de Sacrificios (Adams, 1971) y Jonuta por Sánchez. El Provincia relieve plano – Provincia se reporta en sitios como Mayapan (Smith, 1971), Altar de Sacrificios (Adams, 1971) Seibal (Sabloff, 1975), Jonuta (Sánchez, 1984), Calakmul (Domínguez, 1994) que es ubicado en el complejo Halibe que va del Clásico terminal al Posclásico temprano.

El tipo – variedad Tumba negro sobre naranja – Tumba lo han reportado en sitios como Uaxactún por Smith y Gifford, Altar de Sacrificios por Adams (1971), Seibal por Sabloff, Jonuta por Sánchez, y Calakmul por Domínguez.

Altar-Atar es el tipo que se ha reportado en lugares como la costa de Campeche por Ruz (1969), o Tabasco por Berlin, así mismo en Altar de sacrificios (Adams, 1971), Comalcalco (Peniche, 19730), Seibal (Sabloff, 1975), y Jonuta (Sánchez, 1984).

El tipo Trapiche inciso – Complejo, se ha reportado en Tabasco, por Berlin, Mayapán por Smith, Altar de Sacrificios por Adams (1971), en Seibal por Sabloff, en Jonuta por Sánchez. Islas excavado inciso – Islas ha sido reportado en Seibal por Sabloff y Jonuta por Sánchez.

Finalmente el tipo Cedro acanalado – Cedro lo han reportado en Uaxactún Smith y Gifford, en Altar de Sacrificios, Adams, Seibal, Sabloff, en Becán por Ball (1977), Jonuta por Sánchez y en Calakmul, por Domínguez.

Observando los resultados del análisis estadístico de la cerámica en El Tigre, pienso que se pueden destacar dos aspectos importantes.

Uno es que en el complejo Paxua, predomina el material cerámico que proviene muy posiblemente de la región de Río Bec, predominan las formas de cajetes, platos y jarras. Al mismo tiempo en las estructuras 1 y 4 es posible observar la presencia de arquitectura que presenta grandes similitudes con la que se registra en la zona de Río

Bec. Se trata de plataformas revestidas de piedra cuadrada de sascab y escalinatas con esquinas remetidas. Inclusive su predominio es mayor al de las cerámicas locales Anaranjada y gris fina.

El segundo aspecto es que casi invariablemente, ambas cerámica (Tinaja y Anaranjado fino) aparecen juntas en el registro arqueológico. Por capas, en los mismos lugares y totalmente asociadas a contextos del complejo Paxua en su faceta tardía. La arquitectura Río Bec que aparece en El Tigre, está asociada a las grandes estructuras del centro ceremonial, el palacio habitacional se encuentra al pie de la Estructura 1, y varias plataformas que están ubicadas sobre la Estructura 4, presenta este tipo de arquitectura.

Hasta el momento podemos decir que por los materiales cerámicos, que la provincia de Acalan, se encontraba fuertemente ligada hacia la península de Yucatán, primordialmente con Río Bec.

3.3.2.5 Entierros y ofrendas

Al pie de la Estructura 1, del lado este, entre los altares y la unidad habitacional, se encontraron una serie de entierros con diversas características. La información de los entierros se obtuvo del trabajo que realizaron Ernesto Vargas y Blanca Zoila González (2013: 219.248).

Se trata de doce entierros que contienen 16 individuos, asociados a escombros y diversos materiales cerámicos, líticos y hueso de varios animales.

Las figuras que se muestran a continuación (figuras 60, 61 y 62) contienen una descripción esquematizada de los entierros que se encontraron al pie de la Estructura 1, y es posible observar, que se encontraron en contextos diferentes, ya sea entierros primarios, secundarios, de cuerpo entero, algunos desmembrados, inclusive nos percatamos de la presencia de entierros con cráneos solamente y un infante dentro de

una vasija.

Lo que parece ser una práctica generalizada es la ausencia o presencia escasa de elementos asociados a los entierros, cerámica, lítica y hueso, ya que, en la mayoría de los casos, no hay ningún elemento suntuario o de ofrenda asociado a los entierros. Las figuras 63 a 68 muestran algunos de los entierros descritos.

Entierro	Ubicación	Biología	Contexto Arqueológico	Observaciones
1	Dentro del altar 3 a una profundidad de 18.89 metros a partir del nivel cero.	Es un individuo de 20 a 24 años del sexo femenino. Presenta deformación craneana, y un esqueleto sometido a estrés provocado por mala nutrición, trabajo excesivo y enfermedades infecciosas.	Está asociado a altar 3, fue cubierto intencionalmente con piedras medianas. Es un entierro individual flexionado, orientado en dirección este-oeste.	
2	Se encontró a una profundidad de 17.52 metros, asociado al muro de contención noreste de la Estructura 1.	Es el esqueleto incompleto de un nonato de entre 6 a 8 meses.	Entierro de un niño por nacer dentro de una vasija, la cual se encontraba colocada boca abajo sobre una matriz de cal muy compacta.	Se encontró un caracol muy pequeño y arena muy fina.

3	A una profundidad de 17.88 mts, y asociado al muro de contención noreste.	Es un esqueleto femenino de entre 30 a 35 años, presenta mutilación dentaria y en general es un individuo bien alimentado y sin exposición a infecciones crónicas o intensas.	Entierro primario depositado sobre un firme de sascab. Individual flexionado en decubito lateral izquierdo y orientado en dirección norte-sur.	
4	A una profundidad de 18.28 metros.	Entierro colectivo: a) Individuo masculino de 40 a 44 años. b) Individuo femenino de 20 a 24 años. Ambos tuvieron condiciones de salud regulares, El primero presenta indicios de infecciones y el segundo deficiencias nutricionales.	Es un entierro cubierto intencionalmente con piedras medianas. Incluye dos individuos, y uno de ellos está en posición flexionada en decúbito lateral derecho y está orientado en dirección norte - sur.	Se encontró cerámica asociada que corresponde a un cajete trípode miniatura y algunos huesos de venado.

Figura 60. Descripción de entierros

Entierro	Ubicación	Biología	Contexto Arqueológico	Observaciones
5	A una profundidad de 18.33 metros	Entierro colectivo: a) Individuo de 5 años. Presenta deficiencia nutricional y una infección severa pudo ser la causa de muerte. b) Hombre adulto joven con mutilación dentaria y deformación craneana. c) Tres huesos de cráneo femenino.	a) Esqueleto infantil incompleto. b) Cráneo masculino completo. c) Huesos craneales femeninos	La cerámica asociada formaba parte de los escombros.
6	A una profundidad de 18.66 metros en una capa de sascab	El entierro corresponde a una mujer adulta	Se trata de un cráneo fragmentado, húmero y fragmento de pelvis. Con material cerámico asociado.	Por su proximidad, está asociado con el entierro 8
7	A una profundidad de 18.58 metros. Está debajo del nivel de desplante de la escalinata de la Estructura 1	Se trara de un individuo de 25 a 29 años, masculino, que gozó de buena salud y estuvo poco expuesto a condiciones infecciosas.	Es un entierro directo primario individual, orientado en dirección este - oeste. Una característica es que el cráneo que se encuentra fragmenta, está separado del resto del esqueleto.	Se trata de un individuo mutilado, su cráneo está separado del cuerpo y las extremidades inferiores están sobre la caja torácica.

8	A una profundidad de 18.83 metros en una capa de sascab.	Es un individuo masculino de 15 a 16 años, el material óseo presenta indicios de exceso de trabajo y deficiencia nutricional.	Se encontraron restos de huesos largos, de cráneo y la mandíbula superior completa. Es un entierro individual secundario.	
---	--	---	---	--

Figura 61. Descripción de entierros

Entierro	Ubicación	Biología	Contexto Arqueológico	Observaciones
9	A una profundidad de 17.36 metros en la esquina noreste de la escalinata.	Individuo del sexo femenino de 30 a 35 años, con mutilación dentaria y presenta deficiencia nutricional.	Se encontró sobre un piso de estuco. Es un entierro individual secundario.	A 30 centímetros se encontró una vasija completa.
10	A una profundidad de 19.77 metros en el relleno del altar 3.	Es un individuo femenino de 50 a 60 años, cuyas condiciones de salud eran de acuerdo a la edad.	Entierro directo, individual primario, en posición decúbito dorsal extendido, orientado en dirección norte-sur. Fue cubierto con piedras de tamaño regular y tiestos que formar parte del relleno. El cráneo facial se encontró mirando hacia arriba.	

11	A una profundidad de 18.08 metros.	Es un individuo femenino adulto, de edad avanzada. Presenta deformación craneana y en general buena salud.	El entierro se compone de un cráneo que está mirando hacia abajo	
12	Palacio habitacional	Se trata de un adulto de 20 a 33 años, masculino.	Es un entierro primario individual en posición decúbito dorsal extendido. Su estado de conservación es malo, el brazo derecho estaba flexionado sobre el pecho, y la boca estaba abierta de manera intencional, dentro de la cual fue colocado un fragmento de cerámica.	Se encontró un cuchillo en el lado derecho sobre las costillas, así como un punzón de hueso cerca de la cabeza.

Figura 62. Descripción de entierros.



Figura 63. Entierro 1 (tomado de Vargas y González, 2013).

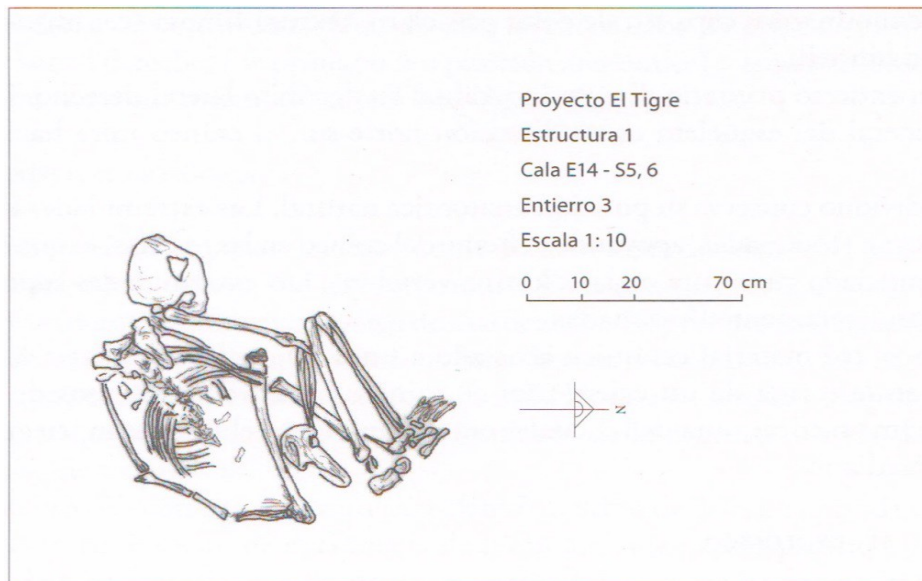


Figura 64. Entierro 3 (tomado de Vargas y González, 2013).

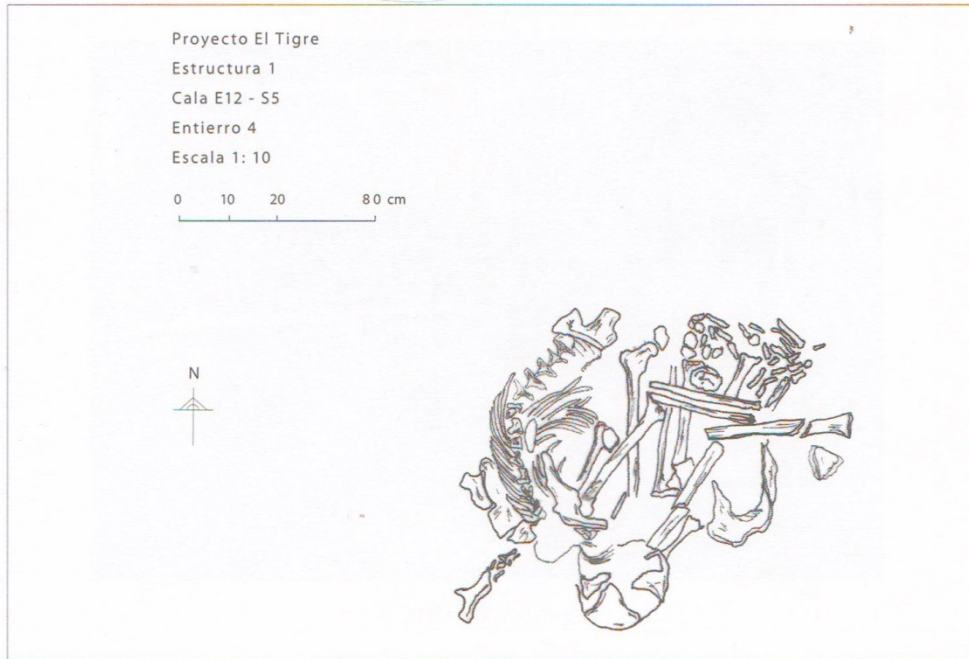


Figura 65. Entierro 4 (tomado de Vargas y González, 2013).

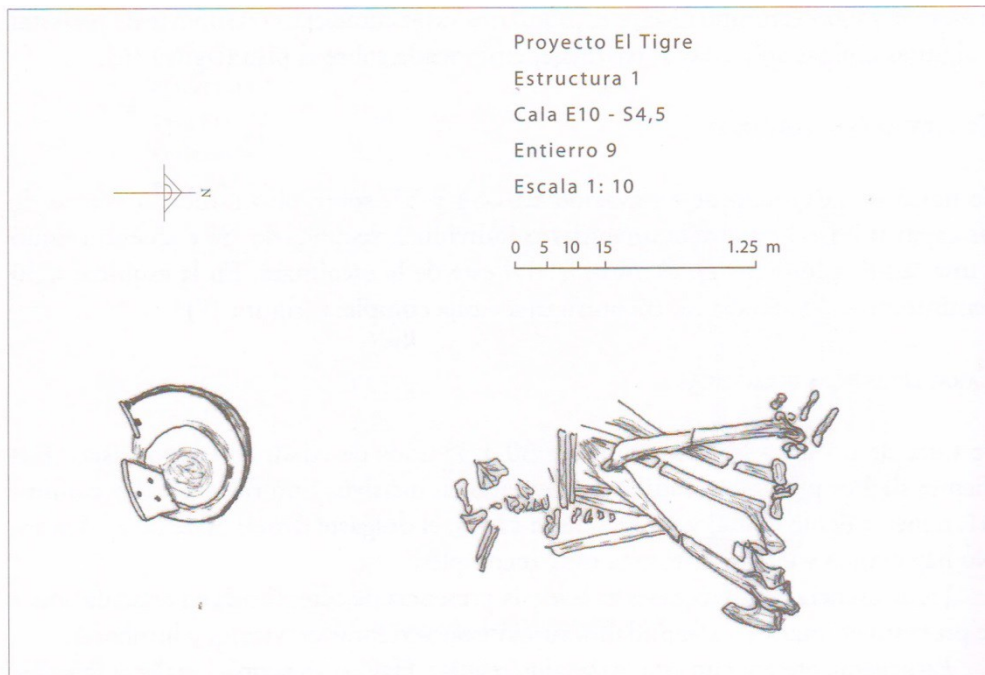


Figura 66. Entierro 9 (tomado de Vargas y González, 2013).

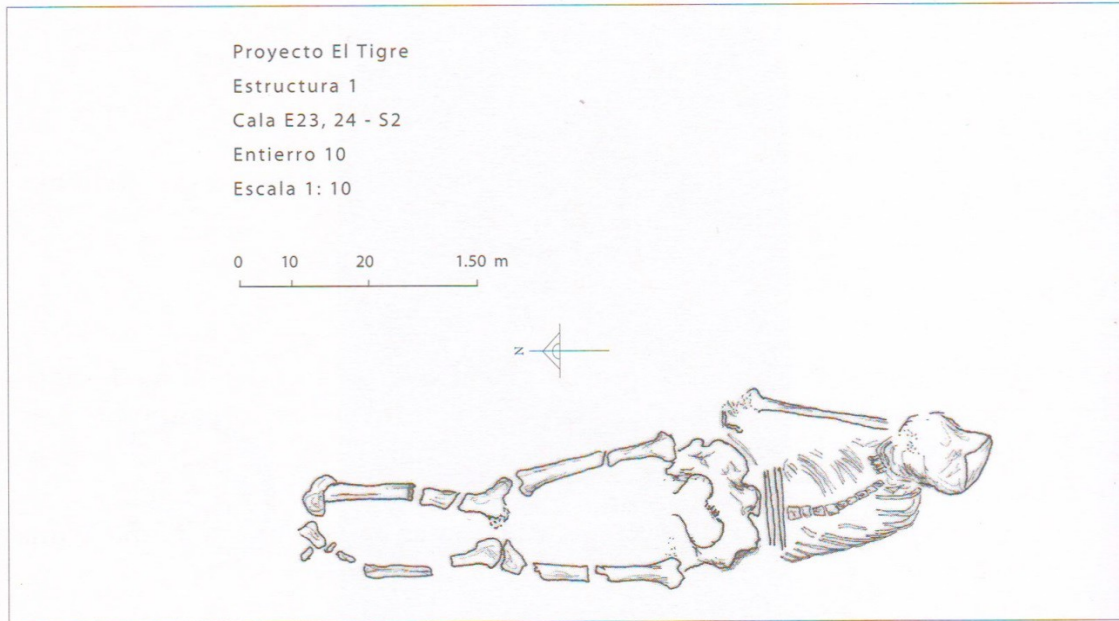


Figura 67. Entierro 10 (tomado de Vargas y González, 2013).

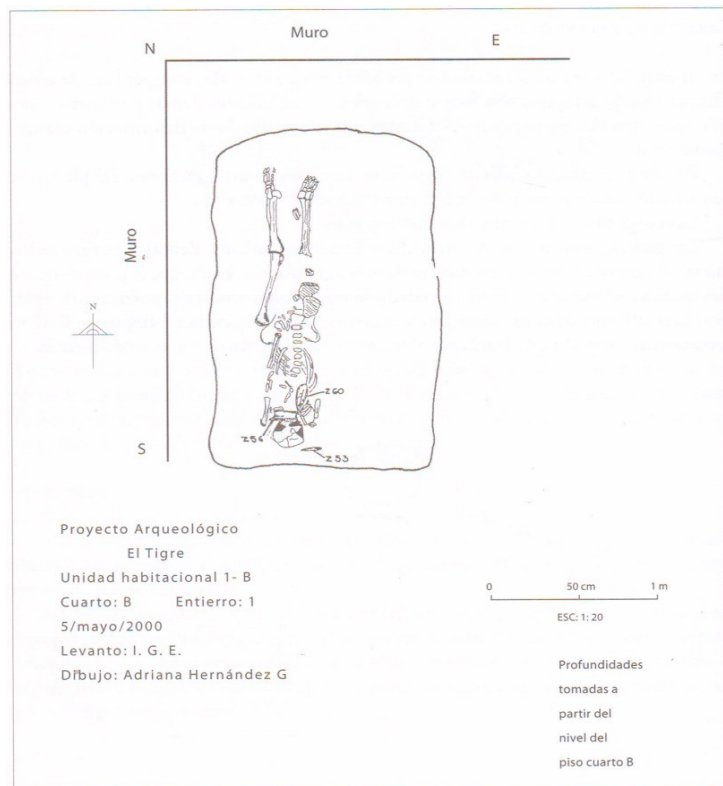


Figura 68. Entierro 12 (tomado de Vargas y González, 2013).

3.3.3 Las Fuentes Históricas

De entre los documentos escritos que nos dan alguna información de los pobladores y sus asentamientos de la cuenca del Candelaria, los primeros visitantes que registran su paso por la provincia de Acalan son Hernán Cortés y Bernal Díaz del Castillo, el primero deja constancia de su viaje a las Hibueras en la Quinta Carta de Relación, y el segundo deja constancia en su Verdadera Historia de la Conquista, que escribió muchos años después que los acontecimientos que narra tuvieron lugar, motivo por el cual muchos especialistas consideran que su escrito es susceptible de errores o imprecisiones.

Los relatos que hacen ambos conquistadores no son muy amplios en sus descripciones, Bernal Díaz se centra mucho en las acciones que realizó como soldado durante la conquista, el relato cumple cabalmente el objetivo de destacar los servicios que prestó a la corona, sin embargo nos da algunos datos importantes de los lugares por los que pasó, y en el caso de Acalan nos da algunas pistas interesantes.

Respecto al número de pueblos y patrón de asentamiento de la provincia comenta:

... aquella poblazon de Acala eran sobre veinte poblezuelos, de ellos en tierra firme y otros en unas como isletas, y todo se andaba en canoas por ríos y esteros. (Díaz del Castillo, 2011:466).

Sobre sus habitantes dice someramente lo siguiente: “Y otro día tuvieron nuevas de indios mercaderes del gran poder que traía...”

Del relato que hace Bernal se puede destacar la facilidad con que los españoles se desplazaron por la provincia, lo que bien podría reflejar la organización y riqueza de los pueblos de la provincia.

En la Quinta Carta de Relación de Hernán Cortes leemos breves relatos sobre algunos pueblos que formaban parte de la provincia, tradiciones, organización política y social etc. Respecto a la provincia hace un balance general, destacando la abundancia de alimentos y la gran población que vivía en la zona, organizada en muchos pueblos, de los cuales menciona dos específicamente, uno llamado Tizatepetl, en donde

encontraron a todos los habitantes en sus casas y suficiente alimento para hombres y caballos. Del siguiente pueblo que visitaron dice:

“Éste es muy hermoso pueblo; llámase Teutiercas, tiene muy hermosas mezquitas, en especial dos, donde nos aposentamos y echamos fuera los ídolos, de que ellos no mostraron mucha pena...” (Cortés, 1976:235).

En este mismo pueblo menciona un templo o “mezquita” que destaca por estar dedicado a una diosa, la más importante, a la cual sacrificaban solamente doncellas vírgenes y hermosas.

Menciona también que Acalan está llena de mercaderes que “tratan” o comercian en muchas partes y su riqueza se refleja en la posesión de esclavos y los productos que comercian, el comercio se realiza por vía fluvial, en donde las canoas llegan a Términos y de ahí comercian con Xicalango y Tabasco; inclusive el señor principal de la provincia, de nombre “Apaspolon” , es el comerciante más acaudalado de todos, quien tendría en el pueblo de Nito un barrio con sus “factores” o representantes, entre ellos un hermano suyo que se encargaba del comercio. Lo que se comerciaba era, según el relato de Cortés, cacao, ropa de algodón, colores para teñir, tinta corporal “con que se tiñen ellos los cuerpos para se defender del calor y del frío...”, tea para alumbrarse, resina de pino para los sahumeros, esclavos, cuentas de caracol y oro, aunque mezclado con cobre y otras mezclas.

Finalmente, habla brevemente de la ciudad principal de la provincia:

“...Izancanac, el cual es muy grande y de muchas mezquitas, y está en la rivera de un gran estero que atraviesa hasta el punto de términos de Xicalango y Tabasco.” (Cortés,1976:236).

La tercer fuente que habla de Acalan y que podemos considerar más rica por la información que brinda, son los Papeles de Paxbolon, escritos para justificar las pretensiones de Pablo Maldonado yerno de Pablo Paxbolon, de convertirse en de la zona de Tixel. Está dividido en tres partes, una habla sobre la genealogía de gobernantes de Acalan, la segunda de los pueblos que integraban la provincia y la

tercera hace un relato del camino que recorrieron los acalanes para llegar a la provincia de Acalan, desde su salida de Tenosique.

En el recuento de los gobernantes de los acalanes, el documento menciona al primer rey, Auxagual, quien llega de Cozumel acompañado de cuatro personajes principales y toma la región de Tenosique, instala un gobierno e instala el tributo (Scholes y Roys, 1996:73). El siguiente rey fue Pachimal, hijo de Auxagual de quien no tenemos más información que el nombre.

El tercer rey, hijo de Pachimal, tiene el nombre de Chanpel, quien tomó el pueblo de Tatenam, llamado Términos (Laguna de Términos). Paxua, hijo de Chanpel, es el cuarto rey, que llegó a poblar Tixchel, y por un periodo de sesenta u ochenta años, según la fuente, estuvo en la región, sin embargo, otros pueblos, como Champotón y otros de Tabasco como Xicalango, Pomeba y Tabasquillo comenzaron la guerra y los acalanes fueron expulsados de Tixchel, y en consecuencia se asentaron en la cuenca del Candelaria, es decir, Tamactun Acalan. Ahí tuvieron que pelear con otros pueblos, como los cehaches, para hacerse del territorio y establecerse.

El quinto rey fue Pachimalays, y conquistaron Chagtemal (la bahía de Chetumal) e impusieron tributo, al no querer partir el tributo con los zulob, entraron en guerra por ochenta días; a Pachimalays le sucede su hermano Macuaabin.

Paxbolonacha es el sexto rey, y es el mismo que testimonia la llegada de Cortés y el resquebrajamiento total del antiguo modo de vida, para dar paso a un sistema colonial, muy distinto de su cosmovisión y cultura. Previo a la llegada de los españoles, sería Paxbolonacha quien organizaría la provincia y estableciera definitivamente a Itzamkanac como capital. Al parecer el periodo desde la llegada de Auxagual a Tenosique, hasta el establecimiento de Itzamkanac como capital, con su rey Paxbolonacha, es de unos 237 años aproximadamente; E. Vargas (2001: 87) menciona que fue posiblemente entre el 1204 y 1441 dC.

La provincia de Acalan estaba bien poblada, pues de acuerdo a los Papeles de Paxbolon, había en ella 76 pueblos. Es de notar que menciona a Itzamkanac como “El

pueblo de Acalan que se llamo Ysancanac”, es decir la capital de la provincia.

Los Papeles de Paxbolon dicen que en itzamkanac se hallaba el rey Paxbolonacha, con sus cuatro gobernadores, Mututzin agau, Kintzucti, Padzayato y Tamalyaxun. Cuatro principales y el rey, lo que sugiere una organización cuatripartita de la capital de la provincia.

El documento continúa con la narración de lo ocurrido a la llegada de los españoles a la provincia. Paxbolonacha reúne a los principales de los pueblos de Taxunum, Chabte Atapan y Tacacto, “... porque no se podía hacer cosa sin dar parte a estos principales” (Scholes y Roys, 1996: 292). Así el rey discutió con los principales la estrategia a seguir con la llegada de Cortés. Paxbolonacha permanece en la capital y los cuatro principales, Patzinchiciua, Paxuanapuk, Paxhochacchan y Paloquem, van el encuentro con Cortés.

Un año después del paso de Cortés por Acalan, ya era rey Pastun, hijo de Paxbolonacha, y después de decidir ser bautizados por la nueva religión, llevan a Acalan al padre Diego de Béjar para que predique y los bautice a todos, como es costumbre el primer paso es echar fuera todos los ídolos, y la fuente nos dice que sacaron el ídolo del gobernador y posiblemente sus principales que era Huehuelechan (Kukulkan), también la fuente menciona otros dioses escondidos por la población en general que eran Ykchagua (Ekchuuah), Tabay, Yschel (Ixchel) y Catbnilcab.

En 1557, la población de Acalan es trasladada a Tixchel, los habitantes abandonan sus pueblos y el modo de vida chontal sufre un cambio drástico, habrá algunos intentos por volver a la antigua tradición cuando algunos pobladores regresan a Itzamkanac, sin embargo esta zona jamás vuelve a ser la misma.

Posterior al traslado de la población a Tixchel, se elaboró una matrícula de tributos que recoge los datos de los pobladores susceptibles de entregar tributo a los encomenderos. Con fecha de 1569 se pueden obtener datos interesantes de la población, no obstante las debidas reservas ya que muestra una realidad un poco distinta a lo que se vivía en Acalan previo a la llegada de los españoles, sin embargo no

puede dar puntos de referencia sobresalientes.

Del análisis de este documento Scholes y Roys nos indican varios puntos. El documento divide en algunas ocasiones a los pobladores tributarios, en “casas, la cuales agrupan de entre dos hasta doce matrimonios, que sugieren la residencia en una misma casa, o bien un mismo terreno, lo cual muy posiblemente hablaría de una población que se aglutina en grupos de familias extensas, existen algunas excepciones como residencias en donde habita una sola familia, ya sea de viudos o personas solteras. Esto es porque después de lo que se supone es el líder de cada casa, sigue el listado de hombres y sus esposas, relacionados ya sea por consanguinidad o matrimonio.

Como vimos en los Papeles de Paxbolon, la sucesión de reyes ocurre por línea paterna, según Scholes y Roys, las relaciones de afinidad de los hombres sugiere una fuerte tendencia a la residencia matrilocal, sin embargo esto no es más que una teoría.

Por otra parte, encontramos que las relaciones entre los Acalanes y grupos de origen nahua fue lo suficientemente estrecha, ya que en la matrícula se observa que aproximadamente el 40 % de los pobladores tenía nombres nahuas. Y siguiendo con la línea de los nombres no es muy claro si estaban en uso patronímicos o matronímicos, ya que en el listado, padres e hijos, hermanos y hermanas usan diferentes apellidos; en algunos casos se observa que ambos cónyuges llevan el mismo apellido, o el prefijo es el único diferente, lo cual puede sugerir matrimonios entre personas de la misma familia o linaje, aunque de acuerdo al listado no parece ser una práctica generalizada.

En el documento se observa también las edades de uno o de ambos cónyuges y se sugiere que los matrimonios entre persona jóvenes no era extraño.

3.3.4 Materiales foráneos

Los materiales cerámicos que se reseñan en este apartado, provienen en su mayoría

de diversos sitios de Yucatán y el Petén, y han sido encontrados durante las excavaciones de liberación de las Estructuras 1 y 4 del Centro Ceremonial de El Tigre.

Para analizar la cerámica foránea, extrajimos la cerámica correspondiente a los grupos Tinaja, Corona, Dzitbalche, Batres, Nanzal, Infierno, Botifela, Ticul, Muna y Tdzibiac y se comparó con los materiales locales, del Grupo Altar, Balancán y Tres naciones. Esta cerámica foránea constituye más del 70% de los materiales asociados al complejo Paxua, como vemos en la figura 69.

En la Estructura 1 la tendencia del predominio del material foráneo sobre el local es muy clara también, como observamos en la figura 70. Así mismo, la estructura 4 presenta la misma tendencia, aunque el porcentaje de material foráneo es mayor en este caso (figura 71).

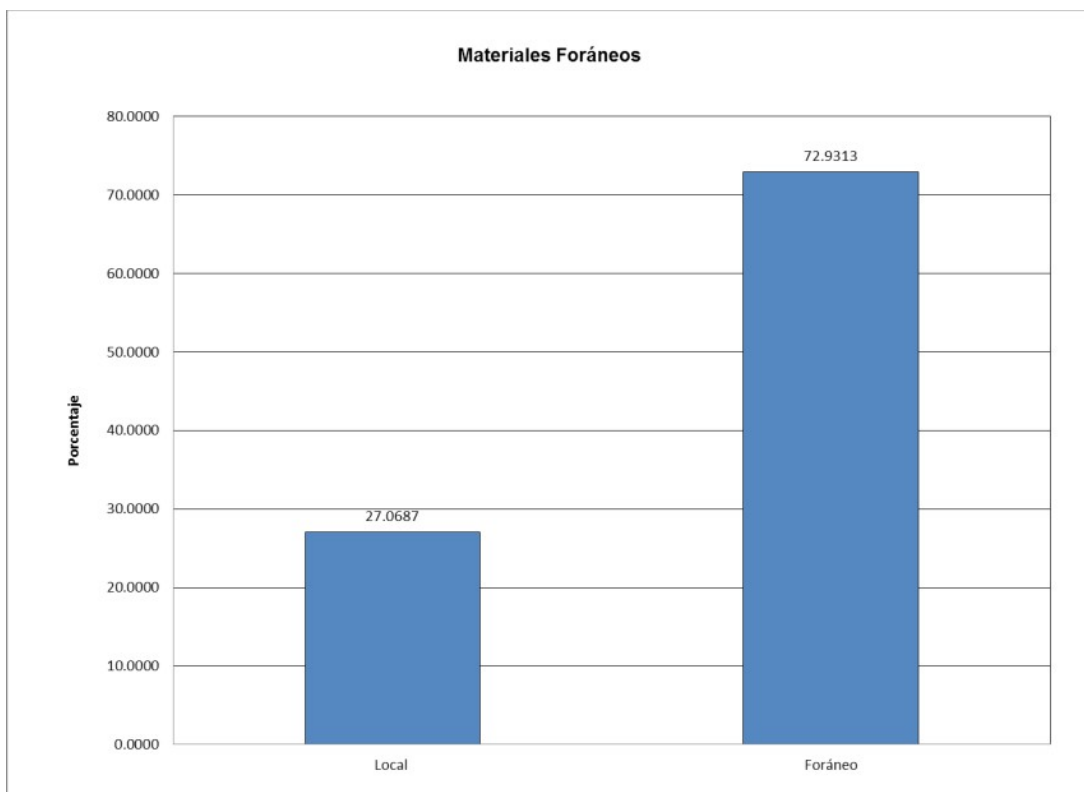


Figura 69.

Los materiales foráneos provenientes de la Estructura 1 muestran una tendencia al predominio de los tipos Dzitbalche naranja pulido – Dzitbalche que proviene de la península de Yucatán y cuyo porcentaje es del 19.2 %. El tipo – variedad que predomina es el Tinaja rojo – Tinaja cuyo porcentaje es del 25.2 % y como ya hemos mencionado antes, proviene de la región de Río Bec. Otros tipos que, con menores porcentajes, también resaltan de nuestro análisis son el Chinja impreso – Chinja que proviene del Petén, lo mismo que el Botifela naranja – botifela y el Chaquiste impreso – No especificado. Finalmente el Ticul pizarra delgado – Xelha que proviene de la península de Yucatán (figuras 72, 73, 74 y 75).

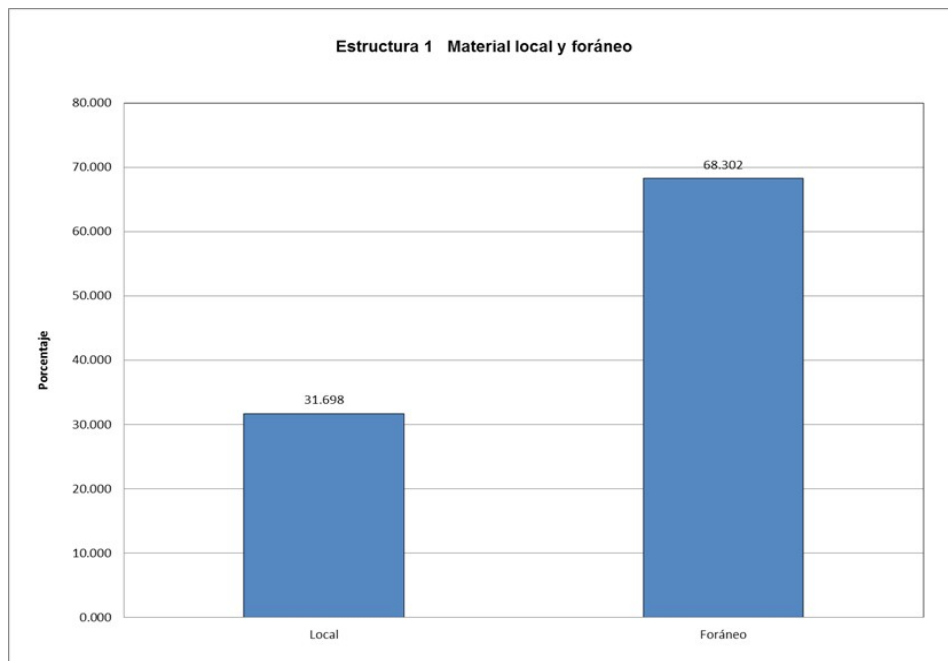


Figura 70.

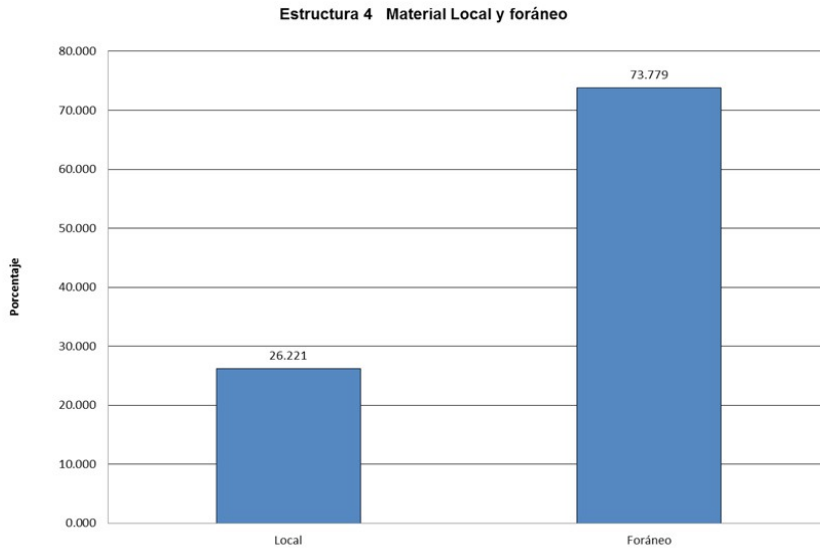


Figura 71.

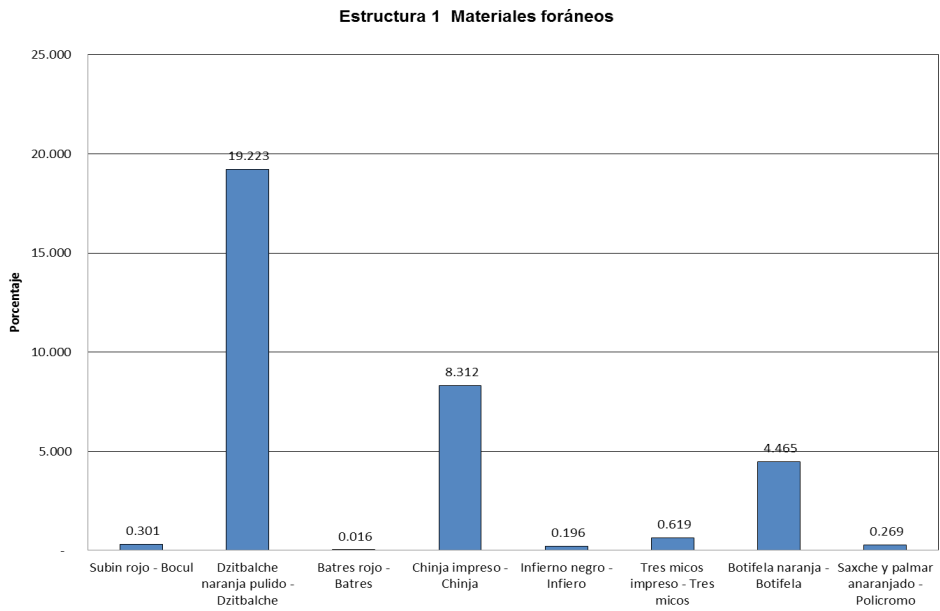


Figura 72.

Los materiales de la Estructura 4 muestran la siguiente tendencia. El tipo Tinaja rojo – Tinaja tiene un porcentaje del 35.49%, seguido del Dzitbalche naranja pulido – Dzitbalche con un 17.99%. Con porcentajes menores resalta también el tipo Chinja impreso-Chinja con el 14.32% del total de la muestra.

Estas marcadas tendencias del predominio de ciertos tipos en ambas estructuras llama la atención. Mientras que los materiales que provienen de la Península de Yucatán, y del Petén observan porcentajes menores, es el Tinaja rojo – Tinaja el que predomina en ambas estructuras.

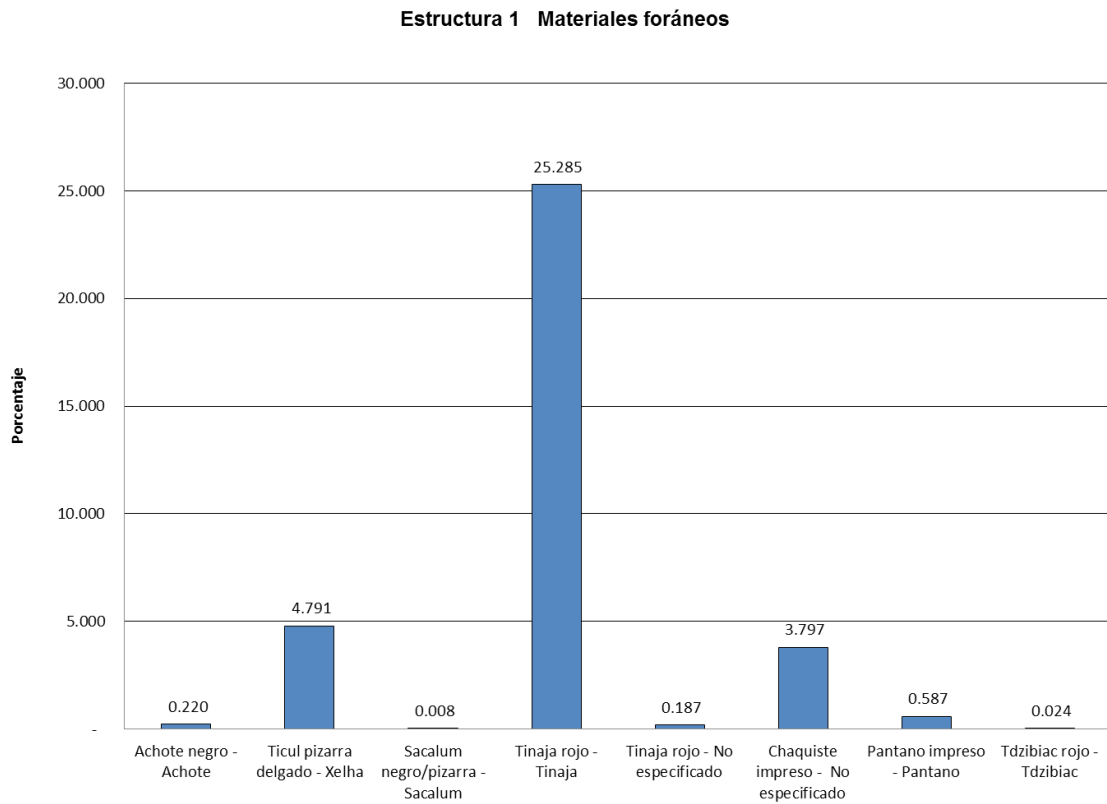


Figura 73.

Esto se puede explicar con dos argumentos. El primero es que los materiales foráneos con menores porcentajes, pudieron haber llegado a El Tigre por medio del

comercio, lo que deja muy clara la tendencia hacia el Petén en primer lugar. Lo que no es extraño, pues por la ruta del río Candelaria es posible llegar a esta región, y ya desde tiempos del Preclásico tardío, antes de la conformación del grupo chontal, la tendencia de esta región del Candelaria hacia el Petén era muy clara.

Otra tendencia es por los materiales que provienen de la península de Yucatán. La distinción es clara, mientras que los materiales del grupo Muna, Ticul, Batres y Tdzibiac tiene porcentajes muy bajos los materiales del grupo Tinaja se distinguen ampliamente. Mi propuesta es que los materiales yucatecos, excepto aquellos más cercanos a El Tigre, como los que vienen de la región de Río Bec, llegaron a la zona por medio del comercio.

Estructura 4 Materiales foráneos

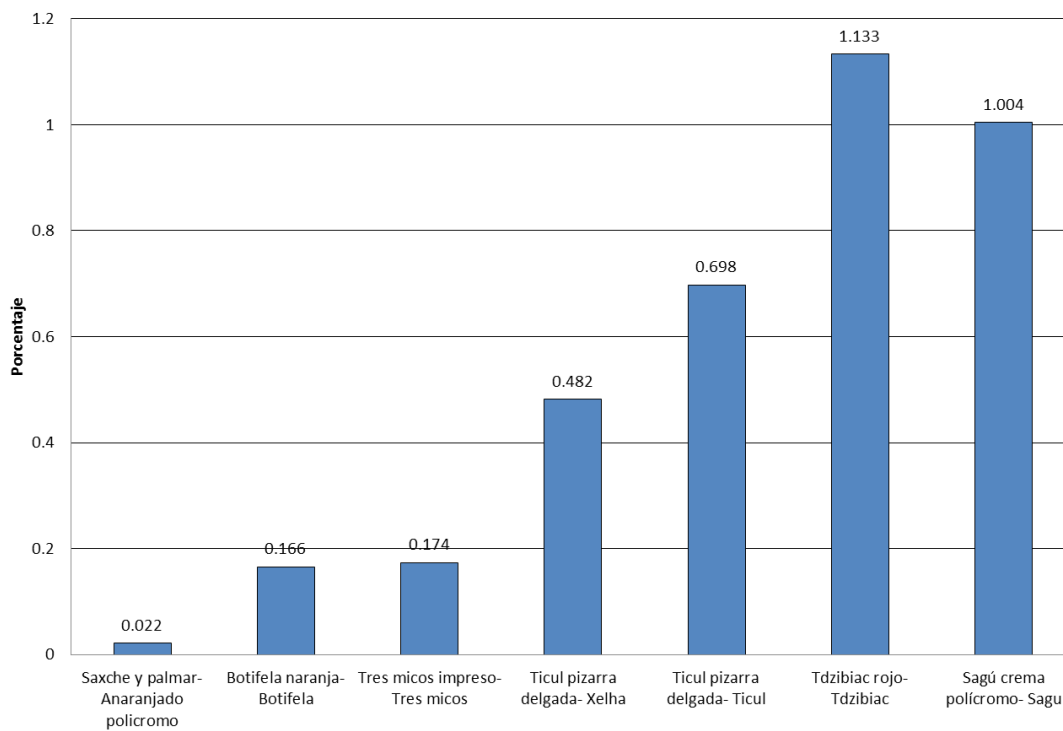


Figura 74.

En cambio es posible que la presencia de materiales del grupo Tinaja podamos explicarla de otra manera. No sólo cerámica sino también arquitectura se insertan en el panorama arqueológico de El tigre, más importante aún es la ubicación de estructuras con arquitectura Río Bec, como es el Palacio habitacional de la Estructura 1 y las plataformas ubicadas sobre la gran Estructura 4. Con los datos hasta ahora recabados, no es sencillo definir la clase de relación que mantuvieron ambos grupos, es posible pienso yo, aproximarse un poco y proponer posibles vías explicativas para enfocar futuros trabajos. Pudo ser una relación de tratado comercial, realizado a través, quizá, de alianzas matrimoniales, o aún más drástico una invasión cehache.

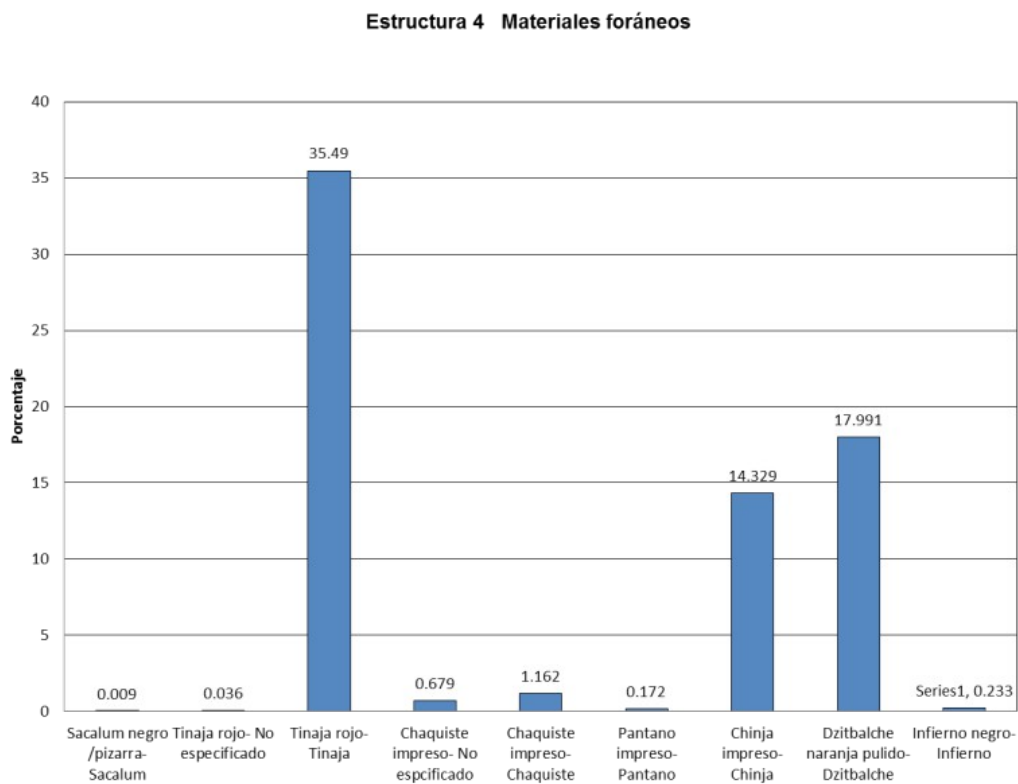


Figura 75.

CAPITULO IV

HACIA UNA IDENTIDAD ETNICA

4.1 LAS TRES PROVINCIAS

4.1.1 Habitantes del agua

El medio ambiente, como factor importante en el origen y desarrollo de las civilizaciones, ha sido bien estudiado por varias décadas. Posturas en las que se otorgaba al medio un papel preponderante en las estrategias de supervivencia y procesos de adaptación -llegando a la construcción de sociedades complejas- hoy día no gozan de tanta popularidad, ya que la evidencia sugiere que los aspectos que dan origen y desarrollo de las civilizaciones son de carácter multivariable.

Para otras posturas queda claro que el ingenio humano ha sido capaz de responder de diferentes formas al medio en el que vive, desde la integración al ambiente, hasta la transformación del mismo, todas estas estrategias con el fin de hacer habitables los espacios en donde, por decirlo de alguna manera, le tocó vivir.

Espacios insertos en un territorio en donde la transformación más visible radica en el aspecto habitacional, funcional y productivo de los asentamientos (Castillo, 2017), y la apropiación y el uso del territorio, en función de su conocimiento y transformación, se entienden en términos económicos y políticos. Sin embargo, el territorio se convierte también en el escenario de la apropiación simbólica y religiosa del grupo que lo ocupa. En efecto, el territorio consiste en el espacio geográfico que es modelado culturalmente, y, a su vez, constituye el territorio simbólico marcado por la cosmovisión, los mitos y las prácticas rituales. Es entonces que la realidad adquiere una explicación metonímica del espacio y éste se torna estático y la naturaleza no humana es entendida en términos humanos, para su control y seguridad ante lo inexplicable.

El medio impone condiciones a favor y en contra en donde la creatividad individual y colectiva, la mayoría de las veces motivada por la necesidad, enfrenta retos que resolver. Es claro que en la región chontal el gran desafío fue el agua, que en la forma de ríos, pantanos, lagunas y zonas costeras, modularon claramente el patrón de asentamiento, las actividades económicas y los aspectos religiosos de las sociedades que habitaron esta región.

En la zona de los ríos Usumacinta, San Pedro Mártir, San Pedro y San Pablo y Palizada, como hemos visto, destacan sitios importantes como Jonuta, Comalcalco, Reforma y Balancán, entre otros. Sitios cuya ocupación más importante ocurrió durante el Clásico tardío, y Clásico terminal. En la cuenca del Usumacinta los sitios son pequeños y se encuentran alineados sobre la margen del río en las tierras altas para evitar las inundaciones (Vargas, 1985: 97-99). En la zona del San Pedro y San Pablo es posible observar un mismo patrón de asentamiento, en donde el río caracterizado por sus aguas tranquilas, facilita la navegación hasta su desembocadura. En la intersección de ambos ríos (Usumacinta y San Pedro y San Pablo) está ubicado el sitio de Jonuta, importante centro comercial para el Clásico tardío (Vargas, 2001).

La zona de Xicalango en la costa, se conforma casi en su totalidad con unas zonas pantanosas y de ríos, además, las vías terrestres son poco usuales, los sitios arqueológicos se encuentran salvando los pantanos, a orillas de los ríos y sobre la costa. Se han reconocido sitios pequeños que pudieron servir como puestos de control, por ejemplo algunos sitios que se encuentran sobre el río Sierra parecen controlar el acceso a la zona en donde se asienta Santa Rita, la antigua Xicalango. Otros sitios importantes en esta zona son El Aguacatal y Atasta. Estos sitios mayores presentan una ocupación importante entre el Clásico tardío y terminal.0.

Al sur de Campeche en el río Candelaria y sus afluentes principales, el río Caribe y el río San Pedro, los asentamientos siguen la ribera de los ríos salvando las zonas pantanosas. Algunos sitios establecidos tierra adentro, como en el resto de la región chontal, tienen un patrón más disperso y se organizan en torno a un centro ceremonial,

tal es el Caso de El Tigre, el sitio más importante de la cuenca de acuerdo a su extensión, posición estratégica y monumentalidad. También es posible definir cuatro sitios más que siguen en categoría a El Tigre, que son Santa Clara, Salto Grande, San Román y Tixchel este último en la costa, son sitios de buenas dimensiones, posición estratégica y que se rodean de sitios de tercer y cuarto grado. Los sitios más pequeños, de hasta una sola estructura parecen haber funcionado como puntos vigías y de control a lo largo del río.

Los sitios arqueológicos que destacan en los recorridos de superficie contienen varias características en común, como la presencia de centros ceremoniales y zonas habitacionales diferenciados unos de otros. Destaca la presencia de aguadas en los sitios, algunas de ellas conectadas en niveles por medio de canales para el mejor aprovechamiento del vital líquido. Embarcaderos, canales de acceso y en algunos casos caminos terrestres conectan los sitios con los ríos e inclusive con otros asentamientos. En suma, el patrón muestra que la región chontal se encontraba bien organizada tanto al interior de sus sitios más importantes, así como a nivel regional. Con sitios rectores, asentamientos vigías o aduanas que controlaban los caminos, Así como los asentamientos habitacionales o de menor rango, todos enlazados en una red que los conectaba en primer lugar a los posibles centros rectores y enseguida, al resto de los núcleos que conformaban cada provincia.

De acuerdo al registro arqueológico, una de las estrategias para construir los sitios en una zona con escasa tierra libre del agua, fue la transformación del medio para ganar terreno a los pantanos y zonas de inundación. Efectivamente, en el territorio de las tres provincias chontales que hemos considerado en este trabajo se realizaron trabajos que modificaron el medio.

En Tabasco los pantanos fueron rellenados para lograr tierras libres de inundación y formaron un continuo con los jilones naturales. Cualquier tierra libre de inundaciones fue aprovechada para ubicar los asentamientos humanos.

Es posible que Xicalango sea la provincia chontal cuyo ambiente presentó más

retos para sus habitantes. El ambiente costero y los innumerables pantanos y manglares limitaron la presencia de tierras bien drenadas propicias para los asentamientos. Sin embargo, como ocurrió en la zona de Tabasco, los camellones naturales, o jilones fueron aprovechados, los espacios entre cada jilón fueron rellenados, de tal forma que estas plataformas artificiales funcionaron perfectamente para los asentamientos. Las plataformas se fueron elevando con los materiales disponibles, concha de ostión molida y arcilla, algunas plataformas son de gran extensión, cercana a las cincuenta hectáreas.

En suma, los habitantes de Tabasco y Xicalango realizaron modificaciones al ambiente fundamentalmente para garantizar tierras bien drenadas, sobre todo –salvo algunas excepciones- ubicadas a orillas de los ríos, cercanas a fuentes de agua potable como en Xicalango.

En la zona del Candelaria observamos una gran cantidad de sitios en las márgenes el río, varios de estos sitios tienen acceso a través de canales que seguramente debieron mantenerse en estado óptimo por medio del mantenimiento para una buena circulación de bienes y personas. Por otra parte, para poder controlar las aguas del río, ya sea en época de lluvias o de secas, es posible que se hayan construido los diques o compuertas que se han localizado cerca de los afluentes del Candelaria, observamos también el camino que cruza la laguna de Panlao. En los diques mencionados se encontraron vasijas a manera de ofrendas, colocadas quizá para conjurar una sequía, evento que se sabe tuvo lugar en diferentes momentos (Gunn et. al. 1994; Gill, 2001).

Gracias a los estudios de Siemens y Puleston (1972) sabemos de la presencia de canales y campos levantados en la cuenca del Candelaria, muchos de ellos localizados frente al sitio de El Tigre. Por otra parte y como se mencionó líneas arriba, no sólo controlar el agua, sino hacerla llegar a los sitios fue de vital importancia, de tal forma que en muchos sitios encontramos chultunes y aguadas colocadas estratégicamente para el beneficio de la población.

Caminos terrestres como los sacbé que están en El Tigre, forman parte de la transformación del entorno, de ordenar el espacio y por lo que sabemos hasta ahora, al menos en El Tigre, de seguir controlando el agua que en los bajos se acumulaba para evitar inundaciones.

Cabe señalar la importancia del mantenimiento y reparación de todos los canales, lagunas y ríos que funcionaron como caminos fluviales, para mantener en funcionamiento las redes de comunicación en las provincias. Indicador de un importante y bien organizado aparato logístico que desde la élite se coordinaba. Poner orden en el caos, sobrevivir al medio y transformarlo.

Las montañas, las cuevas y los arroyos se transforman en espacios sagrados (Nájera, 2004), los centros ceremoniales de los sitios son construidos a imagen del cosmos, y son sacralizados para convertirse en lugares propicios para contactar a los dioses. Cabe mencionar que en la cosmovisión maya el universo estaba formado por tres niveles superpuestos. El cielo integrado por trece niveles, la tierra que la conformaban los cuatro rumbos y el centro, y el tercer nivel, el inframundo, que lo habitaban los señores de la muerte.

Sitios como Comalcalco, El Tigre, El Aguacatal, Santa Clara etc. fueron construidos en tiempos anteriores a los chontales del Clásico terminal y sus centros ceremoniales ya eran de gran tamaño y en casos claros como en El Tigre las estructuras importantes ya formaban un centro ordenado con al menos tres edificios formando el Axis mundi. Los papeles de Paxbolon-Maldonado (Scholes y Roys, 1996) además de hacer un recuento de los gobernantes de Acalan entre otros temas, hablan, aunque brevemente, sobre las creencias de este pueblo de origen chontal y la organización al interior de la capital de Acalan.

Este documento narra la forma en que se organizaba la ciudad de Itzamkanac (El Tigre), que a saber estaba dividida en cuatro barrios, y tanto la capital, como cada división tenían un dios patrono: Cuculchan, el patrono de la capital, Ikchoua, Ixchel, Tabay y Cabtanilcab o Cabtanilcabtan, patronos de cada barrio (op. cit. pp. 294-295).

Ikchaua sería Ekchuuah el dios de los comerciantes, Ixchel, la diosa de la luna y del agua (Cruz, 2005), elemento que tendría connotaciones caóticas, destructivas y devastadoras pero a su vez purificadoras, como en los diluvios, ya que éstos propician el renacimiento, abren paso a nuevas formas, a nueva vida (op. cit.: 53). En la costa, por el estero de Sabancuy, cercano a la Laguna de Términos, se encuentra localizado el sitio de Tixchel, “en el lugar de Ixchel” según Vargas (2001: 238), y pudo funcionar como batavilob de Itzamkanac durante el Posclásico tardío, pero por la presencia de material del Clásico tardío, se puede suponer que este sitio funcionaba ya desde entonces como lugar importante dentro de la geografía chontal. Otros sitios que destacan en la provincia de Acalan son Salto Grande, San Román y Santa Clara, que a decir del doctor Ernesto Vargas (2001), junto con Tichel serían los cuatro centros rectores de Acalan y su capital, Itzamkanac.

Sin embargo, organizar el espacio de acuerdo a la concepción del cosmos no basta si no consagramos el espacio, el sitio o la estructura y hacemos propicia su construcción o establecimiento de tal forma que funcione, en efecto, como un medio que vincule a la tierra con las divinidades, con lo sagrado. Me refiero en específico a las ofrendas que se colocan en plazas y edificios con el fin de propiciar la sacralidad de estos espacios. Alimentos, artefactos e inclusive sacrificios humanos se utilizaron en Mesoamérica en ofrenda para estos ritos de iniciación (Vargas y Delgado, 2007: 207-234). Estos ritos no sólo propiciaban o inauguraban un edificio o un espacio en la sacralidad, de la misma forma se realizaban ritos de terminación que concluían el periodo sagrado, pero como en el caso de las construcciones de edificios unas sobre otras, el periodo de cada edificio concluía con una ofrenda para iniciar el periodo del siguiente, conservando así el lugar original de lo sagrado, pero sin alterar el orden del cosmos en la tierra. Inclusive existieron ritos enfocados a preparar un edificio o espacio para el abandono del mismo.

Aquí cabe resaltar la serie de ofrendas que se encontraron en diferentes contextos durante las excavaciones de la Estructura 1 del sitio El Tigre. Desde el

Preclásico se realizaban ya en el lugar estos ritos de terminación visibles en el registro arqueológico por una serie de plataformas que fueron cubiertas y sobre las cuales se fue construyendo en etapas sucesivas la Estructura. Tuvo lugar el hallazgo de una serie de ofrendas de cuchillos de pedernal y obsidiana, o bien hachas y artefactos llamados excéntricos que pertenecen a diferentes contextos de diferentes temporalidades. Durante el Clásico Terminal se depositó una caja de cerámica con cuchillos y excéntricos en la tercera escalinata de la estructura, con el interior en color rojo; en la explanada de la estructura dentro de lo que parece un altar se encontró también una concentración de 22 cuchillos de pedernal; una segunda concentración de 10 cuchillos de pedernal se localizó en el cuarto escalón de la segunda escalinata; una concentración de cuchillos más numerosa (60 en total) fue encontrada al centro de la tercera escalinata. Finalmente, al noreste de la estructura se encontró un edificio habitacional cuya arquitectura destaca por tratarse de un estilo foráneo, de la zona de Río Bec. Este edificio fue destruido intencionalmente.

Estas ofrendas representan la tradición maya y mesoamericana de propiciar y concluir los ciclos, sin embargo en este caso Vargas y Delgado (2007) apuntan también que estos ritos no representan únicamente intenciones sagradas, también queda claro que en el sitio ocurrieron nivelaciones y remodelaciones que pudieron responder a cambios climáticos por ejemplo.

Actualmente, los chontales habitan en los municipios de Nacajuca, Macuspana, Centla, Jonuta y Centro (Ruiz, s/f), en el estado de Tabasco; a pesar del tiempo transcurrido, los cambios culturales que tuvieron lugar en la Chontalpa, la influencia de la modernidad que encontramos en las comunidades, y la escasa información etnográfica de que disponemos, es posible distinguir las antiguas creencias que prevalecen, aunque modificadas, hoy en día.

Los chontales siguen habitando las tierras seguras que se encuentran en los pantanos, y a orillas de los ríos; varias de sus actividades económicas, si bien en menor medida, consisten en la elaboración de cestas, sombreros, etc. a base de fibras tejidas

que se obtienen de los manglares y los pantanos (Incháustegui, 1987), cerca de la costa, se producen ladrillos a base de barro cocido (Youtube, 2007) y las mujeres salen a obtener el barro para sus vasijas a las orillas de los ríos (Gallegos y Armijo, 2008).

El agua sigue siendo la ruta de comunicación, la fuente de recursos, diversión y motivo de angustia o de tranquilidad. Así mismo, es el origen del misterio y la morada y reino de los “dueños”. Esos seres que temen y veneran a la vez, que invocan y conjuran para evitar inundaciones o sequías y a quienes piden permiso para obtener del pantano, la laguna o el río, los recursos que necesitan para su subsistencia (Rubio, 1995). Dueños los hay de toda la naturaleza, la tierra, la milpa, etc., aquellos que pertenecen al dominio del agua los llaman de diferente formas, el principal lleva por nombre *Yum pa'*, el propietario de las lagunas y ríos, otro es al que llaman “*dueño del manglar*” cuya jurisdicción corresponde a lugares cercanos a la costa en donde abunda la vegetación que le da su nombre, *Bolom* es la reina del océano y los animales marinos y *Sirena* es la dueña de los peces. A ellos ofrendan para obtener sus beneficios y para evitar los desastres y a pesar que el catolicismo es la religión dominante, aún procuran no salir de casa o detienen sus labores a las doce del día, que es el momento en que los dueños salen y pueden provocar toda clase de situaciones adversas a los pobladores (Incháustegui, 1987: 12273-286).

Los Chontales se adaptaron al medio y aprovecharon efectivamente los recursos que estaban disponibles en la región que habitaban. El patrón de asentamiento demuestra que los pueblos siguieron en muchos casos, la topografía del terreno, construyeron plataformas sobre los pantanos, y aprovecharon los terrenos altos para asentar los pueblos y para tierras de labranza. Los recursos acuíferos sirvieron para trazar las rutas y caminos que en esta región resultaron ser los óptimos, ya que eran más rápidos y se podían transitar todo el año, en cambio, los caminos terrestres sufrían inundaciones periódicas. Con el debido mantenimiento, las rutas fluviales fueron, en cierta medida, las que facilitaron el éxito comercial de los comerciantes Chontales.

El medio no fue una limitante, ya que debido a la concientización y conocimiento

del lugar en que habitaron, los antiguos pobladores se relacionaron con la naturaleza y el cosmos en un amplio sentido de reciprocidad. El ecúmeno y anecúmeno (López Austin, 2008) pudieron encontrarse por la acción conjunta entre los dioses, que otorgan la vida y la renuevan con los ciclos de inundaciones y secas, y los hombres, que permanecen fieles al proporcionar sustento a sus dioses. Tan importante es en la cosmovisión el agua, que Tixchel es uno de los centros chontales más importantes, identificados hasta ahora, como centro del culto a la diosa Ixchel.

El contacto con los pantanos, los diversos cuerpos de agua y los meteoros que traían el agua benéfica y el agua destructora los llevaron a concebir un mundo en el que siempre, después de las tormentas o sequías, era posible la regeneración. El agua sigue siendo referente para los chontales actuales, a los dueños del agua y los manglares etc., se les pide permiso para extraer de sus entrañas, los recursos necesarios para subsistir. La reina del océano, *Bolom* tiene en su significado un rasgo muy importante. Su nombre significa nueve, y nueve son los niveles del inframundo en la cosmovisión maya y en general en la mesoamericana.

El inframundo está caracterizado por la lluvia y fertilidad, y es el lugar al que llegan las almas de los muertos y del que surgen, renovadas y potenciadas para la nueva vida. Sin lugar a duda, la región de pantanos y lagunas, fue concebida como un lugar de renovación, sabiduría y de fertilidad, y los chontales tomaron muy en serio esta cosmovisión y la llevaron al plano de su vida cotidiana.

4.1.2 Comercio y comerciantes

Los recorridos de superficie realizados en la región chontal y las excavaciones practicadas en varios asentamientos dejaron al descubierto la evidencia, que bajo los escombros quedó, sobre la temporalidad de los sitios y sus relaciones con otros pueblos, entre otros tópicos. Muchos de los sitios que hoy identificamos dentro de las fronteras de las tres provincias chontales presentan una ocupación continua desde el Preclásico hasta el Posclásico, con fluctuaciones de materiales que indican que a

través del tiempo la ocupación de los sitios fue variable, con momentos en los que los materiales abundan y otros en donde son mas escasos.

En general, el Preclásico tardío, Clásico tardío-terminal y Posclásico tardío son los períodos mejor representados en el registro arqueológico. Con una gran variedad de materiales cerámicos, entierros y arquitectura monumental. Muchos de los sitios tienen ocupación continua pero no necesariamente son contemporáneos a otros, sin embargo, sitios como Santa Rita, Comalcalco, Reforma, El Tigre, Tixchel, Salto Grande etc, presentan similitudes en el registro arqueológico y los periodos importantes de ocupación que se observan son el Clásico tardío- terminal, y Posclásico tardío.

Recordemos que datos de glotocronología establecen que la lengua chontal se separa de las lenguas cholanas alrededor del Clásico tardío, coincidiendo con el crecimiento de los sitios y la construcción de muchos otros en las riberas de los ríos, las lagunas y sitios estratégicos, siempre relacionados o cercanos con los cuerpos de agua.

Como es sabido, los chontales tuvieron como actividad económica principal el comercio. Actividad que desarrollaron por medio del establecimiento de rutas fluviales, como ya ha quedado establecido anteriormente. La disposición de los sitios a lo largo de los ríos, muestra que éstos tuvieron diferentes funciones, desde puntos de embarque, descanso o aduanas, y permite dejar muy claro la organización y logística de que dispusieron los pobladores para el buen funcionamiento de estas rutas, las cuales nos hablan de la eficiencia del transporte, ya que el tiempo de traslado debió ser importante, debido a la necesidad de llevar los artículos con que se comerciaba de un lado a otro en un tiempo estipulado, así como para evitar retrasos por el mal tiempo, o cualquier otra eventualidad que se suscitara.

En este orden de ideas, la logística para el transporte debió comprender varios rubros. Uno de ellos sería el trazado de las rutas acuáticas, que debieron ser de aguas aptas para la navegación, se podrían evitar obstáculos en los ríos mediante rutas terrestres alternas en caso de ser posible, estas rutas eran lo suficientemente amplias

para permitir el tráfico constante de canoas transportando artículos y personas. Debían ser seguras, constantemente vigiladas desde los sitios construidos a orillas de los ríos, y lo más directas posible en relación a su punto de salida y de llegada. Estos caminos tenían en cuenta los lugares que debían ser visitados por los mercaderes a lo largo de esas rutas, de esta forma el trazado debió implicar un profundo conocimiento de los ríos, pantanos y lagunas, era necesario tener claro bajo qué condiciones se encontraban estas vías durante la época seca, la época de lluvias, o bien que ríos eran más convenientes a seguir si era necesario cambiar la ruta, etc.

Estos caminos de agua necesitaban no solo de un conocimiento experto del medio, sino también de un trabajo de mantenimiento necesario para funcionar todo el tiempo, por el momento es difícil saber si en algún momento, o periodo de tiempo el comercio se detenía, esto en función de fechas especiales dentro del calendario chontal, lo que parece más probable es que a causa de los temporales, algunos caminos no fueran fáciles de transitar, lo que requeriría trabajos de limpieza, reparación etc., lo mismo en caso de que fuera necesario abrir otros caminos, como canales que debieran llegar a algunos poblados etc. A lo largo del río Candelaria se encontraron una serie de compuertas que como anoté antes, es posible que se utilizaran para controlar el flujo del agua. En el mismo río también se encontraron algunas ofrendas, básicamente de objetos en cerámica. Evidentemente las ofrendas en la práctica no resultaron efectivas para controlar el agua en tiempos de estrés, pero si funcionarían simbólicamente al ser depositadas en un ritual para mantener en control el medio, como una forma de petición o agradecimiento al plano sobrenatural.

La eficiencia del transporte no solo dependía del adecuado trazado de las rutas fluviales y del patrón de asentamiento organizado a lo largo de las riberas de los ríos, también debe tomarse en cuenta el tamaño de las canoas, el peso de la carga, la habilidad de los remeros, y el número de canoas que se usaban para el comercio.

Con respecto al uso de canoas para la transportación Ross Hassig (1990) en su libro *Tributo Comercio y Transportes*, dice de Tenochtitlán:

El tráfico de canoas no sólo era más eficiente y más barato, sino que en muchos casos la ruta acuática era más breve que los caminos de tierra... (Hassig, 1990:69).

Quizá la información más conocida que tenemos respecto al tamaño de las canoas, sea lo que escribió Cristóbal Colón en su diario de viaje sobre la navegación en las islas del Caribe, en mar abierto, ahí apunta que había encontrado canoas que daban cabida a más de cuarenta hombres. Bartolomé Colón escribe en 1502, sobre unas embarcaciones de ocho pies de ancho, hechos con un solo tronco desplazadas por 25 hombres, decían que provenían de “maian”, de Yucatán (Piña Chan, 1978:98).

El relato se refiere a medios de transportación marina, y que también dominaron los chontales, además, estas embarcaciones poseen algunos rasgos que hoy en día podemos ver en los cayucos que se utilizan, quizá no tan frecuentes, en la zona de ríos y lagunas de Tabasco y Campeche. Se trata de embarcaciones construidas a partir de un tronco y su largo y ancho depende del árbol que se haya utilizado. Pero son embarcaciones estables y que pueden transportar cargas de diferentes tamaños.

En este sentido Bernal Díaz del Castillo (2011) dice de la transportación de artículos en canoas en Tenochtitlan que un solo porteador podía mover hasta una tonelada de maíz en canoa; por otra parte, Ochoa y Vargas (1982) mencionan que si un cargador es capaz de llevar veinte kilogramos de peso, en una canoa será posible llevar cuarenta veces ese peso, es decir, 800 kilogramos. Me parece razonable pensar que en una canoa, dependiendo del tamaño y el número de remeros necesarios, sería posible transportar una carga ente 600 y 800 kilogramos.

El tiempo que durarían estos viajes comerciales y la distancia que recorrerían es de considerar, ya que como menciona Ross Hassig:

Cada artículo tiene su propio alcance. Hasta donde puede viajar económicamente un artículo es algo que depende de su volumen por relación con su valor y la eficiencia del sistema de transporte...” “Otros factores como durabilidad, variaciones de demanda en el mercado, y forma de empaque también afectan los alcances del transporte, pues alteran el valor...”(Hassig, 1990:31-33).

Con esto queda claro que el tipo de artículo que se comercialice dependerá en gran medida de su volumen, su valor y su sistema de embalaje para que llegue íntegro al punto de intercambio, ya que el tiempo y distancia pueden determinar su durabilidad en el viaje.

Es posible que muchos de los artículos que no recorrieron largas distancias serían aquellos que son perecederos, que se estropean más rápido y que deben ser consumidos en un periodo breve de tiempo. Los artículos que se comerciaban como vimos en el capítulo anterior eran variados, tanto artículos de uso común y básicos como el maíz, el frijol, semillas de calabaza, miel, canoas, bienes más bien consumidos por toda la población, considerados de primera necesidad. Otros tipos de artículos serían aquellos destinados al uso de la élite o el culto, o el comercio exterior como los esclavos, las hachas de diorita, plumas de quetzal, cacao etc. estos artículos habrían requerido un tipo de embalaje y tiempo de transporte, quizá menos apresurado y más cuidadoso.

Investigaciones realizadas en Tabasco y Acalan, muestran que los chontales mantenían un fuerte contacto con Guatemala, aspecto que no sorprende, ya que sabemos que desde el Preclásico tardío existieron relaciones entre ambas regiones. Para el Clásico Tardío en adelante Tabasco recibía artículos desde Guatemala, como plumas de quetzal, cerámica plumbate, obsidiana etc. Acalan recibía obsidiana, plumas de ave, y cerámica como del grupo Chinja, Botifela y Chaquiste, de carácter utilitario básicamente. De Yucatán se recibirían miel, piel de conejo y cerámica de los grupos Dzitbalche, y Pizarra.

Es importante mencionar que de las excavaciones realizadas en las Estructuras 1 y 4 del sitio El Tigre, poco más del 70% del material cerámico obtenido perteneciente al Clásico terminal, es foráneo, recordemos que la cerámica chontal que se producía específicamente en esta zona corresponde a la cerámica anaranjada y gris fina, y la mayoría de los grupos que vienen de Yucatán tienen una baja representación apenas superior al uno por ciento en ambas estructuras, en cambio la cerámica del grupo

Tinaja, originaria de Río Bec, como cerámica foránea presenta un porcentaje significativamente alto, superior al 25% en la Estructura 1 y del 35% en la Estructura 4. La cerámica guatemalteca, del grupo Chinja tiene una representación del 8% y 14% en las Estructuras 1 y 4 respectivamente. Los negocios con Yucatán es posible que hayan sido de gran importancia.

Es importante señalar que mientras Tabasco tenía el control del comercio en la zona del Usumacinta, y Acalan con Guatemala y Yucatán, el punto de unión pudo ser Xicalango, el lugar de confluencia en donde se controlaba la vía terrestre entre Tabasco y Yucatán, así como el comercio que se organizaba por vía marítima (Vargas, ms. s/f 2:11).

Un aspecto más que llama la atención del sistema de comercio chontal es que, al parecer, este se organizaba en torno a un puerto de intercambio. Este sistema privilegia un asentamiento en la costa, o al interior pero con una ubicación estratégica de tal forma que permita la llegada de todos los productos que se intercambian. Es el lugar donde se realizan las importaciones y exportaciones y requiere de infraestructura como aduanas, puntos de control, vigilancia etc. Se intercambia materia prima, productos terminados, y menos tangible en el registro arqueológico, ideas.

Sabemos entonces que el comercio llevó prosperidad y orden a la región chontal, que los sitios importantes los encontramos a orillas de las rutas principales, y que al menos en el caso de Acalan, en la provincia se distinguen cuatro sitios más que resaltan en dimensiones, situación estratégica y acompañados de otros sitios de menor importancia. La Quinta Carta de Relación de Hernán Cortés (1976), deja muy claro que el comercio estuvo directamente relacionado con el poder. Paxbolom, el cacique de Itzamkanac era un prestigiado y poderoso comerciante de Acalan, inclusive sugiere la presencia de un enclave comercial en Honduras, dirigido por uno de sus hermanos.

Indudablemente la organización de un sistema de comercio tan exitoso y complejo, debió aglutinar una importante cantidad de gente, me parece que la población entera debió estar inmiscuida a partir de diferentes actividades, incluidas las agrícolas y

de culto en el entramado económico, pues no solo se trataba de los caminos, el transporte, o los bienes que circulan, sino de los acuerdos comerciales y las relaciones no sólo económicas sino políticas que debieron intervenir para cumplir con los acuerdos, inclusive la guerra. El gobernante debía mantener en orden este complejo sistema, en donde lo sagrado cumplía con el deber de ordenar y controlar el cosmos y alimentar y mantener en paz a los dioses. Es posible que el gobernante no solo cumpliera un deber económico y político, sino sagrado también.

4.1.3 Relaciones económicas, políticas y sociales entre las tres provincias

Como hemos visto, la región chontal fue sede de una de las grandes redes de comercio que se pudieron tejer debido a la facilidad de transporte y navegación que ofrecían las redes fluviales y a la capacidad adaptativa, ingenio e interés de sus pobladores, este modo de vida resultó en un exitoso sistema económico que conectó a la región chontal con muchas ciudades del exterior como Altar de Sacrificios, Ceibal, Yucatán, Nito y Naco etc.

Cerámica de origen chontal como la Altar, Balancán, Tres naciones, aparecen en forma de copiosas colecciones cerámicas provenientes de los sitios antes mencionados. Estas conexiones, sin embargo, es posible que iniciaran por medio de acciones de carácter coercitivo, diferentes del comercio. Según fuentes históricas, los chontales fueron también un pueblo guerrero, en donde es posible que con el deseo de ampliar la redes comerciales y fortalecer su hegemonía económica emprendieron expediciones de conquista al interior y exterior de su territorio (Vargas mns. s/f 1:2-3).

El material arqueológico indica la vocación guerrera de los chontales, en El Tigre se han encontrado figurillas con representaciones de guerreros y también una serie de armas de pedernal como hachas, puntas, cuchillos y puntas para lanzadardos, estos últimos se sugiere como las armas típicas de los chontales de Acalan, hasta el momento se han registrado unas 2000 armas (Vargas mns. s/f 1:4).

La región chontal concebida como el lugar del inframundo, en donde después del

caos y la destrucción llega el momento de renacer, es el lugar de donde diferentes grupos dicen tener su origen y salida hacia las tierras que ocuparan al final de su peregrinar, grupos como los itzaes, xiues, cakchiqueles, quichés etc. Hecho que nos invita a reflexionar sobre el surgimiento del pueblo chontal en el territorio del cual hemos hablado.

En un momento en el que la zona maya se encontraba en franca inestabilidad política y los grandes centros, como Palenque, comienzan a caer, toma relevancia el grupo chontal ya que se calcula que para ese entonces la cerámica, de los grupos Altar, Balancán, Tres Naciones etc. aparece en la zona, la lengua chontal se separa de las lenguas cholanas y tiene lugar la captura de Jok Chi de Jonuta (Arellano, 1993:147). Para el Clásico terminal la región llega a lo que pudo ser su mayor auge, con la proliferación de ciudades y pueblos construidos a orillas de los ríos.

Respecto a los cambios que ocurrieron durante el Clásico terminal, Ernesto Vargas (Vargas mns s/f 1: 9) apunta lo siguiente:

Posiblemente el cambio más profundo del Clásico terminal en el área maya esté relacionado con el surgimiento de un nuevo grupo, los mayas putunes o chontales, cuya patria parece ser la región de Tabasco-Campeche. Los putunes no eran una sola nación maya, sino que incluían a varios grupos independientes. Parece ser que estaban unidos solo por la lengua y por tradiciones culturales fuertemente influenciadas por una tradición maya y extranjera, sobre todo la élite gobernante...

Según el autor los maya-chontales ocuparon la zona entre el 650 y el 700 d.C. y al asimilar rasgos foráneos y entablar relaciones de parentesco con los extranjeros dieron origen a los chontales, comerciantes-guerreros y sacerdotes. Otra característica sería la propagación del culto de Kukulcan a Yucatán.

Es claro que hacia el Clásico tardío, como hemos visto en el capítulo anterior, los sitios crecen en número y los centros principales crecen en tamaño e importancia. De las tres provincias, sus capitales, Potonchán, Xicalango e Itzamkanac se sabe que durante el Clásico terminal crecieron en importancia; los materiales arqueológicos

indican grandes obras constructivas y la cerámica chontal se esparce por todas las provincias, dominando las colecciones arqueológicas.

La multietnicidad parece ser una marca importante en la historia de los chontales, se sabe por las fuentes que en Tabasco coexistían también nahuas y zoques con los Chontales. En Acalan, la presencia dominante de cerámica del grupo Tinaja rojo (ver págs. 138-143) y arquitectura prácticamente incrustada en las Estructuras 1 y 2, hablan de una importante presencia de gente de la zona de Río Bec, es sintomático, sin embargo, que el edificio conocido como El Palacio, ubicado a un costado de la Estructura 1, haya pasado por un proceso de destrucción intencional, dejando claro el rompimiento de la relación que se mantuviera con los extranjeros asentados ahí.

Como lugar privilegiado y estratégico, la región chontal fue como un lugar de paso, por el cual muchos grupos pasaron en la búsqueda de un lugar donde asentarse. Estas migraciones ocurrieron en el Clásico Tardío- Terminal y durante el Posclásico tardío también, y en la provincia de Acalan tiene lugar durante este último periodo la llegada de los magtunes a Tixchel en la costa, y al ser expulsados por los pobladores, van a Itzamkanac y toman la capital.

La fuente que nos ayuda a entender a la provincia de Acalan durante el Posclásico tardío es la que conocemos como Los Papeles de Paxbolom (Scholes y Roys, 1996), en donde se menciona la organización política de los Acalanes-chontales. Basada en un sistema cuatripartita al interior de la capital, Itzamkanac, se organizaba en cuatro barrios, en donde cada uno tendría un representante o “gobernador”. Estos cuatro junto con el rey (halach uinic) de la capital formaban el gobierno de la ciudad.

Este sistema parece replicarse y como apunta Ernesto Vargas (2001), es la forma en que se organiza la provincia de Acalan. Como una unidad política, Acalan estaría organizada como un Cuchcabal, cuya capital sería Itzamkanac, y estaría organizada en cuatro Batabilob, Tixchel, Salto grande, Santa Clara y San Román, cada uno con sitios de tercer a quinto orden formando parte de su jurisdicción, y con un Batab gobernante.

El Cuchcabal es un sistema de organización político-territorial característico del Posclásico, pero me parece factible recalcar que los sitios mencionados, tienen una ocupación constante desde tiempos preclásicos y en concordancia con la tendencia general de toda la región chontal, presentan un Clásico tardío muy importante en el registro arqueológico, ya sea con materiales de superficie, así como por las excavaciones que se han realizado.

Esto no significa que Acalan, o las provincias de Xicalango y Tabasco, se hayan regido bajo el sistema de Cuchcabal antes del Posclásico, significa que además de las capitales de las provincias, cuyos sitios se han identificado, existen otros sitios en las que su importancia parece ser tan destacable en el Clásico tardío, como las capitales.

En el caso de Tabasco, Potonchán, la capital parece haber cambiado según el tiempo del que estemos hablando, Comalco pudo funcionar como capital durante el Clásico terminal, y en tiempos del Posclásico la capital pudo estar entre los sitios de Allende o el Pájaro. Los sitios que destacan por sus dimensiones y estructuras encontradas serían El Tiradero, Reforma y Santa Elena. En la provincia de Xicalango que siempre tuvo un territorio más reducido, la capital se ha identificado con el sitio de Santa Rita, y los sitios importantes serían El Aguacatal y Atasta.

Es posible que desde tiempos del auge de la zona chontal (Clásico Tardío) Los gobernantes de cada provincia hayan sido también los comerciantes más poderosos. Queda claro que aún queda mucho por aclarar sobre esta zona. Mientras más se profundiza en sus estudios, resulta aun más intrigante.

4.1.4 Los Chontales y la religión

La información que tenemos disponible de los entierros que se han encontrado en diferentes sitios de la zona chontal muestran una variedad de características que vamos a resumir a continuación.

En Comalcalco se han encontrado más de veinte entierros en vasijas, los

individuos contenidos en ellas pueden ser de infantes, mujeres y algunos casos los entierros son secundarios, no están completos o se presenta deformación del cráneo post mortem. Las ofrendas que contienen varían pero en general se trata de cuentas de piedra verde, y diversos objetos de concha, como pectorales, placas, caparazones de tortuga etc. La colocación de las vasijas contenedoras también varía de posición, podían estar cubiertas de ladrillos o bien sobre un piso de tierra, o ladrillos.

En Xicalango las exploraciones reportaron tres entierros en donde uno de ellos contiene una rica ofrenda con diversos objetos de concha, como collares, pectorales, así como cuentas tubulares de piedra verde, un hacha de piedra, un collar de perlas y cuentas verde, dos espinas de mantarraya, un diente de tiburón y un diente de venado. También se encontraron vasijas de cerámica, una de ellas contenía restos de huesos y un punzón de piedra verde.

En El Tigre el número de entierros encontrados hasta el momento, no es muy grande, pero sí son variados los tipos de enterramientos hallados. Doce entierros localizados al lado este de la Estructura 1 asociados a diferentes contextos y materiales. Encontramos el entierro de un neonato dentro de una vasija y con un caracol muy pequeño y arena muy fina. Un par de entierros colectivos, que contienen esqueletos femeninos, masculinos y de un infante, con cerámica asociada. Un entierro con un individuo cuyo cráneo está separado del cuerpo. Hombres, mujeres y niños, de diversas edades y cuyos esqueletos presentaban distintos grados de deterioro y patologías. Unos dentro de los altares, otros al interior de los muros de la Estructura 1 o al pie de la escalinata. En la estructura habitacional o palacio, en la parte superior del edificio se encontró el entierro de un individuo adulto, masculino, con la boca abierta de forma intencional y como ofrenda se encontraron un cuchillo sobre las costillas y un punzón de hueso cerca de la cabeza. Es de destacar que algunos entierros de carácter primario o secundario casi no presentan ofrendas, la cerámica asociada se compone del relleno que cubrió los entierros y que forma parte de los muros, en varios casos no se encontró material asociado.

Los elementos encontrados en los entierros son generalmente de cerámica (vasos, cajetes, contenedores, tapas), piedra verde (posiblemente algún tipo de jade), pedernal y obsidiana (con los que se elaboraron los cuchillos, excéntricos hachas etc), diferentes tipos de concha (usada para hacer cuentas, pectorales) y hueso (como espinas de mantarraya y dientes de tiburón). La presencia de algunos no es difícil de explicar como los elementos de concha y hueso, la costa y los ríos serían la fuente de estos materiales. Lo mismo la cerámica, quizá mas compleja sería definir la procedencia de los elementos de jade y piedra. Sin embargo no sólo esa información es la que podemos obtener, el simbolismo en el contenido de los entierros y sus ofrendas ofrecen información sobre el ámbito de la cosmovisión y el religioso.

Por tanto, haré una breve descripción del posible significado de los materiales observados en el contexto arqueológico. El jade simbolizaba el agua, el verdor de la naturaleza y, en general, la fertilidad con una simbología eterna de la renovación de la vida. Por ello, los objetos de prestigio político con la representación de lo sagrado tienen en común su elaboración con jade, el material máspreciado para los mayas.

El cinabrio, según las creencias mayas, transfería sus cualidades regenerativas al gobernante fallecido y ayudaba conjuntamente con el jade en el proceso de resurrección. La concha, conectaba con el inframundo y sus habitantes. Los mayas emplearon vulvas y caracoles, pues buena parte de su territorio estaba rodeado por el mar, para ellos tenían una fuerte carga simbólica relacionada con lo acuático y lo femenino, pensaban que eran sagrados. Así, la concha marina se convirtió no sólo en un adorno, sino en una insignia de alto rango para los gobernantes, representando objetos de poder (Bajkova, 2015).

Por la observación de la naturaleza, los chontales conocieron perfectamente el ciclo del agua, elemento vital de subsistencia, y descubrieron en ella características tanto benévolas, confiables y que daban vida al entorno, como aquellas que provocan caos, destrucción y muerte. Sin embargo, en ambos casos siempre fue posible el resurgimiento de la vida. Atribuyeron al plano sagrado el control de este y otros

elementos naturales. Constituyeron todo un marco orgánico dentro del cual, dioses, ritos y hombres se articulan para dar y mantener en orden al cosmos.

Como grupo de raigambre maya es posible deducir que los chontales compartían la misma estructura del cosmos (Vargas, 2001: 147-153), existían tres niveles, el cielo, la tierra y el mundo inferior; el plano horizontal o terrestre esta cubierto por una media esfera, que es el cielo, en el cual transitan el sol, la luna y las estrellas.

En el registro arqueológico es posible observar algunas costumbres funerarias a partir de los entierros encontrados en sitios como El Tigre, o bien, como en Comalcalco, en donde se encuentran nueve esculturas estucadas en bajorrelieve que pueden estar relacionadas con los señores de la noche, los *Bolom Tiku*, señores del inframundo, de época del Clásico temprano. Sin embargo, no es posible tener acceso a los temas religiosos de los chontales de manera directa, ya que hasta el momento no se han encontrado registros escritos en toda la región, aspecto que ha sido de vital importancia para el conocimiento de los mayas de las tierras bajas centrales.

Correlacionando los estudios arqueológicos con las fuentes escritas, es posible acercarnos a un marco explicativo más amplio. En este caso, las fuentes escritas que son de utilidad para la región chontal, son también escasas y provienen de la época de la conquista española.

Hasta el momento el documento más importante es el que se conoce como Los papeles de Paxbolon-Maldonado (Scholes y Roys, 1996:294-295). Entre otros temas, describe, aunque brevemente, ciertos aspectos religiosos de este pueblo de origen chontal. Este documento narra el sistema en que se organizaba la ciudad de *Itzamkanac* (El Tigre), capital de la provincia de *Acalan*, que a saber estaba dividida en cuatro barrios, y tanto la capital, como cada división tenían un dios patrono: *Huehuelechan*, el patrono de la capital, *Ikchaua*, *Ix chel*, *Tabay* y *Cabtanicab* o *Cabtanicabtán*, patronos de cada barrio.

Huehuelechan es nada menos que Kukulcan, *Ikchaua* sería *Ekchuah* el dios de los comerciantes, y a decir de Thompson (2008: 370-372) también lo era del cacao .

Laura Sotelo (2002: 165-176) dice que *Ekchuah* era el dios del comercio, la abundancia y la fertilidad, identificado como una deidad del centro del mundo y sus transformaciones. Sugiere que el culto a este dios se realizaba por la noche, con una hoguera que era acotada por tres piedras, en donde los comerciantes ofrecían copal para un feliz regreso a casa (Landa, 1973, pág. 48).

Sin lugar a dudas, *Ekchuah* debió ser un dios de gran relevancia para los chontales, reconocidos como grandes comerciantes. Por su intensa actividad comercial y el dominio de las rutas fluviales, los pobladores de la región de ríos, pantanos y lagunas mantuvieron estrechos contactos con grupos de otras regiones, de esta forma pudieron llegar a la península de Yucatán y a Centroamérica por el mar, y por vía fluvial llegaron hasta Chiapas y el Petén Guatemalteco. Inclusive Thompson (2008) sugiere que dominaban las cuencas de los ríos Chixoy y Cancuén, y los puertos de Naco y Nito en Honduras.

Ix chel (figura 76) es conocida como la diosa de la luna y del agua (Cruz, 2005, pág. 49-66), elemento que tendría connotaciones caóticas, destructivas y devastadoras pero a su vez de purificación, como en los diluvios, ya que éstos propician el renacimiento, abren paso a nuevas formas, a nueva vida (op. cit. pág. 53).

En la costa, por el estero de Sabancuy, cercano a la Laguna de Términos, se encuentra localizado el sitio de Tixchel, “en el lugar de *Ix chel*” según Vargas (2001: 238), y pudo funcionar como batabiloob de Itzamkanac durante el Posclásico Tardío, pero por la presencia de material del Clásico Tardío, se puede suponer que este sitio funcionaba ya desde entonces como lugar importante dentro de la geografía chontal, es posible que fungiera como puerto costero de la provincia de Acalan. Durante la época de la conquista, a Tixchel fueron trasladados los pobladores de *Itzamkanac* y de otros poblados chontales.



Figura 76. La diosa benefactora vertiendo agua.

(Sotelo, 2002: 57)

Esta diosa era muy popular entre los pobladores de esta región, porque dió nombre a una de las ciudades más importantes de la costa, y en la isla de Cozumel se puede hablar de un santuario que estaba dedicado a ella y al cual peregrinaban los chontales de Tabasco (Scholes y Roys, 1996:55).

Posiblemente el pueblo de Teutiercas tendr+ia como diosa patrona a Ixchel, ya que, como narra el conquistador en sus Cartas de Relación, al pasar por aquel pueblo se enteró que el templo principal estaba dedicado:

...a una diosa en que ellos tenían mucha fe y esperanza, y que a ésta no le sacrificaban sino doncellas vírgenes y muy hermosas... (Cortés, 1976: 235).

Mujeres que tenían cuidado al escoger para evitar la ira de la diosa y eran criadas desde niñas para este propósito. En la Relación de la Villa de Santa María de la Victoria, se cuenta brevemente de los dioses que adoraban los chontales, había dioses del sol, de la lluvia, de los vientos etc. (Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán 2008: 247), en este sentido Thompson (Thompson, 2008: 307) sugiere que los chontales quizá no tenían un culto a *Chac*, dios yucateco de la lluvia, pero bien se puede pensar en alguna deidad que tuviera que ver con la lluvia y el viento.

La capital de la provincia de Acalan, una de las tres provincias chontales que se han identificado arqueológicamente (Vargas, 2001; Hernández 2009. Izquierdo, 1997), llevaba por nombre, de acuerdo a los Papeles de Paxbolom, *Itzamkanac*. Capital que fue identificada por Piña Chan y Pavón Abreu (1959) con el sitio arqueológico de El Tigre. Vargas y Arias (2005:10) proponen que la traducción de *Itzamkanac* podría ser *Itzam* (lagarto), *kan* (serpiente) *na* (casa), y *ac* (lugar), es decir el lugar de la casa del lagarto y la serpiente. En ese sentido la antigua capital chontal sería un lugar en donde el culto al cocodrilo tuviera un lugar de radical importancia.

Teri Arias en un estudio etnohistórico (2004: 82-176), analiza la trascendencia del cocodrilo en la cosmovisión mesoamericana utilizando fuentes arqueológicas y escritas, para concluir que en el contexto mesoamericano, el cocodrilo representa la fertilidad, la lluvia y la vida, así como la tierra y el inframundo. Es utilizado como símbolo de creación, de vida, surge del inframundo para participar de la acción creadora del cosmos, puede ser ubicado en los planos celeste y terrenal, pero siempre vuelve al inframundo como el mismo lagarto regresa al fondo de las aguas.



Figura 77. Dios D. Itzam na.

Es claro que las representaciones materiales, así como las ideas que simboliza el cocodrilo, fueron variando con el paso de los años; es posible que en tiempos del Clásico Tardío el cocodrilo fuera relacionado directamente con el dios creador Itzam na, en tanto que ambos representan caso los mismos conceptos, fertilidad, creación, renovación, el cielo nocturno etc. En los códices el dios D (figura 77) aparece asociado a elementos de lagarto y venado, Itzam na es conocido como el dios creador (Sotelo, 2002:107-122).

En el sitio arqueológico de El Tigre, se encontraron una serie de mangos de sahumerio que claramente representan al cocodrilo (figura 78). En la Estructura 1 sobre la plaza de este edificio se encontró un mascarón estilo Petén (figura 79), que ha sido identificado como el cocodrilo, esto indica que al menos en la región del río Candelaria, el culto al cocodrilo estaba bien difundido desde el Preclásico Tardío. Con la evidencia etnohistórica es que Vargas propone que el mismo culto al *Itzam na* tuviera su origen en esta zona de pantanos, ríos y lagunas.

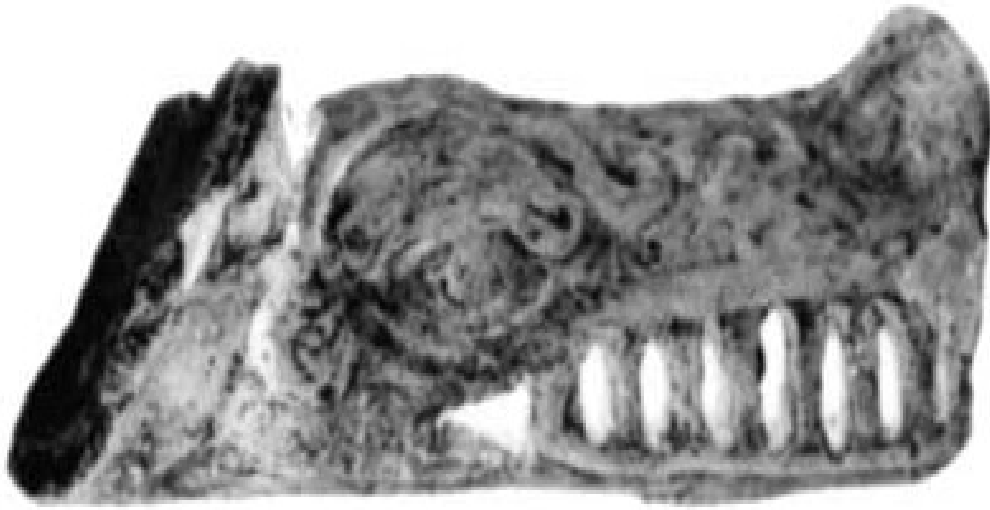


Figura 78. Mango de sahumerio proveniente de El Tigre (Cortesía Ernesto Vargas).

Otro sitio de la región Chontal en donde encontramos representaciones del lagarto, es Comalcalco. Se trata de representaciones de cocodrilos sobre algunos ladrillos encontrados en la zona arqueológica (figura 80). Cabe aclarar que en este sitio, durante el Clásico tardío-terminal, el sistema constructivo era a base de ladrillos cocidos, y algunos fueron grabados con diferentes motivos, se observan representaciones antropomorfas, de animales, casas etc. (Navarrete, 1967: 19).



Figura 79. Mascarón 3 de El Tigre (Cortesía Ernesto Vargas).



Figura 80. Ladrillo grabado de Comalcalco.
(Marco A. Pacheco/Arqueología Mexicana. Núm. 61)

Los chontales concibieron en un entorno acuático, un modo de vida característico, y también una forma de relacionarse con los dioses y explicarse el mundo, el cosmos y sus misterios. La pareja sagrada y creadora mediante el acto sexual, encontró un marco de referencia adecuado en esta región, su culto floreció entre sus habitantes, y a lo largo de los siglos fue transformándose, hasta que en tiempos del Posclásico Tardío la provincia de Acalan pudo organizarse en un sistema de capitales gemelas, en donde *Itzamkanac* sería la residencia de *Itzam na* y *Tixchel*, la morada de la diosa lunar *Ixchel*.

4.2 UNA IDENTIDAD ETNICA COMPARTIDA

4.2.1 ¿Quién soy yo?. Los chontales de las tres provincias

La ocupación en la zona chontal, según datos arqueológicos tuvo lugar desde el tiempo del Preclásico tardío, algunos sitios ya tienen arqueología monumental. Los sitios se fueron localizando a la orilla de los ríos, algunos de ellos ya son de grandes dimensiones y, como en el caso de El Tigre, hay una clara orientación hacia el Petén. Desde tiempos tempranos los habitantes descubrieron los beneficios que pudiera

aportar esta zona con sus particularidades ambientales.

El uso de los ríos como vías de comunicación y la posibilidad de conectar varias regiones distantes a través de éstas, fue el resultado de la observación que hicieron los pobladores de la naturaleza que los rodeaba. Con el tiempo lograron dominar las vías fluviales y marítimas. Durante el Clásico Tardío los grandes centros de la zona maya caen y las poblaciones se mueven a otros lugares que habitar. En Tabasco-Campeche ya se elaboraba la cerámica anaranjada y gris fina, característica de los chontales durante el Clásico terminal, el grupo se conforma como tal al separarse la lengua chontal de las lenguas cholanas y la región crece en población y el bienestar económico es visible por la proliferación de asentamientos y el crecimiento en la complejidad de la planificación de las provincias.

No se trata ya sólo de un proceso de adaptación a la naturaleza, sino también de la necesidad de controlar el ambiente extremo en el que se desarrollan estos grandes comerciantes, hemos visto anteriormente la serie de obras que se realizaron con el fin de ganar tierras bien drenadas para los asentamientos, canales para llegar a los sitios, compuertas para controlar el paso del agua etc. Comerciantes que desarrollaron habilidades para construir obras de ingeniería, resultado de una continua y profunda observación y análisis de lo que les rodeaba y convertir lo adverso en un factor a favor para el desarrollo de las provincias y el comercio.

El comercio se desarrolló en forma muy compleja, la logística de transporte y mantenimiento de los caminos fue de vital importancia para mantener el flujo de mercancía, la facilidad de navegación de los ríos contribuyó en la movilidad y el tiempo de transporte que tomaba llegar a destino. De alguna forma los chontales de Tabasco, Xicalango y Acalan, organizaron el comercio para que cada provincia obtuviera lo mejor de su ubicación. Xicalango enlazaría la vía terrestre entre Tabasco y Yucatán, así como de él dependería la organización del comercio vía marítima, Tabasco controlaría el comercio por todo el Usumacinta y Acalan navegaba hacia Guatemala y Yucatán. Es importante tomar en cuenta este aspecto ya que podría ayudarnos a explicar la

coexistencia de tres provincias altamente competitivas en su actividad económica, el comercio debió organizarse, pero para lograrlo los chontales debieron tener intereses o ideas en común que evitara un enfrentamiento. Quizá lazos de parentesco, una representación del mundo o cosmovisión que se podría compartir, o bien, una relación por un ancestro común, ya sea verdadero o mítico.

Las provincias chontales comparten un sistema de asentamientos en donde domina la capital y en el siguiente orden vendrían otras ciudades que parecen controlar otras secciones de cada provincia, Xicalango con Aguacatal y Atasta, Tabasco con El Tiradero, Reforma y Santa Elena y Acalan con sus ciudades secundarias como San Román, Santa Clara, Tixchel y Salto Grande junto a los sitios menores, formarían un tipo de organización política integrado por la capital con sitios que compartieran el control del comercio, y muy probablemente los asuntos de orden político y religioso.

No obstante, es claro que no sólo las relaciones económicas y políticas pueden explicar el acuerdo aparente de coexistencia, por lo que es necesario continuar revisando el caso chontal.

Es claro que la vocación guerrera y comercial de los chontales los sumergió en una dinámica, en donde las relaciones con otros grupos distintos de ellos debió influenciar de alguna manera en la forma de explicarse su lugar en el mundo. El área chontal, durante el Clásico terminal, fue un lugar multiétnico, una zona de paso en donde grupos mayas decían tener su origen, y bajo estas circunstancias necesariamente el intercambio de ideas y costumbres dejó algún tipo de huella entre sus pobladores. No sólo se intercambiaban bienes materiales, también ideas y costumbres. Los chontales estaban habituados a los extranjeros y a comunicarse con ellos, esta fue una región cosmopolita, aunque es posible que todo este bagaje cultural influenciara en mayor medida a las clases privilegiadas, y como ocurre, son las que más vestigios dejan de sus interacciones.

La cerámica y la arquitectura son vestigios directos de estas relaciones, cerámica yucateca se ha encontrado en las excavaciones, y un caso particular muestra una

interacción importante con los chontales, me refiero a la arquitectura de estilo Río Bec hallada en las Estructuras 1 y 4 del sitio de El Tigre. Parece que en Acalan hubo algún tipo de intrusión por parte de extranjeros y para finales del Clásico Tardío el edificio fue destruido de manera intencional, en un deseo de cortar esta relación.

No obstante el éxito alcanzado con la estrategia económica, en los chontales aún prevalecía un sentido de caos, la naturaleza seguía amenazando el control que se pudiera tener de las condiciones ambientales y materiales de la vida cotidiana, paradójicamente, el caos es una condición necesaria para abrir paso a la vida.

En los mitos de creación leemos que el caos antecedió al orden que impuso la creación, así, en un ciclo interminable de caos-orden de acuerdo a la periodicidad de las lluvias, la sequía, el día, la noche, el tiempo es cíclico y para aminorar las consecuencias de la repetición de eventos caóticos es posible acudir una y otra vez a los ritos que permitan acceder al mundo sobrenatural, ofrendando lo que conocemos y apreciamos, lo que los dioses piden para, una vez más, regresar al orden y poder continuar con la vida. Ofrendas en los ríos, al interior de las estructuras, o escalinatas son testigos de esta necesidad de continuar con la vida, ya sea creando espacios sagrados, o poniendo fin a ellos, con la idea de renovar su energía santificadora.

La forma de representar este mundo sagrado, estaba muy cerca de lo que los chontales veían a su alrededor, los dioses con personalidades humanas ya que sus características podían ser benéficas o todo lo contrario. Los animales son elevados al plano de lo sagrado y a través de ellos se explica la fertilidad o el inframundo, inclusive la creación a través del dios Itzam Na. La realidad se explica por la cosmovisión y el mito, la zona chontal con el agua abundante, es relacionada directamente con el inframundo. El espacio es concebido como lugar de regeneración.

Los chontales con un sentido fuerte de comunidad, que no excluye una organización social estratificada, explicaron su mundo a través del caos y la regeneración, fundamentaron su poder económico y político en la creencia de que como habitantes del inframundo siempre pueden resurgir renovados para la vida.

4.2.2 ¿Quién dicen que soy? Los chontales y sus vecinos

Construimos nuestra identidad cuando al conformarnos como grupo social, nos integramos al elaborar nuestras propias ideas, nuestras concepciones de la naturaleza, sus ciclos y transformaciones, así como la naturaleza humana y aquella que trasciende las fronteras y que se ubica en el plano de lo intangible y que además nos rodea.

En esta construcción nuestra observación toca los límites de lo que consideramos nuestro territorio, tanto físico como simbólico y nos enfrentamos al “otro”, aquel que es diferente y para seguir definiéndonos, las interacciones que realizamos con los “extraños” contribuyen a formar ese núcleo que llamamos identidad. Es así que las interacciones y la visión que tengan los vecinos, los extranjeros sobre nuestro grupo, son capaces de reforzar nuestras propias concepciones de quiénes somos. No es gratuito que los mexicanos estemos siempre al pendiente de lo que se dice de nosotros en el exterior.

Los chontales mantuvieron relaciones con muchos grupos, no sólo por la naturalidad entre vecinos, si no además por el sistema económico basado en el comercio. Hemos dejado claro que el comercio exterior fue un factor que contribuyó al bienestar de los chontales, contribuyó en la construcción de su identidad, pero además fundamentó las intervenciones de conquista, con el fin de controlar recursos y rutas comerciales.

Comerciantes guerreros y sacerdotes, los chontales resignificaron su territorio, lo sacralizaron y la visión maya del inframundo tomó su lugar físico en la tierra chontal. La sabiduría y la regeneración que viene después del caos es posible que llamaran la atención de varios grupos, ya que al consultar las fuentes, como el Chilán Balam, el Memorial de Sololá, el Popol Vuh, se mencionan a grupos como los Quichés, Cakchiqueles, Itzáes y Xiues que dicen venir de la mitica Zuyúa, que de acuerdo a algunos investigadores (Piña Chan, 1980; Vargas, 2001; Carmack, 1981) se localizaría en el área de la Laguna de Términos. Quichés y Cakchiqueles después de abandonar Zuyúa al ser derrotados en la guerra, migrarían juntos para dirigirse al actual territorio

de Guatemala.

Los Itzáes en su peregrinar conquistaron Chichén Itzá, la abandonaron y marcharon a Chakamputun (Champoton) para volver tiempo después a conquistar Chichén Itzá. Según Piña Chan (1980:33-34) los Itzáes eran chontales cuya cultura la describe como híbrida, una mezcla de elementos chontales, del centro de México, Veracruz, etc.

Los Xiues salieron de la zona chontal de Tabasco-Campeche y se dirigieron a Yucatán para instalarse en Uxmal casi al tiempo que los Itzáes salen de Chakamputun hacia Chichén Itzá, entre el 987-1007 d.n.e. (Vargas Ms, 1 s/f: 8).

Arqueológicamente la evidencia sugiere la pérdida de importancia o despoblamiento de la zona chontal. Después del apogeo de los sitios, sus construcciones y la cerámica chontal, disminuye la evidencia y la ocupación presenta bajas generalizadas en la zona. El Posclásico temprano es representado pobremente en la mayoría de los sitios explorados.

Se han encontrado en Santa Rita (Xicalango) cuentas de coral que provienen de la costa de Quintana Roo, en otros sitios como Tixchel, Isla del Carmen y El Tigre se encontró cerámica Yucateca.

En otros sitios como Yaxchilán, Seibal, Altar de Sacrificios, se encontró cerámica de los grupos Altar y Tres Naciones, cuya presencia pudiera explicarse a causa de una entrada violenta a estas ciudades por parte de los Chontales (Vargas Op. Cit.). Otras guerras de conquista que realizarían los Chontales serían por ejemplo en la ciudad de Edzná, en dos momentos distintos, uno en el Clásico tardío (650-731) y otro en el Clásico terminal. Evidencia en Edzná sugiere que los reyes 8, 9 y 10 serían de origen chontal.

En las fronteras, que no eran estáticas ni fijas, los chontales se relacionarían con sus vecinos, del lado de Tabasco estarían relacionados con los habitantes de la provincia de Copilco cuya lengua era el nahua, la frontera natural era el río Copilco. Esta provincia tendría pueblos chontales y se dedicaba a producir alimentos, cacao, y

era la entrada a toda una región comercial.

Hacia Yucatán, los chontales de Acalan tendrían como vecinos a los mayas de Champotón, que comprendía el área de Seybaplaya hasta la Laguna de Términos. Champotón era el nombre de la capital de esta provincia y ha sido explorada, como resultado se obtuvo cerámica de Clásico terminal y Posclásico (Vargas ms. 2 s/f:15). Era un gran centro portuario y se dedicaba a la explotación de recursos marinos. Los asentamientos que pertenecen a esta provincia después del Clásico tardío se concentran en la costa, y las excavaciones muestran evidencia de intercambio no sólo de bienes, sino de ideas y rituales entre el Centro de México, Veracruz y las tierras bajas mayas. Se han encontrado patrones funerarios correspondientes a los rituales de Xipe Totec como el sacrificio y la remoción de piel. También se han encontrado cerámicas de pasta fina elaboradas en la cuenca del Usumacinta y Tabasco.

Otras provincias que no compartían fronteras con los chontales fueron la provincia de Campeche, que se dedicaba al comercio, la pesca y la recolección de sal. La provincia de Ah Canul cuya principal actividad económica fue la extracción de sal y su comercialización.

Los chontales se consagraron en el mundo prehispánico como grandes comerciantes, el mismo Thompson (2008) los llamó "los fenicios de América", controlaron las rutas marítimas y fluviales de comercio en la península de Yucatán y Tabasco, llegaron a lugares lejanos y el registro arqueológico y las fuentes históricas ponen en claro la serie de bienes que se comerciaban, se mantuvieron en contacto por el comercio con muchos grupos mayas, con nahuas, zoques. Erigieron sus grandes ciudades, planificaron todo un territorio para el comercio, y se expandieron a través de la guerra. Sin embargo, llama la atención que estos mayas con influencias del centro de México hayan sido llamados Chontales. El vocablo chontal es de origen nahua que significa extranjero, desconocido o raro (Schuman, 1985: 117) . Que nos dice mucho sobre su carácter invasor, motivado por el deseo de posicionarse en lugares estratégicos para el comercio. Además siendo un lugar del que muchas tribus salieran

de esta zona para tomar nuevos territorios, es algo de llamar la atención.

Como hemos visto, los chontales se llamaron a si mismos putunes, su importancia trascendió las fronteras, y a pesar de haber sido llamados extranjeros, muchos pueblos pretendían legitimar su historia y su proceder, al adjudicarse un origen, o una salida desde la zona de ríos, pantanos y lagunas. Justificar un linaje proveniente de un territorio al que se le adjudicó un carácter simbólico, significaba retomar la fuerza y la sabiduría, para después de la guerra y el caos salir renovados, nuevos, para gobernar los territorios en los que se asentarían más tarde.

CAPITULO V CONCLUSIÓN

El estudio de la Identidad, por su naturaleza, se realiza en sociedades vivas debido a la posibilidad de estar en contacto directo con los grupos que se estudian, por lo que podemos acceder a todo un sistema de ideas y creencias e intercambios que se repiten cotidianamente, y que estructuran estas maneras de explicar la realidad y sus cosmovisiones y que por lo general quedan en el plano de lo intangible, o en la vestimenta, la comida, la música que reproducen, o en muchos de los casos, a través de recursos escritos. Responder a preguntas como ¿Quién soy yo? y ¿Quiénes somos? requieren de testimonios directos que no siempre están disponibles en el registro histórico y pareciera que aún menos en el arqueológico.

Hemos visto que el tema de Identidad no es nuevo en arqueología, y son diversos los enfoques que proponen estudiar las sociedades del pasado a partir de términos como etnicidad, estilo, etc. Aproximaciones que pretenden mostrarnos como estas sociedades se definían a sí mismas.

En arqueología, trabajamos cotidianamente con cerámica, lítica, hueso de animal y humano, concha, arquitectura monumental algunas veces, otras de carácter más doméstica, en ocasiones trabajamos otros materiales como semillas, carbón, tejidos, crestería etc. Estos materiales que quedan como residuos en los sitios que exploramos, proporcionan la información que nos lleva a entender aspectos importantes de la cultura, desde la funcionalidad de los espacios que estamos explorando, costumbres funerarias, arquitectura, redes de comercio, patrones alimenticios, enfermedades etc.

Através del estudio de los entierros, por ejemplo, obtenemos información sobre temas como estratificación social, religión, comercio, patrones alimenticios y de enfermedades, queda claro que los materiales, versátiles, los utilizamos para entender

más de un tema en arqueología. Es una realidad que en el registro arqueológico no existe un dato que por si mismo defina la Identidad, sin embargo, aún para definir intercambios comerciales, por ejemplo, hace falta mas de un indicador arqueológico para tener la certeza de afirmar la existencia de comercio.

En muchas ocasiones recurrimos a datos históricos que nos permitan establecer conexiones, analogías o datos duros que nos ayuden a complementar y muchas veces a guiar el estudio de lo que hemos obtenido del registro arqueológico. Y es entonces que las fuentes históricas, cuando estas están disponibles, se convierten en una herramienta importante del arqueólogo durante sus investigaciones.

Sabemos de antemano que las acciones humanas dejan rastros, las actividades que realizamos día a día dejan residuos tan pequeños como toda clase de residuos químicos que resultan de actividades tan específicas como el lugar cotidiano para encender un fogón, el área utilizada para el baño, el jardín etc. Residuos más aparentes como la loza que usamos todos los días o aquella que sirve para ocasiones especiales, los restos de edificios, calles, plazas, todos los objetos que usamos y fabricamos, al final quedan como testigos de nuestras actividades, nuestras relaciones, de nuestras creencias religiosas.

Con estas premisas, indicadores arqueológicos utilizados en conjunto y su versatilidad, fuentes históricas, y la certeza que lo que hacemos deja huella material, es que me plantee la posibilidad de realizar una investigación cuyo objetivo primordial sea la posibilidad de definir la identidad étnica en arqueología.

La identidad, entendida como el establecimiento de similitudes y diferencias entre individuos y colectividades (Hernando, 2002: 50) genera seguridad y orienta para actuar con eficacia en el mundo en que vivimos, así se desarrollan mecanismos que dan la sensación de un control sobre la realidad. El control material significa la capacidad de previsión, predicción y control de sus fenómenos. El medio ambiente y la explicación de la realidad, incluida la cosmovisión y el aspecto sagrado y simbólico, están en coherencia con la cultura material que observamos.

Entonces con la información sobre el área chontal de la región de Tabasco-Campeche disponible, se llevó a cabo esta investigación con el objetivo de esclarecer aspectos sobre la identidad de los chontales de las provincias de Tabasco, Xicalango y Campeche.

Los chontales transformaron su ambiente para habitarlo, gracias a la observación de la naturaleza, superaron los obstáculos de la misma y consiguieron tener una sensación de dominio sobre los eventos naturales y cíclicos que tenían lugar en su territorio. La idea del tiempo cíclico contribuyó a reconocer cada tiempo la repetición de eventos y con ello la posibilidad de controlarlos, al menos en idea. Siempre a partir de una interacción constante con los dioses que formaron parte de ese mundo sobrenatural. Estos seres superiores que eran responsables de los eventos que ocurrían en la tierra, eran caracterizados con actitudes humanas, y muchas veces representados y estilizados en la forma de animales que formaban parte del entorno. Esto es muy importante porque la explicación que se tenía de la realidad partía de lo conocido, aunque sus causas eran conferidas a lo divino.

El espacio fue concebido como estático y simbólico, el agua como elemento predominante impactó en la cosmovisión chontal, en donde la regeneración siempre tiene lugar, sin importar el mal tiempo que se avecine. Después del ritual, la nueva vida surge, con nuevos ímpetus, fértil para seguir poniendo orden al caos. Los dioses chontales, de los que se tiene noticia hasta ahora, Ekchuah, Ixchel e Itzamna, en términos generales representan la transformación, la purificación, la fertilidad y el inframundo. Es entonces que el espacio es concebido como el inframundo dentro del cual el caos da origen a la vida, la fertilidad, ellos habitan el lugar de la regeneración.

Es necesario recalcar que la zona chontal estuvo inmersa en un ambiente multiétnico, que estaban acostumbrados a los extranjeros y es muy posible que fueran más abiertos a ideas y costumbres diferentes. El comercio y la guerra extendieron el espacio conocido, así como las habilidades, no en vano se convirtieron en grandes comerciantes.

El territorio chontal fue el lugar deseado, idealizado en donde muchos grupos decían haber salido de ahí. Estos extranjeros, pudieron ser rechazados por sus incursiones guerreras en diferentes ciudades, pero aquellos que salieron de ahí para habitar otros espacios declaraban con cierto orgullo haber salido de esta región.

La identidad étnica de los chontales es posible que también fuera de naturaleza colectiva, ya que el grupo sería la fuente de protección y seguridad, ante el caos. Los individuos serían identificados en el plano de las altas esferas de la estratificación social. Es posible que la clase gobernante tuviera funciones sacerdotales y guerreras también, tuviera un sentido de individualidad mas desarrollado, pero esto es debido a las funciones específicas que debían cumplir.

A pesar de las limitaciones que impone el registro arqueológico, los materiales que encontramos nos dan la oportunidad de obtener información sobre la identidad étnica. Hay que tener claro que en este caso no se trata de libros abiertos que podemos leer, y en los cuales encontraremos el compendio de ideas y testimonios intangibles de las sociedades del pasado, pero podemos elaborar ideas generales, para generar hipótesis de trabajo que nos orienten en la realización de investigaciones de esta naturaleza.

Es claro que mi investigación no agotó los caminos, ni mucho menos expuso toda la información directa o indirecta, sin embargo me parece que ha sido posible sentar un precedente. Es muy interesante el caso chontal, porque comparar las tres provincias clarifica sus similitudes y diferencias, porque a pesar de las diferencias estas provincias funcionaron como un organismo, que no quedó exento de los conflictos, en beneficio de la población y de una cosmovisión compartida.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams Richard
1971 *The Ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum Archaeology and Ethnology, vol. 63, núm. 1. Harvard University.
- Aguado José Carlos y María Ana Portal
1991 "Tiempo, espacio e identidad social". *Alteridades*, V. I N. 2 pp. 31-41 UAM, 1991, México.
- Alvarez Aguilar Luis Fernando, Ma. Guadalupe Landa y José Luis Romero Rivera
1990 *Los ladrillos de Comalcalco*. Instituto de Cultura de Tabasco, Gobierno del Estado, México.
- Andrews.E. Willys IV
1943 *The Archaeology of Southwestern Campeche*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 546, num. 40. Washington D.C
- Arellano Hernández Alfonso
1993 "Palenque: Ciudad para un linaje divino". *Revista del Chimech* enero-junio, pp. 139-162. Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, UNAM, México.
- Arias Ortiz, Teri Erandeni
2004 *El cocodrilo en la cosmovisión Maya: Un proceso de larga duración*. Tesis de Licenciatura, Área de Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública.
- Armijo Torres Ricardo y Yazmín Millán Ruiz
2002 "Tecnología arquitectónica y uso de espacios en la Gran Acrópolis de Comalcalco, Tabasco". *Tercer Congreso Internacional de Mayistas*. Tomo 1 pp. 189-205 UNAM-Universidad de Quintana Roo, México.

- Armijo Torres Ricardo, Gallegos Miriam y Jiménez Socorro
2005 "La cerámica de pasta fina de Comalcalco, Tabasco y su periferia: Temporalidad y relaciones culturales". *Los investigadores de la Cultura Maya 13* Tomo I. pp. 189-208 UAC. México.
- Armijo Torres Ricardo y Miriam Gallegos
2000 "Urnas funerarias, textos históricos y ofrendas en Comalcalco". *Los investigadores de la Cultura Maya, vol. 8*, pp. 313-323. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.
- Arroyo Bárbara
2003 "Identidad maya en la época prehispánica. Una perspectiva desde afuera de las tierras bajas mayas". *Cuarto Congreso Internacional de Mayistas*. Pp. 70-81, IIF-UNAM, México.
- Ball Joseph
1977 *The archaeological ceramics of Becan, Campeche, México*. Middle American Research Institute, Tulane University, publication 43, New Orleans.
- Bajkova Verdjina
2015 "El ajuar funerario de los gobernantes del Clásico como expresión del cosmos en el universo maya". *Estudios de Cultura Maya. Vol. 46* pp. 103-118. UNAM, México.
- Berlin Heinrich
1956 *Late Pottery Horizons of Tabasco, México*. Contributions to American anthropologist and History. Vol. XIII, No. 59 pp. 95-153. Carnegie Institution of Washington, publication 606, Washington D.C.
- Bhabha Homi K.
1996 "El entre-medio de la cultura". *Cuestiones de identidad cultural*. Pp. 94-106. Stuart Hall y Paul du Gay compiladores. Amorrortu editores, Buenos Aires-Madrid.
- Bishop Ronald, Sears Erin, y James Blackman
2005 "Jonuta: Una ventana a la producción y distribución de pasta fina a finales del clásico maya". *Los investigadores de la Cultura Maya 13*. Tomo I pp. 174-187 UAC, México.

- Castellón Huerta, Blas Román. Cutha
 2000 *Zapotitlán Salinas, Puebla. Arqueología y etnicidad en el área Popoloca*. Tesis doctoral, FFyL UNAM, México.
- Castillo Romero Guizzela
 2017 *Cosmovisión y territorialidad en Mesoamerica. Elementos de sus identidades étnicas*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.
- Cortés Hernán
 1976 *Cartas de Relación*. Colección Sepan Cuantos, editorial Porrúa. México.
- Cruz Cortés Noemí
 2005 *Las señoras de la Luna*. IIF-UNAM, México.
- Delgado Salgado Angélica
 2002 *Itzamkanac en el tiempo, secuencia cerámica de El Tigre, Campeche*. Tesis Licenciatura. ENAH, México.
- 2006 *Entre ríos, pantanos y lagunas. Reconstruyendo el pasado*. Tesis Maestría. FFyL UNAM, México.
- 2012 *Santa Clara. Un sitio arqueológico de la provincia de Acalan, Candelaria, Campeche*. Tesis Doctoral. IIA UNAM, México.
- De la Fuente Beatriz
 2003 "La identidad maya: época prehispánica". *Cuarto Congreso Internacional de Mayistas*. Pp. 25-33. IIF-UNAM, México.
- De la Torre Fray Tomás. *Desde Salamanca, Espana, Hasta Ciudad Real, Chiapas: diario*
 1945 *de viaje I 544-1545*. Prólogo de Frans Blom, Editora Central. Mexico.
- Díaz del Castillo Bernal
 2011 *Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España*. Introducción y notas: JoaquínRamírez Cabañas. Colección Sepan cuanton.. No. 5. Editorial Porrúa, México.

- Domínguez Carrasco María del Rosario
1994 *Calakmul, Campeche. Análisis de la cerámica*. Colección de Arqueología. Universidad Autónoma de Campeche, México.
- Dubet, Francois
1987 "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto". *Estudios Sociológicos*. Vol. 7, núm 21, pp. 519-545. Colegio de México, México.
- Fahsen Federico
2003 "Identidad maya en la época prehispánica". *Cuarto Congreso Internacional de Mayistas*. Pp. 45-67. IIF-CEM México.
- Gallegos Gómora Miriam Judith y Ricardo Armijo Torres
2008 "Las manos de Eneida en el barro: La alfarería tradicional de Tabasco" *Destiempos.Com*. Año 3 N. 15, pp. 362-376 México.
- Gill, Richardson
2001 "Las grandes sequías mayas: agua, vida y muerte". *Los investigadores de la Cultura Maya*. N. 9 Tomo II pp. 223-237 UAC, Campeche, México.
- Gío Argáez Raúl
1996 *Campeche y sus recursos naturales*. Sociedad Mexicana de Historia Natural, Gobierno del Estado de Campeche, México.
- Gunn Joel D., William Folan y Hubert Robicheaux
1994 "Un análisis informativo sobre la descarga del sistema del Río Candelaria en Campeche, México: Reflexiones acerca de los paleoclimas que afectaron a los antiguos sistemas mayas en los sitios de Calakmul y el Mirador". *Campeche Maya Colonial*. William Folan Higgins (coord.) Universidad Autónoma de Campeche, México.
- Hall Stuart
1996 "Introducción: ¿Quién necesita identidad?". *Cuestiones de identidad cultural*. Pp. 13-39. Stuart Hall y Paul du Gay compiladores. Amorrortu editores, Buenos Aires-Madrid.
- Hassig Ross
1990 *Comercio, tributo y transportes. La economía política del Valle de México en el siglo XVI*. Traducción Juan José Utrilla. Alianza

Editorial Mexicana, México.

Hernández Ayala, Martha Ivon y Carlos Áñvarez

1978 "Notas sobre las ocupaciones en el área del río San Pedro".
Estudios preliminares sobre los mayas de las tierras bajas noroccidentales. Lorenzo Ochoa (ed.) UNAM, México.

Hernández Ayala, Martha Ivon

1981 *Cronología y periodificación de la región del río San Pedro Mártir, Tabasco*. Tesis. ENAH. México.

Hernández Granada Adriana

2009 *Análisis estadístico de la Estructura 4. Cronología de El Tigre-Campeche*. Tesis Licenciatura. ENAH, México.

Hernando, Almudena

2002 *Arqueología de la Identidad*. Ediciones Akal. Madrid, España.

Incháustegui, Carlos

1987 *Las márgenes del Tabasco Chontal*. Instituto de Cultura de Tabasco, Villahermosa, Tabasco. México.

Izquierdo Ana Luisa

1997 *Acalan y la Chontalpa en el siglo XVI. Su geografía política*. CEM-IIF, UNAM, México.

Jiménez Valdez Gloria M.

1984 *La arqueología de la península de Xicalango*. ENAH, México.

1987 "Algunas consideraciones arqueológicas sobre la península de Xicalango, Campeche". *Anales de Antropología* Vol. 24, no. 21. Pp. 117-126 UNAM, México.

1993 "Medios de comunicación y centros de intercambio en la Chontalpa y costa de Tabasco". *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*. Editora: María Teresa Cabrero. Pp. 366-375. IIA UNAM, México.

Koeppen Wilhelm

1948 *Climatología*. Fondo de Cultura Económica, México.

- Landa Diego de
1973 *Relación de las cosas de Yucatán*. Introducción de Ángel María Garibay. México, Porrúa.
- León-Portilla Miguel
1962 "La institución cultural del comercio prehispánico". *Estudios de Cultura Náhuatl*. Pp. 23-54 IIH-UNAM, México.
- Lewenstein Suzanne
2002 "La lítica tallada de Comalcalco, Tabasco: Aspectos tecnológicos y culturales". *Tercer Congreso Internacional de Mayistas*. UNAM Universidad de Quintana Roo, México.
- López Austin Alfredo
2008 "Las razones del mito. La cosmovisión mesoamericana" *Dioses del Norte Dioses del Sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*. Alfredo López Austin y Luis Millones. pp. 17-44 Ediciones Era, México.
- Lopez de Gomara Francisco
1943 *Historia de la Conquista de México*. Editorial Pedro Robledo, pp. 137-150 México.
- 1965 *Historia general de las Indias*. Artes gráficas Rafael Salvá, 2 vols., España.
- Matheny Ray T.
1970 *The Ceramics of Aguacatal, Campeche, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation, Núm. 27. Brigham Young University.
- 2001 "El aguacatal, un centro importante del Clásico tardío". *Los investigadores de la Cultura Maya 9*. Tomo I pp. 16-27. UAC, México.
- Mugarte Moo Jacobo
1992 "La ruta arqueológica del San Pedro Mártir". *Tierra y agua. La antropología en Tabasco. Instituto de Cultura de tabasco*. N.3 pp.45-55 Tabasco, México.

- Nájera Coronado Martha Iliá
2004 "Del mito al ritual". *Revista Digital Universitaria*. Vol.5 Núm. 6
DGSCA Unam. México.
- Navarrete Carlos
1967 *Los ladrillos grabados de Comalcalco, Tabasco*. Boletín INAH pp.
19-24 N. 27. INAH, México.
- Navarrete-Cazales Zaira
2015 "¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible".
Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 20, núm 65, pp.
461-479. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, México.
- Ochoa Lorenzo
1978 "Notas preliminares sobre el proyecto: Arqueología de las Tierras
Bajas Noroccidentales del área maya". *Estudios de Cultura Maya*,
Vol. X. pp. 41-52. CEM, UNAM, México.
- Ochoa Lorenzo y Alfonso Arellano
2002 "Interacción político-económica entre Xicalango y las Tierras bajas
centrales vista a través del estudio de sus ofrendas mortuorias".
Lengua y cultura mayas. Lorenzo Ochoa y Patricia Martel (ed.)
pp.13-37 IIA UNAM, México.
- Ochoa Lorenzo y Eladio de Terreros
1997 *Renunciar al Paraíso. Paisaje y arqueología en las tierras bajas
pantanosas de la cuenca del San Pedro y San Pablo y Xicalango*,
Campeche. Instituto de Cultura de Campeche, Gobierno del Estado
de Campeche, México.
- Ochoa, Lorenzo y Ernesto Vargas
1979 "El colapso maya, los chontales y Xicalango". *Estudios de Cultura
Maya*, vol. XII: 61-91. Centro de estudios Mayas-UNAM, México.
- 1986 "Informe del reconocimiento arqueológico realizado en la cuenca del
Río Candelaria, Campeche". *Estudios de Cultura Maya*. Vol. XVI:
325-377. CEM-UNAM, México.
- 1987 "Xicalango. Puerto Chontal de Intercambio: Mito y realidad". *Anales
de Antropología*. V. 24 pp. 95-125 IIA-UNAM, México.

- Ochoa Lorenzo y Luis Casasola
 1978 "Los cambios del patrón de asentamiento en el área del Usumacinta". *Estudios preliminares sobre los mayas de las tierras bajas noroccidentales*. Editor: Lorenzo Ochoa pp. 19-43. UNAM, México.
- Peniche Rivero, Piedad del Carmen
 1973 *Comalcalco, Tabasco: Su Cerámica, Artefactos y Enterramientos*. Tesis. Universidad de Yucatán. México.
- Perales Rebeca y Jacobo Mugarte
 1995 "Arqueología de superficie en Santa Elena, Tabasco". *Seis ensayos sobre antiguos patrones de asentamiento en el área maya*. Compilador: Ernesto Vargas Pacheco. Pp. 27-52, UNAM, México.
- Pincemin Deliberos Sofía
 1989 *San Enrique y El Tigre. Dos sitios del valle del Candelaria, Campeche*. Vol. 1 México.
- 1989^a "Patrón de asentamiento en la cuenca del río Candelaria, Campeche: estudio preliminar". *Memorias del II Congreso Internacional de mayistas*. V. I pp. 531-554. UNAM, México.
- Pinto Pech Bertha
 1989 "La región maya del Estado de Campeche. Características geográficas". *Memorias del Segundo Coloquio Internacional de Mayistas*. Vol. 2, pp. 1079-1097. UNAM. México.
- Piña Chan Román
 1980 *Chichén Itzá, la ciudad de los brujos del agua*. Fondo de Cultura Económica, México.
- 1986 "La provincia de Acalan". *Revista de la Universidad*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, no. 12 vol. III, pp. 7-12. México.
- Piña Chan Román y Raúl Pavón Abreu
 1959 "¿Fueron las ruinas de El Tigre, Itzamkanac?". *El México Antiguo*, pp. 473-481 SMA, México.
- Rands, Robert
 1967 "Cerámica de la región de Palenque, México". *Estudios de Cultura*

- 1973 *Maya*, vol. VI: 111-147. CEM-UNAM. México.
 “The Classic maya collapse: Usumacinta zone and the northwestern periphery. *The Classic Maya collapse*, ed. T. Patrick Culbert. Pp. 165-205, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1974 “The ceramic sequence at Palenque, Chiapas”. *Mesoamerican Archaeology New approaches*. Edit. Norman Hammond. University of Texas Press, Austin, USA.
- Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán
 2008 2 vols. Paleografía de Ma. Del Carmen León, edición de Mercedes de la Graza et. al., Serie Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, Centro de Estudios Mayas, IIF-UNAM, México.
- Rojas Martínez José Luis
 2002 “El ladrillo como material constructivo versus elementos artísticos en Comalcalco”. *Tercer Congreso Internacional de Mayistas*. Tomo 1, pp.207-213. UNAM-U. de Quintana Roo, México.
- Rubio Miguel Angel
 1995 *La morada de los santos. Expresiones del culto religioso en el sur de Veracruz y Tabasco*. INI, Sedesol, México.
- Ruz Lhuillier Alberto
 1969 La costa de Campeche en los tipos prehispánicos: prospección cerámica y bosquejo histórico. Investigaciones 18, INAH, México.
- Sabloff Jeremy
 1975 Excavation al Seibal: Ceramics. *Memoirs of the Peabody Museum, of Archaeological and Ethnology*. Harvard University, Vol.13, No.2. Harvard University, Cambridge.
- Sanchez Caero Oscar Fidel
 1984 *La cerámica fina en la zona de Jonuta, Tabasco*. Sociedad Mexicana de Antropología. Vol. I México.
- Scholes France, V. y Ralph L. Roys
 1996 *Los Chontales de Acalan-Tixchel*. Edición castellana de Mario Humberto Ruz, traducción de Mario H. Ruz y Rosario Vega. IIF,

CEM-UNAM/CIESAS. México.

- Schumann Otto
1985 "Consideraciones históricas acerca de las lenguas indígenas de Tabasco". *Olmecas y mayas en tabasco. Cinco acercamientos*. Coord.: Lorenzo Ochoa pp. 113-131 Gobierno del Estado de Tabasco, México.
- Siemens Alfred
1989 *Tierra Configurada. Investigaciones de los vestigios de agricultura precolombina en tierras inundables costeras desde el norte de Veracruz hasta Belice*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Siemens, Alfred y Dennis E. Puleston
1972 "Ridged fields and associated features in Southern Campeche. New perspectives on the Lowland Maya". *American Antiquity*. 37 (2), pp. 228-239. USA.
- Smith Robert
1971 *The pottery of Mayapan. Including studies of ceramica material from Uxmal, Kaba and Chichen Itza*. Papers of the Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 66, Harvard University.
- Sotelo Santos, Laura Elena
2002 *Los dioses del Códice Madrid. Aproximación a las representaciones antropomorfas de un libro sagrado maya*. UNAM, México.
- Suarez Aguilar Vicente y Fernando Rocha Segura
2001 "Proyecto Arqueológico Cerro de los Muertos: Temporada 1999-200". *Los Investigadores de la Cultura Maya* 9, Tomo 1. Pp. 67-79 UAC, México.
- Thompson, Eric
2008 *Historia y religión de los Mayas*, traducción de Félix Blanco. Editorial Siglo XXI, México.
- Vargas Pacheco, Ernesto
1983 "Los mayas-chontales de Tabasco" *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas*. Editores: Lorena Ochoa y Thomas Lee. Pp.

271-301. UNAM, México.

- 1985 “Arqueología e Historia de los mayas-chontales de Tabasco”. *Olmecas y Mayas en Tabasco. Cinco acercamientos*. L. Ochoa (coord.) pp. 93-112 Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, México.
- 1994 “Síntesis de la historia prehispánica de los mayas chontales de Tabasco-Campeche”. *América Indígena*. Vol. 1-2 pp. 15-61 México.5
- 1997 “Uso, manejo y dominio de los recursos fluviales. El caso del río Candelaria”. *Los investigadores de la Cultura Maya*. V. 5 Universidad Autónoma de Campeche. México.
- 2001 *Itzamkanac y Acalan. Tiempos de crisis anticipando el futuro*. IIA UNAM, México.
- 2002 “EL impacto del cambio climático en la región del Río Candelaria, Campeche, México”. *Ancient Mesoamerica*,13. Pp. 317-326. Cambridge University Press, USA.
- 2013 “La provincia de Acalan-Tixchel e Itzamkanac su capital”. *Itzamkanac, El Tigre, Campeche, exploración, consolidación y análisis de los materiales de la Estructura 1*. Editor: Ernesto Vargas. Pp. 23-58. UNAM, México.
- 2013^a “Reconocimiento de superficie en la provincia de Acalan-Tixchel”. *Itzamkanac, El Tigre, Campeche, exploración, consolidación y análisis de los materiales de la Estructura 1*. Editor: Ernesto Vargas. Pp.59-114. UNAM, México.
- 2014 “La costa del golfo, provincias prehispánicas mayas”. *Historia General de Yucatán*. Tomo I. Anthony P. Andrews, Fernando Robles Castellanos, Inés Ortiz Yam, Jorge Castillo Canché, Sergio Quezada editores. UADY Yucatán.
- 2014 “Las provincias de Copilco-Tabasco, Xicalango y Acalan, en busca de su identidad”. *Tabasco: una visión antropológica e histórica*. Miguel Ángel Rubio Jiménez, Rebeca Perales Vela, Benjamín Pérez González, coordinadores . Pp. 191-231. Gobierno del Estado de

Tabasco, México.

s/f “Guerras y conquistas internas y externas de los chontales. La Chontalpa: lugar y origen de pueblos”. Ms.

Vargas Pacheco Ernesto y Angélica Delgado

2007 “Las grandes remodelaciones en El Tigre, Campeche. Contextos rituales de inicio y/o terminación”. *El patrimonio arqueológico maya en Campeche. Novedades, afectaciones, soluciones*. Coordinadores: Ernesto Vargas y Antonio Benavides. Cuadernos del Centro de Estudios Mayas 35. Pp. 207-234 UNAM, México.

Vargas Pacheco Ernesto y Blanca Zoila González

2013 “Excavación y análisis del material osteológico”. *Itzamkanac, El Tigre, Campeche, exploración, consolidación y análisis de los materiales de la Estructura 1*. Editor: Ernesto Vargas. Pp. 219-248. UNAM, México.

Vargas Pacheco Ernesto y Carmen Orihuela

2005 “Tiempo de caos, tiempo de ofrendas en el río Candelaria-Campeche”. *Los investigadores de la Cultura Maya 13*. Tomo I pp. 158-171. UAC. México.

Vargas Pacheco, Ernesto y Lorenzo Ochoa

1982 “Navegantes, viajeros y mercaderes: Notas para el estudio de la historia de las rutas fluviales y terrestres entre la costa de Tabasco-Campeche y tierra adentro”. *Estudios de la Cultura Maya*. Vol. XIV: 59-119. CEM-UNAM, México.

Vargas Pacheco Ernesto y Kimiyo Teramoto Ornelas

1996 “Las ruinas arqueológicas de EL Tigre. ¿Itzamkanac?” *Mayab* N. 10 pp.33-45 México.

Vargas Pacheco, Ernesto y Teri Arias Ortiz

2005 El cocodrilo y el cosmos: Itzamkanac, el lugar de la casa del lagarto. En XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004 (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.14-26. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala

- Velasco Toro José
2000 “La construcción del espacio y de la identidad en el Papaloapan, Veracruz, durante el período prehispánico”. *El espacio en la cultura Latinoamericana. El espacio en América latina: El contrapunteo entre lo local y lo global*. Andrzej Dembicz y María Toribio B. Lemus (eds.). Universidad de Varsovia, Polonia.
- Veloz Maggiolo Marcio
1993 “Arqueología e identidades”. *Revista de Arqueología Americana*. N. 7, pp. 101-113. Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Winter Marcus
1991 “Ñuiñe: Estilo y etnicidad”. En: *Notas Mesoamericanas*. N. 13 pp.147-161 Universidad de las Américas-Puebla, México.
- YOU TUBE (17/04/ 2007) <http://www.youtube.com/watch?v=T5F8YLvRP34> Serie: ventana a mi comunidad.